FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Universidad Intercontinental

uic

NÚM. 26
OCTUBRE
DICIEMBRE
2012





Posgrados

Área de Arte, Comunicación y Tecnología en Contexto

- Maestría en Guionismo
- Especialidad en Guionismo de Adaptación
- Especialidad en Comunicación Interpersonal
- Especialidad en Diseño de Imagen Corporativa
- Especialidad en Publicidad en Medios Interactivos

Área de la Innovación Empresarial para la Competitividad

- Maestría en Administración con seis salidas:
  - Calidad Total *
  - Económico Financiera *
  - Empresas Socialmente Responsables *
  - Gestión de Empresas Turísticas *
  - Factor Humano *
  - Mercadotecnia y Comercialización *
- Maestría en Comercio Exterior con seis salidas:
  - Comercio Electrónico *
  - Estrategias Logísticas *
  - Gestión de las Cadenas de Suministro *
  - Marco Jurídico *
  - Negocios Internacionales *
  - Oferta Exportable *
- Maestría en Finanzas
- Especialidad en Derecho Empresarial *

Área de la Cultura para el Desarrollo Humano

- Maestría en Educación con dos Acentuaciones:
  - Innovación Educativa
  - Política y Gestión Educativa
- Maestría en Filosofía y Crítica de la Cultura
- Maestría en Filosofía del Derecho
- Maestría en Intervención Educativa con dos Acentuaciones:
  - Atención a la Discapacidad
  - Atención Psicopedagógica

Área de la Salud y Calidad de Vida

- Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica
- Especialidad en Atención Psicológica a Migrantes (Terapia Breve)
- Maestría en Ortodoncia
- Especialidad en Endodoncia
- Especialidad en Periodoncia
- Especialidad en Prostodoncia

Educación Continua *

- Más de 80 diplomados y cursos del área empresarial y de humanidades, psicología, gastronomía, turismo y odontología entre otros.

* Se imparten en Campus Sur y Plantel Roma

Informes de admisión: 5487.1370 al 79

Campus Sur | Insurgentes Sur 4303, Santa Úrsula Xitla, Tlalpan
Conmutador: 5487.1300 y 1400 | **Posgrados:** ext. 4440 - 4442 | **Educación Continua:** ext. 4445 - 4448
Plantel Cantera (Bachillerato) | Cantera 251, Tlalpan, Tlalpan | Teléfonos: 5487.1300 y 1400 ext. 3304, 1489
Plantel Roma (Licenciaturas Directivas y Posgrados) | Córdoba 17, Roma Norte, Cuauhtémoc | Teléfonos: 5533.2834 y 2934



México. La fuerza de la verdad

El imaginario hollywoodense suele pintar o caricaturizar a la población mexicana en ámbitos de suciedad, caos, pereza, desidia, pillería, fiesta y entre la orfandad y la cobardía disfrazada de machismo cruel y sanguinario. En los dibujos animados, casi siempre somos cucarachas estridentes o ratones escurridizos, y en los *westerns*, pueblos miserables incapaces de poner alto por sí mismos a las injusticias de maleantes. En otros imaginarios, somos un pasado glorioso de pueblos prehispánicos y de una nación de numerosas gestas libertarias contra el colonialismo, las invasiones, las tiranías imperantes, y una cultura fuerte con hombres y mujeres dignos de figurar entre las luminarias del arte y las ideas del planeta.

Pero México es su realidad, fácil o difícil de comprender, según se quiera o se pueda interpretar. Fácil, si se quiere simplificar en la negación; compleja, si se pretende asumir con valor e inteligencia para ver lo que no vemos o no deseamos ver. México no es, como dijera Lula da Silva para referirse a Brasil, un país pobre, es un país injusto. Poseedor de grandes riquezas naturales, culturales, demográficas, históricas, no ha sido capaz de remontar sus males: analfabetismo, pobreza extrema, pobreza generalizada, abismal desequilibrio en la distribución del ingreso, corrupción, saqueo de los recursos no renovables, inseguridad, bajo nivel educativo y escasa lectura, desconfianza en sus instituciones y en sus leyes, en sus políticos, informalidad, decadencia y desgarre del tejido social.

Hace falta pensar y repensar la nación, pero no sólo eso: refundar la ciudadanía, donde debe sembrarse la semilla del porvenir, el mexicano digno, el ciudadano responsable y solidario que recupera una visión de sí mismo y de su comunidad, más allá del patrioterismo falaz, donde los valores se fundan en el respeto a sí mismo y al otro. México es una paradoja, cierto, pero estamos a tiempo aún de aprovechar su lado justo y alejar el filo del hacha que se mueve pendular sobre nuestras cabezas. Aquí proponemos un ejercicio reflexivo para intentar una aproximación a la verdad desde diversas perspectivas ideológicas, intelectuales.

José Ángel Leyva

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Rector
Juan José Corona López

Dirección General Académica
Ramón Enrique Martínez Gasca

Dirección General Administrativa y Financiera
Sergio Márquez Rodríguez

Dirección General de Formación Integral
José Arturo de la Torre Guerrero

Área de Posgrado, Investigación y Educación Continua
Arturo Perlasca Lobato

Área de Humanidades, Comunicación y Negocios
Martha Leonor Anides Fonseca

Área de la Salud
Gabriela Martínez Iturribarría

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO
DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Núm. 26, octubre-diciembre de 2012

Director
José Ángel Leyva Alvarado

Jefa de Redacción
Eva González Pérez

Jefe de Diseño
Javier Curiel Sánchez

Redacción
Camilo de la Vega Membrillo
Angélica Monroy López

Asistencia editorial
Maricel Flores Martínez

Comité Editorial
Juan Pablo Brand Barajas, Cynthia Cerón Hernández, Carlos Esquivel Tostado, José Luis Franco Barba, Cecilia Gómez Fernández, Marco Antonio Pulido Rull, Luisa Fernanda Rico Mansard, José Luis Ureña Cirett

Consejo de Asesores
Yolanda Angulo Parra, Mauricio Beuchot Puente, Marco Antonio Campos, Rogelio Cuéllar Ramírez, Paulette Dieterlen, Evodio Escalante Betancourt, Jorge Luis Folch Mallol, Juan Gelman, Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Hurtado Pérez, Simón Kawa, Arnoldo Kraus Weisman, Carlos López Beltrán, Rodolfo Mata Sandoval, León Olivé Moret, Juan Carlos Pereda Failache, Nora Rabotnikof Maskivquer, Ana Cristina Ramírez Barreto, Eduardo Reyes Langagne, Faviola Rivera Castro, Luis Ignacio Sáinz, Teresa Santiago Oropeza, Juan José Tamayo.

Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de sus autores.

La reproducción de cualquiera de estos textos está sujeta a la autorización de la editorial y el autor.

Precio por ejemplar: $50 m.n. • Suscripción anual (cuatro números): $200 m.n. (residentes en México) • 40 dólares (extranjero)
Indexada en Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), clase (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y ebsco (Elton B. Stephens Company).

ISSN: 1870-8218

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES
UIC Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental • UIC Universidad Intercontinental, A.C. Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, Tlalpan, C.P. 14420, México, D.F.
E-mail: ripsiedu@uic.edu.mx | Tel.: 5487 1400 y 5487 1300 Ext. 4446 | Fax: 5487 1356

FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL UIC es una publicación trimestral de la UIC Universidad Intercontinental, A.C.
Ha sido merecedora del Premio Nacional de Periodismo que otorga el Club de Periodistas de México en 2009 y 2010.

Editor responsable: José Ángel Leyva Alvarado • Número de certificado de Reserva de Título otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor 04-2011-051810432000-102 • Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite • Domicilio: Insurgentes Sur núm. 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D. F. • Imprenta: Gustavo Ramón Noria (Publigráfica) | Bolívar 167, Colonia Doctores, C.P. 06720, México, D.F., Delegación Cuauhtémoc • La edición de este número consta de un tiro de 10 000 ejemplares, que se terminaron de imprimir en octubre de 2012 • Distribuidor: UIC Universidad Intercontinental, A.C., Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C. P. 14420, Tlalpan, México, D. F.









Índice

Manual para entender México

Dossier

5 **Radiografía de un país enfermo. Entrevista con Pablo Gómez |** José Ángel Leyva

13 **Lo cultural en la política |** Carlos J. Villaseñor Anaya

19 **Sin bienestar popular, no hay cambio social. Entrevista con Raúl Moreno Wonchee |** Camilo de la Vega Membrillo

27 **Elecciones presidenciales cuestionadas. Verdad histórica *vs.* verdad jurídica |** Ivonne Acuña Murillo

30 **México: retroceso o reconstrucción. Entrevista con Lourdes Arizpe |** Angélica Monroy López

37 **Nuestro presente: pantano social y existencial |** Juan Pablo Brand Barajas

41 **Iluminar la noche: origen y vida del movimiento estudiantil #YoSoy132 |** José Fernando García Arellano

47 **La mirada del otro |** Tomás Serrano Coronado

51 **Educación sin filosofía. Estrategia para extinguir el pensamiento |** Tomás Enrique Almorín Oropa

Apuntes de la ciencia

59 **Una mirada a la geociencia |** Ramón Alberto Batista García y Jairo Vázquez Santiago

62 **Las tecnologías de frontera en México a través del IPN |** Sandra Martínez Solís y Yelenia Cuervo Moreno

El mundo y su imagen

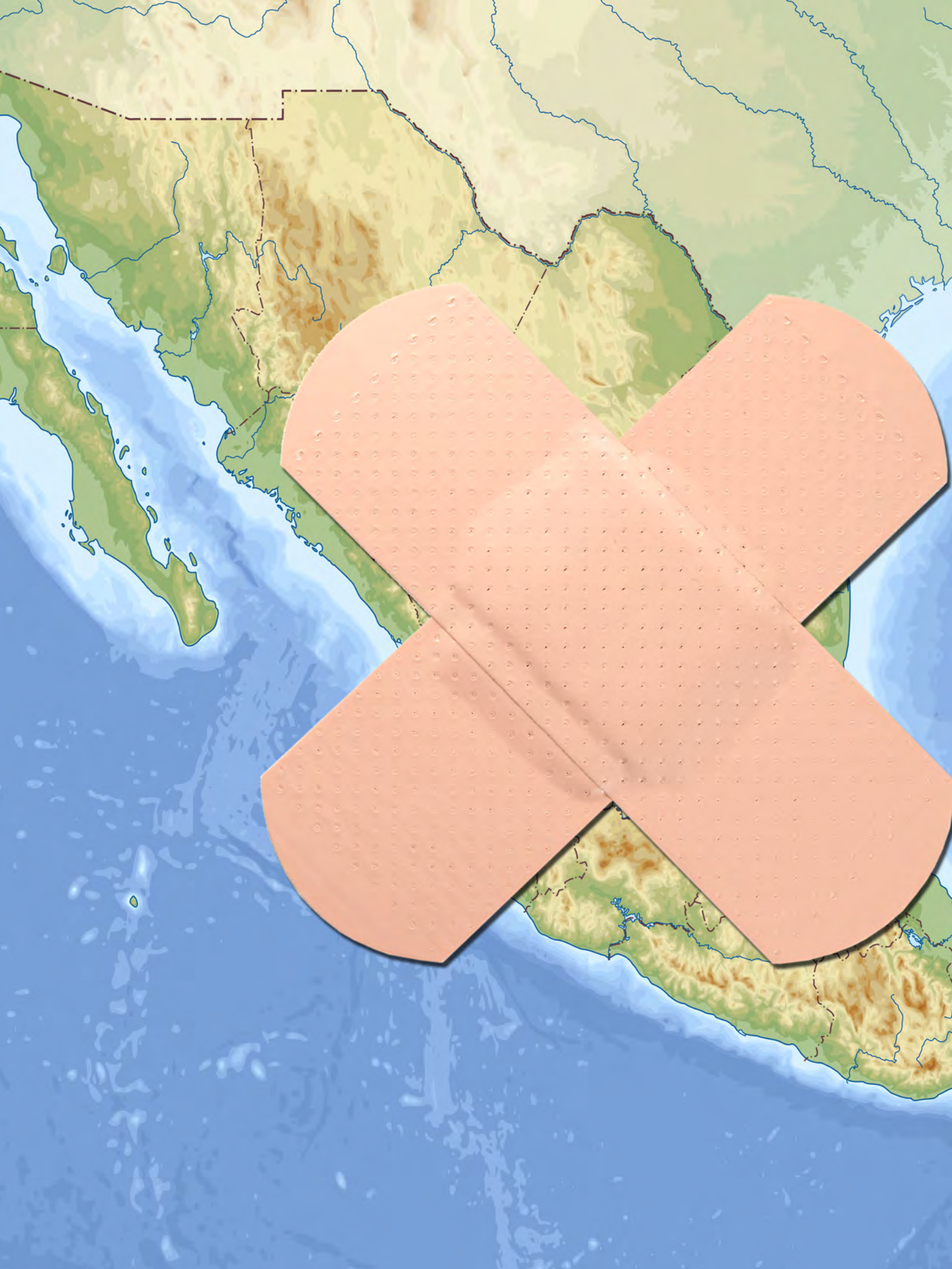
68 **La creación en las artes como producto de un sueño sensible del artista |** Gilda Plazas

Pensamiento y comunidad

71 **El águila y la serpiente en la iconografía mesoamericana |** Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

Comunidad UIC

76 **Alas a la victoria. Gansos Salvajes en el baloncesto profesional**





Collage: JECS

Radiografía de un país enfermo

Entrevista a Pablo Gómez, ex Senador de la República

José Ángel Leyva

Todavía en el momento de esta entrevista, Pablo Gómez permanece en su oficina del nuevo edificio de la Cámara de Senadores, pues en unos días más dejará de ostentar su investidura como representante en la llamada Cámara Alta, es decir, en el Senado. Sin duda, uno de los personajes de la vida política del país más destacado por su papel como legislador y acalorado polemista, como viejo militante de la izquierda mexicana, como intelectual que aporta numerosos e interesantes enfoques sobre la vida nacional. De formación economista, egresado de la UNAM, autor de algunos libros que recogen su experiencia parlamentaria y su liderazgo partidista, figura notable del movimiento estudiantil de 1968, cuando fue encarcelado durante varios años por sus ideas, referente insoslayable de la historia política de México, Pablo Gómez es a todas luces un interlocutor óptimo para aproximarnos a una visión crítica y elocuente, radiográfica y detallada a la vez, de esta realidad que vivimos sin entender.

Del joven idealista del movimiento de 1968, de esa época del "prohibido prohibir", al legislador reincidente, ¿qué cambios estructurales destacaría como positivos y negativos en su país?

Yo nunca fui un joven idealista, en el sentido de ser incauto, pues desde un principio me enfrenté al poder, a los excesos del poder. Los cambios en materia política han sido muchos, si consideramos que en México el Estado era un partido político que abarcaba todas las esferas, donde no había libertad política, no había libertad de expresión y se perseguía a la oposición –no tanto a la de derecha, a la cual se marginaba, pero no se le perseguía como a la de izquierda–, sobre todo y de manera feroz, a la que provenía de las organizaciones sociales. Era un país de prisión político-institucional, digámoslo así. Ahora la prisión política, aunque sigue existiendo, tiene características muy diferentes. El México de hoy es un país donde se puede competir realmente. Hoy se puede luchar contra organizaciones con-



Foto: JAL

Pablo Gómez

servadoras, contra fuerzas conservadoras. Antes no era posible sin sufrir represión y cárcel. Ése es, desde mi punto de vista, el cambio más grande que ha existido.

Ha ocurrido también otro gran cambio, pero negativo. Me refiero al de los grandes conglomerados financieros, no en el sentido de las personas que trabajan en el llamado sector de las finanzas, sino de los conglomerados que invierten en todas las actividades: comerciales, bancarias, industriales, que son al mismo tiempo intermediarios y dueños del capital financiero. Dichos conglomerados dan la orientación general al país y tienen mayor peso en las decisiones políticas. Su planteamiento es conservador. Han generado estructuras monopólicas mayores que las que nunca han existido y someten al poder político con mayor facilidad a sus intereses. La competencia entre ellos también es parte de la utilización del poder político; utilizan a los políticos. Lo que es un avance en la representación política de la ciudadanía en el Congreso es también un avance negativo, de manera simultánea, de esos conglomerados en el legislativo. Todos tienen mucho poder, pero quizás uno de los que mayor poder ostenta es el duopolio de la televisión, que somete a los gobernantes, a los legisladores, bajo la amenaza de no permitirles aparecer en la televisión. Para un político eso es grave.

Por otro lado, esos conglomerados, sin excepción, han gozado del poder público para desarrollarse. La monopolización ha sucedido de manera íntima, estrecha, que genera una estructura de poder, completamente antidemocrática, alejada de un dictado popular, de una participación ciudadana. Las verdaderas decisiones en México nunca pasan por la voluntad de los ciudadanos, la popular; están consignadas a la esfera de esos conglomerados en su íntima relación con los políticos. Éste es el mayor problema del país.

Son tan fuertes esos intereses que las reformas económicas no se pueden implantar en México. Nunca van a poder impulsarse si no es mediante el cobro de impuestos a los ricos. Algo que ellos no están dispuestos a permitir, sobre todo los grandes ricos. Ellos plantean otra cosa: que la reforma se desarrolle con la estructura de impuestos directos, para que los contribuyentes menores, los consumidores paguen ese caudal fiscal.

La monopolización ha sucedido de manera íntima, estrecha, que genera una estructura de poder, completamente antidemocrática, alejada de un dictado popular, de una participación ciudadana.

¿Qué impide ese avance democrático, ese libre juego de la ciudanía en la toma de decisiones, además de los monopolios y las oligarquías familiares que dominan el país? ¿Qué otra causa señalarías como obstáculo?

El problema es que la gente vota de manera mayoritaria por las opciones conservadoras, PRI, PAN y los partidos que los acompañan. Domina, pues, una visión conservadora del país y sus soluciones. El otro gran problema es la corrupción endémica, no solamente en el aparato públi-

co, sino en la esfera de los negocios, y en todos los ámbitos de la vida pública. Podrá decirse que en muchos países o estados hay corrupción, pero cuidado, no todos los estados son corruptos. Y el Estado mexicano es corrupto. El problema es gigantesco, muy grave. No es que las leyes mexicanas permitan la corrupción, aunque hay muchas cosas en ellas que la favorecen; es que el sistema opera para perseguir sólo ciertos actos de corrupción, en determinados momentos nada más. Vivimos el síndrome de Jorge Díaz Serrano, encarcelado por decisión de un presidente porque su lema era "Renovación Moral". Pidió a sus colaboradores que le prepararan algunos casos para usarlos como ejemplo de castigo a la corrupción. Es un síndrome, porque no es una lucha contra la corrupción, sino acciones simbólicas en las que se eligen a determinadas personas específicas para exhibirlas y perjudicarlas, sólo eso. De una manera o de otra, todo el mundo está embarrado por la corrupción en el país.

El narco y el crimen organizado ¿son producto de la corrupción o atienden a otras razones? Esa lucha que se desató contra estos intereses ¿es parte de ese síndrome?

Ése es el otro aspecto de la crisis del país. Primero, el poder político de los monopolios sobre los intereses ciudadanos, su peso determinante en la toma de decisiones de las cúpulas políticas; segundo, la corrupción y tercero, la crisis de violencia. Ésta tiene lugar porque no hay un Estado que la detenga, y se encuentra vinculada al mismo problema. Los narcos antes daban dinero a los gobernantes para que se hicieran de la vista gorda; ahora los extorsionan, les piden dinero por su seguridad o su "funcionalidad". Tienen una capacidad violenta que antes no tenían. La industria de la violencia ha permeado hacia abajo; ya no es sólo el negocio del narcotráfico, que antes no era más que un negocio ilícito; ahora han ampliado sus actividades en el ámbito del terror y las han extendido a toda la sociedad, porque encuentran que no hay autoridad. Las autoridades no estaban, no están, preparadas para hacerles frente. Felipe Calderón dio respuesta a un problema real, eso no se puede negar; él no lo inventó, pero la forma como ha respondido es equivocada. No ha fortalecido al aparato del Estado. La Policía Federal no es suficiente para fortalecer al Estado; esto sólo se logra si se hace en conjunto de sus partes, si sus autoridades se legitiman, son auténticas. Pero un Estado que lanzó al mundo del resentimiento a millones de jóvenes, un segmento de donde salen los reclutas para el crimen organizado, actuó como generador de violencia, como un Estado irresponsable e incapaz. Muchos dirán que el problema es la pobreza, la miseria, pero no es sólo eso, sino esencialmente el resentimiento que se ha sembrado en la sociedad al negarles la perspectiva de vida a millones de mexicanos. Muchos de esos criminales, de esos delincuentes, son rebeldes. Terribles, crueles, claro, pero rebeldes. Están en contra del sistema de poder y crean su propia relación asentada en la violencia, porque entienden que el poder se ejerce y se obtiene con violencia. Es una violencia contra otra violencia.

La impunidad está invertida, pues representa 90 por ciento contra 10 por ciento de aplicación de la justicia, según la CNDH. *¿Cómo puede sostenerse un Estado con la realidad invertida?*

No creo que el problema sea la impunidad, porque es, más bien, un producto del problema. Los delitos se cometen sin seguimiento y solución debido a que la autoridad carece de liderazgo social, de autenticidad, de representatividad. Si el país va al garete, si no hay una vía de desarrollo nacional, si no hay grandes acciones nacionales que movilicen a la sociedad en

Podrá decirse que en muchos países o estados hay corrupción, pero cuidado, no todos los estados son corruptos. Y el Estado mexicano es corrupto. El problema es gigantesco, muy grave.

conjunto, cada quien por su lado se dedica a lo que puede y muchos realizan acciones ilegales. La idea de que la impunidad es la causa de los problemas apunta hacia un Estado policial, hacia un Estado represor. La tesis de Calderón es que debe construirse un Estado de policía, donde cada individuo esté atento a las actividades de los demás para denunciarlos. Fox inventó una ley para meter a la cárcel a los jóvenes consumidores de drogas, para criminalizar el consumo: luego, al parecer, se arrepintió. Calderón quiso sacar adelante ese invento de Fox, pero nosotros los legisladores la detuvimos. En el balance legislativo, podemos decir que hay un empate entre la lucha por el Estado de policía y el Estado de libertades, o quizás un poco más aventajado el primero.

En el balance legislativo, podemos decir que hay un empate entre la lucha por el Estado de policía y el Estado de libertades, o quizás un poco más aventajado el primero.

Esta mezcla de oligarcas y políticos a su servicio, de visiones conservadoras, tienen la convicción de que el Estado debe ser durísimo, de que hay que restringir las libertades en aras de la ley. El Congreso mexicano se presenta como algo muy predecible. No se ha querido hacer una reforma del Congreso que implique hacer efectivas sus facultades constitucionales básicas, no sólo las explícitas sino las implícitas. Aquí se votó por mantener los cinco meses y medio de vacaciones pagadas, lo cual es una aberración. Eso habría que terminarlo, acabar con la crisis del Congreso que deja centenares de proyectos e iniciativas congeladas, violando la constitución, atentando contra el orden político constitucional.

En cuanto al tema de la soberanía, ¿qué tanto ha avanzado México en la relación de tú a tú con Estados Unidos?

Ellos han cambiado mucho. De una política de presión agresiva a una política de convencimiento. Son muy respetuosos de las formas. El problema es que, por ejemplo, Calderón acepta las migajas del plan Mérida a cambio de una injerencia de las agencias estadounidenses en los procedimientos de las autoridades militares. Eso se debe, en parte, a que Calderón confía más en las instituciones de Estados Unidos que en las mexicanas. Un caso patético es la presentación del supuesto hijo del "Chapo" Guzmán, realizada por la Fuerzas Armadas de México, utilizando información de las agencias gringas. La Marina se tragó la versión completa, enterita, para hacer el ridículo ante el mundo. Ésa es la parte visible de lo que está ocurriendo con Estados Unidos, y no por presión, sino por las buenas.

En una sesión parlamentaria, pregunté a la Canciller cuándo se habían aprobado los vuelos de aeronaves de Estados Unidos sobre territorio mexicano. Ella me respondió que esos aviones estaban bajo el control del gobierno de México. Una mentira evidente, pues el día que Estados Unidos deje el control de sus aeronaves en manos de otros gobiernos habrá una crisis política en esa nación. Ellos podrán tomar el control de lo que sea, pero jamás van a permitir que nadie, ningún gobierno, controle nada suyo. Va contra su política, contra sus intereses.

En el campo de la economía, llama la atención la visión que en otros países se tiene de México, como un territorio con fuertes atractivos y ventajas para los inversionistas extranjeros. Hace poco leía en el periódico El País *la reseña de un libro que aconsejaba a los empresarios españoles cómo aprovechar las enormes facilidades de un país, México, que es la promesa perpetua del desarrollo; es decir, nunca llega a dar el salto. ¿Qué explicación da, como economista, a ese estigma, trauma, imposibilidad*?

México es un país cuya economía ha estado estancada por muchos años. Hemos tenido recesiones muy fuertes, es cierto. Ahora ocurre algo semejante a lo que se producía hace más de diez años. Para España, donde el campo de las in-

Foto: Stockexchange



versiones está prácticamente clausurado, con un desempleo gigantesco y una fuga de capital extraordinaria, México es un sitio donde los empresarios españoles, si se les dan las facilidades adecuadas, pueden trasladar su dinero ocioso a nuestro país.

Y allí ¿quién gana?

La inversión extranjera en el mundo actual, para un gobierno tiene dos funciones básicas: una es saldar su cuenta con el exterior, regular su balanza de pagos. La otra es la promoción de la creación de empleos y la compra de insumos hechos en el país, aunque muchos inversionistas se instalan en el país y compran todos sus insumos en el extranjero, lo que nos genera una brecha enorme en la cuenta corriente. ¿Qué podemos esperar? La mayoría de los bancos son extranjeros. En realidad, no encuentro muchas diferencias entre la situación actual y la anterior cuando los bancos eran de capital nacional. Pero sí observo una muy importante: las remesas de utilidades van a las matrices. Sin embargo, antes los banqueros mexicanos también se llevaban sus utilidades al extranjero en forma de inversiones financieras.

El punto aquí es que la banca de desarrollo en nuestro país no tiene la importancia que debería tener. Ésa, por definición, es una banca del Estado, una banca nacional para impulsar la economía. No están interesados en hacer una reforma de Nacional Financiera, de las agencias públicas en esta materia, para la regulación de los bancos. Un banco extranjero puede ser regulado de la misma manera que uno mexicano. La regulación es la misma independientemente del capital.

Es verdaderamente indignante que, por ejemplo, Banamex haya sido vendido por unos señores que habían vendido cartera vencida al Fobaproa, que trasladaron quebrantos bancarios propios a la nación y luego hayan vendido Banamex a Citigroup con todo y los bonos de Fobaproa,

La banca de desarrollo en nuestro país no tiene la importancia que debería tener. Los partidos no están interesados en la regulación de los bancos.



Foto: Justin Sullivan

es decir, les estamos pagando aún con intereses. Además de que esos ricos se llevaron 13 o 14 mil millones de dólares, hay una parte del valor de los bonos de Fobaproa. Se enriquecieron en lo personal con dichos bonos y entregaron el negocio a Citigroup, del cual además son socios. Bueno, más bien empleados de postín, porque tienen allí unos 6 mil millones de dólares en acciones. Por si fuera poco, el gobierno autorizó una operación de Inbursa para que no pagaran impuesto sobre la renta.

Se ha criticado mucho a los gobiernos mexicanos por su falta de diversificación en las relaciones comerciales, por su casi absoluta dependencia de Estados Unidos y en una clara representación de asimetría y de sumisión al coloso del norte. ¿Cuál es su visión del tema?

En México se desarrollan actividades productivas buscando casi siempre un alcance hacia Estados Unidos, a partir de una determinada ventaja con los productores estadounidenses y una forma de insertarse en un mercado muy próximo y conocido. También debemos tomar en cuenta que el gobierno no tiene ninguna política de diversificación económica. El acuerdo con la Unión Europea ha sido muy limitado, con pocas consecuencias. Por otro lado, México vive de espaldas a América Latina. En esas condiciones, todo es bastante desastroso.

Sin embargo, el mayor problema es el abandono del mercado interno: producir y consumir dentro del país. La política salinista de combatir la inflación por la vía de la apertura trajo como consecuencia el nulo crecimiento del país hacia afuera, debido a la falta de desarrollo del mercado interno a expensas de las importaciones. Allí se atoró México.

Con un patrón de distribución del ingreso como el mexicano, uno de los más atrasados del mundo, no se puede crecer. Mientras no se modifique dicho patrón, no habrá un crecimiento alto y sostenido.

A esos problemas de distribución del ingreso, el mercado interno y la dependencia a una sola economía se suma el rezago educativo, los elevados índices de analfabetismo en el país, donde aun la democracia es rehén de ese valor de la ignorancia. ¿Qué mitos y realidades hay al respecto?

El gobierno de Calderón dice que nuestra matrícula universitaria está llegando a 35 por ciento respecto de la matrícula general de educación superior. Eso no es cierto, no llegamos ni a 30 por ciento. Hace 40 años teníamos 23 por ciento. Corea del sur estaba igual; hoy ellos tienen 50, nosotros menos de 30. Estamos casi igual que hace 40 años. Eso es parte del estancamiento. Calderón dice que en su gobierno se han abierto más de 100 universidades. ¿Qué entiende por universidades? ¿Establecimientos, institutos, escuelas certificadoras post bachillerato, carentes de los

componentes indispensables para ser universidades cabales? Esto ha proliferado en el país. No es necesario abrir más universidades, sino permitir que crezcan bien las que ya existen. Pongo como ejemplo a la universidad de la ciudad de Nueva York, que tiene más de 300 mil estudiantes de educación superior –allí no hay bachillerato integrado– y es una universidad pública modelo, no tienen crisis de modelo educativo. Es la universidad de un municipio.

El sindicalismo, el del SNTE, es una forma de mantener privilegios de una estructura burocrática pagada; no dan clases, son activistas políticos. Es una mina de oro para una burocracia bien pagada por el erario y por los fondos de cotización de los profesores afiliados. Es una estructura corporativa que sirve a intereses políticos muy específicos. El día que retiren sus privilegios caerá por su propio peso, perderá su razón de ser. Con el retorno del PRI, la intención es conservar ese aparato con todos sus significados.

Antes y después de la aparición del movimiento #YoSoy132 daba la impresión de que la sociedad estaba pasmada, inmovilizada, resignada ante los acontecimientos de violencia y de inoperancia del gobierno. ¿Qué opinión tiene de la ciudadanía?

Aunque sea conformista, no deja de ser ciudadanía. El problema de la ciudadanía es la libertad, la libertad política. Ser ciudadano es una membresía de una república, los ciudadanos son socios, todos tienen los mismos derechos formales, dentro de la desigualdad económica que nos caracteriza. Domina, claro, la ciudadanía subrogada, los ciudadanos que venden, prestan, ceden sus derechos formales, el valor del sufragio a otros ciudadanos que demandan esas membresías. México es un país deficitariamente ciudadano, pero es menos deficitario que hace algunos años; se han logrado avances en esta materia.



Foto: animalpolitico.com

Para concluir, ¿qué respondería a quienes afirman que en México hace falta una izquierda moderna, inteligente, ética?

Cuando se dice una izquierda moderna e inteligente, se quiere decir que tenemos una izquierda vieja y estúpida. Quizá se piensa que la modernidad y la inteligencia van ligadas al ser oportunista.

¿No habrá mucho viejo PRI en la izquierda?

No, porque esos políticos abandonan al PRI por no encontrar opciones de representatividad, y las buscan en el PRD, pero no trasladan viejas prácticas. Ése no es el problema y nunca lo ha sido. El conflicto es el oportunismo y la corrupción crecientes en la izquierda mexicana. Eso es lo que debemos detener. Pero no sólo en la izquierda, también en la derecha, pues ése es el mayor problema del PAN, que perdió el rumbo y sus principios.

José Ángel Leyva es escritor, periodista, editor, coordinador de Publicaciones de la UIC. Ha publicado más de quince libros, algunos traducidos a otros idiomas.

El gobierno de Calderón dice que nuestra matrícula universitaria está llegando a 35 por ciento respecto de la matrícula general de educación superior. Eso no es cierto, no llegamos ni a 30 por ciento.


PARS Chersonesi Thermaicæ
NESVS
MVRVS PENINSVLÆ METHANE
An Sol habeat Motum Gyrum? pag 10
VI.
VII.
Libanus Almæ Veneris
Aberis fl.
Via Gabiniana
Aberis fl.
Phanis
Templ. Veneris
Mare
Latium
XIV.
XV.
XVI.
XVII.



Collage: JIES

Lo cultural en la política

Carlos J. Villaseñor Anaya

Chile

Hace doce años, al inicio de su gobierno, el presidente Chileno Ricardo Lagos reconocía:

> Desde Arica a la Antártida se escucha el anhelo profundo de un país que quiere levantarse sobre sus dolores, aprender de su pasado para no repetir los errores. Un país que quiere ser más próspero, más equitativo, más libre, más solidario. Un país que quiere elevar su espíritu más allá de las conquistas materiales. Una nación que quiere ser reconocida en el mundo por su capacidad de convivir y de crear, de crear soluciones sobre la base de la inteligencia y de su gente.

Esas palabras se inscriben en la etapa final de una larga ruta que comenzó el 11 de septiembre de 1973, con el golpe de Estado del general Augusto Pinochet al presidente Salvador Allende, y que instauró una dictadura militar que duraría 17 años.

Chile había mejorado notablemente sus niveles de ingreso económico, pero no había logrado cerrar la herida abierta por la muerte de Allende. La herida escindía el país de dos maneras distintas de estar en el mundo y que después de tantos años habían incrementado su distancia y polarizado sus posiciones.

Al comienzo de su mandato, Ricardo Lagos se hallaba ante la posibilidad de emprender una jornada de reconciliación nacional, en aras de la construcción de un proyecto común de nación. Tal posibilidad surgía de la voluntad expresa de la mayoría del pueblo chileno, quien, después de años de temor, decide retomar la definición del sentido de su desarrollo en sus manos y optar por la participación política corresponsable. Un desarrollo incluyente, culturalmente diverso y mucho más justo.



Foto: ND

En esa lógica, es mucho más fácil comprender por qué, en un discurso de toma de posesión, el presidente Ricardo Lagos haya hecho el siguiente llamado:

> Le pido a todos mis compatriotas: por favor, no le tengamos miedo ni a la verdad ni a la libertad. Aquí, donde está culminando esta fiesta de la democracia, aquí, donde gracias a cada uno de ustedes hemos podido hacer esta fiesta de la cultura de Chile, digo: la otra clave en el futuro será lo que hagamos en el ámbito de la cultura. La cultura es la fuente de la curiosidad que nos hará creativos y audaces. A través de ella reconocemos nuestra identidad de chilenos. La cultura nos hace sentirnos parte de un destino común.

Medellín

En 1984, por órdenes de Pablo Escobar Gaviria, es asesinado Rodrigo Lara Bonilla, ministro de Justicia, quien había denunciado al hasta entonces prácticamente impune líder del narcotráfico. Con ese grave hecho, comienza una larga etapa de violencia y desesperanza que sumó más de 10 mil asesinatos perpetrados por órdenes de Escobar, incluida la muerte de un candidato a la presidencia, jueces, policías, militares, periodistas y muchísimos civiles ajenos al conflicto, como los 107 pasajeros del vuelo de Avianca que hizo estallar en 1989, con objeto de asesinar e infringir terror. Se calcula que Pablo Escobar llegó a reclutar hasta 10 mil asesinos a sueldo, casi todos jóvenes no mayores de 25 años.

En el punto más alto de esa confrontación, Medellín alcanzó a registrar 381 muertes violentas por cada 100 mil habitantes. Para dimensionar esa cifra, recordemos que, en 2008, en Ciudad Juárez, se documentó un índice de 101 muertes violentas.

En ese contexto, se deterioran las formas en las que se representaba a sí misma una parte importante de la juventud de Medellín, donde ser sicario se veía como destino ineludible y, el éxito económico fugaz, como su placebo; todo resumido en la frase: "No nacimos pa' semilla", título que Alonso Salazar usó en su libro, uno de los más detallados retratos de esa época.

Casi ninguna familia se salvó de la muerte violenta, súbita y paralizante de un pariente cercano. Todos podían morir o desaparecer sin más; muchos sin previo aviso, otros, mediante amenaza concretísima, con fecha u hora incluidas.

Ya no era causa tener relación directa o indirecta con el comercio de estupefacientes para saberse en peligro. La violencia y el miedo apresaron a una sociedad que se sabía etiquetada por el resto del mundo como deleznable y que se sentía incapaz de actuar para remediarlo.

En medio de esa anomia de muerte, algunos creadores artísticos descubrieron que el arte podía abrir rendijas de luz que facilitaban contundentes apropiaciones del espacio público: de la calle, del otro, de la convivencia y de la vida.

Luis Fernando García, trepado en sus zancos, con maquillaje y trozos de tela multicolor transformados en personajes de esperanza, un día recorrió en fiesta el barrio y descubrió que sus colores y alegría le permitían romper (al menos temporalmente) las fronteras imaginarias de la lucha entre bandas rivales, quienes, en otra circunstancia, se hubieran dado bala. Había nacido el "Gordo de la Comparsa".

El barrio abierto a la esperanza fue factor fundamental de expansión de la luz la presencia de TeleMedellín —con María Emma Mejía Vélez, Luis Alirio Calle Muñoz— y de la prensa escrita, con personajes como Alonso Salazar Jaramillo.

Pese a haber sido advertidos por un volante anónimo de que nadie debía salir a la calle después de las seis de la tarde, Cristóbal Peláez y su grupo de actores decidieron montar una obra muy hermé-

tica, cuyas funciones se programaron a las 12 de la noche: *O Marinheiro*, de Fernando Pessoa. No obstante haber sido descrita como aburridora y que muchas veces se cancelaron funciones, de pronto, comenzaron a describirla como obra esencial para reflexionar sobre lo que sucedía en ese momento en Medellín. A diferencia de otras compañías que habían llevado el sicariato a los escenarios, "Teatro Matacandelas" no cedió a la coyuntura y continuó con la puesta en escena de los grandes temas del espíritu humano.

En ese crisol, van acumulándose las energías necesarias para que un grupo de ciudadanos cansados de vivir en el temor se animara a participar directamente en política con la intención de canalizar la esperanza. En las elecciones de 2004, resulta triunfador el sobresaliente académico Sergio Fajardo, cuyas políticas de corte social y participativo consiguieron reducir el índice de muertes violentas hasta 33.8 en 2007. Sobre esa base, se postula Alonso Salazar Jaramillo, quien, de 2008 a 2011, profundizaría la labor de Fajardo.

México

Hasta el tercer cuarto de 2012, permanece abierto el conflicto postelectoral; son recurrentes las cimas de inseguridad pública en diversos estados de la República y carecemos de certidumbre sobre el desarrollo económico en el mediano plazo.

La población en situación de pobreza ascendió a 52 millones de personas (46.2% del total de habitantes) en 2010, lo cual representa un aumento de 3.2 millones con respecto de 2008.

De acuerdo con los más recientes datos de la Oficina de la OIT en América Latina y El Caribe, la tasa de desempleo urbano de los jóvenes entre 15 y 24 años llega a 14.6%, más del doble de la tasa general (6.7%) y el triple que la tasa de los adultos mayores de 25 años (5.3%).



Foto: Alexandre Meneghini

Ni los jueces ni la policía ni lo maestros ni los sacerdotes resultan ya tan confiables como hace algunos años. Acaso el ejército sigue gozando de un nivel de prestigio considerable.

Se ha instalado entre nosotros la idea de que, tras años de esfuerzo y mucho dinero gastado, no hemos construido instituciones sólidas, que la corrupción es un mal que permea a todos los estratos, que el otro es sujeto de sospecha y que no reunimos las competencias mínimas para interactuar en el mundo con cierto grado de éxito.

Así, escribir sobre la cultura parecería estar fuera del sentido general de lo que es necesario para reinventar un futuro apetecible y viable en el cual estemos incluidos.

Cuando se habla de reforma del Estado, suelen referirse temas concretos: cambios legislativos en el monopolio petrolero o eléctrico estatal, mayor flexibilidad en el empleo, apertura a la inversión extranjera en telecomunicaciones o la



enésima reorganización del sistema de seguridad; pero poca gente habla de la profunda necesidad de revisitar las bases sobre las que se construye el acuerdo en lo fundamental de nuestra sociedad, del sentido de nuestro desarrollo y de aquellos en lo que podemos coincidir como noción de bien común.

En otros tiempos, correspondía al tlatoani, al presidente de la República, definir sexenalmente el proyecto de nación. Convencer su voluntad era lograr que se modificara nuestro mundo inmediato; de ahí la cargada y el besamanos.

Sin embargo, en los tiempos que corren y en plena transición de paradigma hacia las sociedades del conocimiento, no podemos confundir la necesidad real de renovar la cohesión social y el sentido de nuestro proyecto de nación con la solución formal antigua. El reto central de nuestra reforma del Estado es lograr que se exprese y renueve la voluntad nacional, mediante la participación corresponsable de la población en todo el proceso. Si bien la definición del rumbo ya no es monopolio del tlatoani, tampoco lo es de los medios, las cámaras o los ejecutivos estatales o municipales; ni de los ricos ni de los líderes que medran con la pobreza o la ignorancia. Urge construir un acuerdo mínimo en el que todos coincidamos para, así, estar en la condición indispensable para incorporarnos en su realización.

La primera acción prioritaria del Estado mexicano, y lo que pudiera ser entendido como el primer mandato de la población a los tres poderes de su gobierno, es la de restituir la confianza de los mexicanos entre sí, con los otros y hacia sus instituciones.

A algunos parecerá ingenuo que argumente en favor del reconocimiento de nuestra memoria y patrimonio cultural históricos, la generación de espacios de conocimiento y aprecio a la diversidad, la promoción del diálogo intercultural, el fortalecimiento de los mecanismos tradi-

cionales de convivencia y balance social como acciones prioritarias para regenerar la cohesión social y redefinir el sentido de nuestro desarrollo; pese a ello, una de las tesis que planteó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe 2004 fue precisamente que, "si el mundo desea lograr los objetivos de desarrollo del milenio y erradicar definitivamente la pobreza, primero debe enfrentar con éxito el desafío de construir sociedades inclusivas y diversas en términos culturales".

La recuperación de nuestros patrimonios inmateriales es primordial para fortalecer el tejido social, no como una excentricidad culturosa, sino con el objetivo final de recuperar nuestra visión propia del mundo y nuestro modo de estar en él; el qué pensamos, cómo lo pensamos y para qué que, si bien en México se expresa con gran estética, no agota ahí sus alcances.

Nuestra diversidad cultural ha probado históricamente su eficacia para concertar la participación social de todos los estratos, para hacerlos dialogar y así jerarquizar sus necesidades; para promover la confianza y la colaboración con el otro hacia un fin común; para proveernos de una red social de soporte que ha resistido con éxito fortísimas crisis políticas y económicas, y abrumadores fenómenos naturales.

Los jóvenes están inventando y ejerciendo nuevas formas de relación, que también deben ser potenciadas por su capacidad de generar cohesión y sentido, ya sea innovando tradiciones, como es el caso del son jarocho, o creando nuevas, a través de las tecnologías, las redes sociales o el hip hop, por mencionar algunos ejemplos.

Urge fomentar el reconocimiento y circulación de lo propio, crear espacios de diálogo y producción de interculturalidad, promover la diversidad y fortalecer nuestras habilidades y capacidades para generar confianza e inventar juntos las nuevas maneras de relación que —desde lo propio— nos permitan insertarnos con igual dignidad cultural en un mundo plenamente interconectado e interactivo.

Apremia garantizar a las personas el pleno acceso a la diversidad cultural del mundo y acercarles las habilidades para participar proactivamente en ese flujo: estamos hablando de la banda ancha, de invertir en alternativas soberanas en cuanto a nuevas tecnologías (vías e instrumentos) y de una nueva etapa de alfabetización masiva en los nuevos lenguajes de la era digital.

No quisiera que se pensara que la cultura es un remedio universal, pero sí es una base transversal sobre la cual puede construirse cohesión social y un sentido compartido del desarrollo para un mundo interconectado, interactivo y diverso.

Por medio de la cultura, podemos descubrir otras formas de estar en el mundo, diferentes de aquélla donde la noción de prestigio se sustenta en el dinero, el automóvil y la belleza física. La cultura muestra otras nociones, otras alternativas de vida buena que valen la pena ser experimentadas.

Por ello, decidí iniciar este texto con los ejemplos de Chile y Medellín, pues dan un claro mensaje de que no es indispensable acudir a ejemplos asiáticos, nórdicos o de centros productores de conocimiento ajenos a nuestra idiosincrasia. Gente muy parecida a nosotros, con problemas acaso más graves que los que actualmente padecemos, han podido reformular con éxito las bases de su acuerdo social y redefinir el sentido de su desarrollo.

Quizá lo más difícil de todo sea recuperar la confianza en nosotros mismos y la claridad de lo que podemos hacer por nosotros mismos. No esperemos a que la realidad no nos deje otro camino que el de hacernos cargo, como ciudadanos, de nuestro destino. Aún hay tiempo. Aprovechémoslo.

Foto Héctor Jesús Hernández.

Carlos J. Villaseñor Anaya es promotor cultural especializado en planeación del desarrollo centrado en lo cultural y en el marco legal de la cultura. Cuenta con diversos reconocimientos como experto por parte de la Unesco y la Secretaría General Iberoamericana. Preside Interactividad Cultural y Desarrollo A. C., reconocida por la Unesco como coadyuvante en materia de patrimonio cultural inmaterial. Ha sido director general del Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, asesor externo de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados y director jurídico consultivo del INAH.

Collage: JECS

Sin bienestar popular no hay cambio social

Entrevista con Raúl Moreno Wonchee

Camilo de la Vega Membrillo

Nos ha llegado el agua hasta el cuello. Al menos éste parece ser el sentir general, que se recrudece todavía más en tiempos poselectorales. No es necesario hacer un balance profundo para ver que las cosas no marchan bien. Los últimos acontecimientos sumergen a cualquiera en una suerte de amargura crónica. Y los medios electrónicos machacan con toneladas de información que banalizan nuestra desgracia o nos mueven, todavía más, al miedo. Deberíamos cambiar las cosas ya. Comenzar, por ejemplo, con distinguir las opiniones valiosas del lugar común.

Hay también algo que se repite: los estudiantes volvieron a la visibilidad política y el PRI, al gobierno. Entonces, se nos ocurre platicar con alguien que bien conoce estos dos ambientes. Concertamos cita con Raúl Moreno Wonchee, líder estudiantil del 68 y militante del PRI desde el 78. Se tituló como médico por la UNAM, es periodista y profesor de historia. Acordamos la cita en una *cafebrería* en el sur de la Ciudad de México, donde acostumbra reunirse con amigos y compañeros de viejas luchas. Luego de saludos y presentaciones, doy paso a mis preguntas.

Moreno Wonchee es un apasionado de la historia. Se inclina sobre la mesa, da un sorbo a su café y suelta una cita de Lord Acton: "la política sin historia es mala literatura". En sus respuestas, asocia hechos siempre con fundamento en el pasado nacional. Empezamos a charlar de la fallida transición en 2000. Aquí, nuestra conversación.

El PRI vuelve al gobierno después de doce años y da la impresión de que no ha habido una auténtica transición, sino sólo una alternancia sin muchos cambios de fondo.

Desde el nacimiento de México como nación independiente, siempre se tuvo el ideal democrático. La democracia es un producto muy complejo de la más alta civilización occidental. No puede conseguirse con la pura voluntad de los gobernantes. Una vez que la Revolución creó las bases de la reconstrucción económica, al mediar el siglo pasado, comenzó la modernización electoral. Desde entonces cada uno de los gobiernos avanzó en esa dirección hasta llegar al fin del siglo con una democracia dinámica y madura, lo que no es ajeno al hecho de que México sea el país de América Latina con la más larga vida constitucional e ininterrumpida. Por eso, no hemos tenido una transición a la democracia como las ocurridas en los países donde hubo dictaduras, por la sim-



Foto: JAL

Raúl Moreno Wonchee

ple razón de que en México no hubo dictadura. Después de su triunfo en 2000, el PAN creyó que con la alternancia culminaba la democratización de México y detuvo los cambios electorales, que en una sociedad tan dinámica deben ser permanentes. Ni con el grave conflicto electoral de 2006 se retomó el ritmo de las reformas. En el curso del actual sexenio se hizo una reforma para impedir que el dinero, por medio de la televisión, siguiera siendo *factotum;* no obstante, se presentaron los problemas que hoy estamos viviendo. No se ha logrado que la democratización del país camine con un paso más regular y, sobre todo, que se refleje en la vida de la gente. El hecho de que, no obstante una votación de 50 millones de ciudadanos que se efectúe ordenada y pacíficamente y se resuelve con una diferencia de tres millones de votos, como ocurrió en esta elección, se arma un mitote, se debe, desde mi punto de vista, a que se dio en medio de una parálisis política y en el contexto de un prolongado estancamiento económico, de un agudo deterioro social y de una espeluznante crisis de seguridad, por lo que, en la participación de mucha gente, pueden advertirse sentimientos de enojo, de ira social, de descontento y aun de desesperación, que pueden dar lugar a percepciones distorsionadas y a actitudes intransigentes, pero significativas.

Días previos a las elecciones, Javier Sicilia señalaba la necesidad de un acuerdo nacional para resolver la crisis en la que vivimos. ¿Qué posibilidad habrá para un acuerdo entre todos los partidos, para que pongan por encima los problemas prioritarios del país?

Supongo que Sicilia hacía eco de lo que hizo posible el siglo XX mexicano: en el periodo comprendido entre 1935 y 1982 hubo una recuperación de las riquezas nacionales y un crecimiento sostenido, gracias a un acuerdo nacional, que, por las condiciones de entonces, se dio dentro del PRI. La pluralidad de lo sociedad mexicana actual obliga a que la búsqueda de ese acuerdo se dé en un ámbito más amplio e incluyente.

Pronto deberá formularse el Plan Nacional de Desarrollo para el próximo sexenio. Al respecto, la Constitución dispone que, para la elaboración del plan, se convoque a una gran consulta popular. Esta disposición, cuyo cumplimiento se ha reducido a una mera formalidad, debe dar lugar, ahora, a un efectivo reencuentro de las fuerzas sociales y políticas, a un diálogo nacional que trascienda la lucha por el poder. Debe pensarse en un plan que oriente la vida de México hacia el crecimiento económico y el desarrollo social. En lo inmediato, debemos prevenirnos frente a una situación internacional amenazante. Para muestra están los españo-

Foto: rendicióndecuentas.org.mx

les que disfrutaron de una fugaz riqueza y ahora enfrentan grandes dificultades. En México, el bienestar de la clase media no es tan sólido, puede venirse abajo en cualquier momento. Tenemos unos pendientes tremendos, primero, el de los millones de personas que viven en la pobreza y al margen del desarrollo. Y, desde luego, el de la inseguridad, que mucho tiene que ver con la soberanía. Hay buenas razones para encontrar la sustancia y los cauces políticos de un acuerdo, cuyo marco institucional está a la vista.

¿Crees que desde el interior del PRI haya una disposición política para convertirse en ese partido de transición, en ese partido que impulsará esos acuerdos nacionales?

El PRI tiene una tradición de búsqueda de acuerdos. Ahora es el momento en que debe echarla a andar. Hace unos días, Manlio Fabio Beltrones, líder de los priistas en la cámara de diputados, declaró que su bancada no se define como mayoría, sino como grupo mayor; que no va en busca de mayoriteos, sino de acuerdos, porque tienen una vocación pactista. Ésa ha sido siempre una vocación del PRI, que es un partido muy heterogéneo, en donde coexisten clases sociales, incluso opuestas, que cuentan con mecanismos de acuerdo. Creo que en la historia de México podemos ver grandes acuerdos como la Constitución y las estructuras tripartitas que tiene la sociedad mexicana. Se tienen los elementos institucionales y la tradición política para alcanzar acuerdos; supongo que en ello se está trabajando.

Sin embargo, esta tradición de acuerdos es un arma de doble filo. Pienso en el corporativismo como vicio de la política nacional.

Éste es un tema arduo. El corporativismo contemporáneo surgió en Europa cuando el movimiento obrero decidió participar en política, creando partidos que agrupaban no sólo ciudadanos, sino cuerpos sociales, como los sindicatos y las cooperativas, para oponer la organización de los trabajadores a la riqueza y el poder de



los propietarios. En momentos de confusión y crisis, hubo desviaciones monstruosas respecto del propósito original, como el fascismo italiano, el nazismo alemán o el franquismo en España. En otro momento, cuando, en el siglo XIX, en México triunfan los liberales, se lanzan contra las corporaciones sobrevivientes de la Colonia, como la corporación eclesiástica y la militar, pero también contra otros cuerpos sociales, como los municipios y las comunidades indígenas. Todo proceso social puede implicar su némesis y cuando esto ocurre se trastocan sus propósitos.

¿Cómo será el PRI que regresa? Desde mi punto de vista, ha tenido un aprendizaje en estos dos sexenios, pues ya se ha encontrado como oposición, lo cual le permitirá moverse con mayor eficacia y perpetuarse más en el poder.

Con el neoliberalismo y con la alternancia fallida, las instituciones han sido vulneradas, el Estado se ha deteriorado y la nación se ha debilitado.

Como ocurre con todos los órganos sociales en momentos clave, hay procesos de cambio, ruptura y continuidad. Hay aspectos que es deseable que continúen y aspectos que deben cambiar, aunque a veces ocurra al revés. Y no sólo el PRI, sino todos los partidos han aprendido mucho en estos años. Estamos ante una segunda alternancia en la presidencia y son los ciudadanos los que han aprendido a calificar con su voto el desempeño de sus gobernantes y sus partidos. Este ejercicio, que ya es parte de nuestra cultura política, constituye un mecanismo efectivo para corregir al poder.

En México, como lo mencionaste antes, hay una población con altos porcentajes de pobreza, analfabetismo, rezago social y una degeneración del tejido social que muestra grados de violencia y crueldad que no ocurren en otros países. ¿Cómo puede empezar a remediarse esta situación?

México sólo puede salir de esta situación con crecimiento económico y organización social. En movimientos clave del desarrollo mexicano —pienso en el general Cárdenas y su gran voluntad para organizar a los campesinos, a los obreros a las clases medias, a los indios—, pueden verse los esfuerzos que se han hecho en este sentido. Porque las políticas asistencialistas que se limitan a dar recursos a la gente no resuelven los problemas, sino que los estanca. En otros momentos, también hubo intentos muy importantes de organización social; por ejemplo, con Salinas, cuando creó Solidaridad, que impulsaba la organización social para afrontar los problemas de las comunidades; el gobierno apoyaba con recursos y la gente organizaba acciones y empresas sociales. Por desgracia, ese programa se truncó. Debe haber organización social, no sólo política; no se debe organizar a la gente sólo para votar, sino para procurar bienestar.

Otro punto es el crecimiento económico. ¿Por qué México no crece? Hace años, durante el sexenio de Díaz Ordaz, escuché un discurso de un dirigente empresarial, don Nazario Ortiz Garza, que exhortaba a los empresarios a pagar más a los trabajadores. Si no tenemos trabajadores con capacidad de compra, decía él, no vamos a poder tener un mercado interno amplio y nuestras empresas no van a poder prosperar. Esa filosofía estuvo en la vida económica cotidiana de México hasta que llegó el neoliberalismo, que, no obstante la concentración extrema de la riqueza, pretende que sea la mano invisible del mercado la que acomode la economía. Pero, si la mayoría tiene una reducida capacidad de compra, el mercado interno será estrecho y las empresas débiles. Hoy estamos sumidos en el círculo vicioso del estancamiento y tenemos que recuperar el círculo virtuoso del crecimiento, el cual debe comenzar con incrementar sensiblemente los salarios para que se fortalezca el mercado interno y las empresas puedan prosperar, generar empleos productivos, y volverse competitivas, y, por fin, la economía pueda crecer. Buscar la

competitividad con bajos salarios y empleos precarios es absurdo. No podemos tener, como ha ocurrido hasta ahora, empresarios ricos y empresas pobres.

Con el conflicto postelectoral, ¿cómo ves la posibilidad real de que la izquierda se sume a ese necesario pacto, si es que hubiera un llamado?

La izquierda mexicana perdió la brújula. Le ocurrió lo que a toda la izquierda mundial al perder sus referentes luego del colapso del socialismo real. Fue un duro golpe cuyas consecuencias la llevaron a dejar de lado los temas esenciales de la izquierda, es decir, la reivindicación del trabajo, la primacía de lo social sobre lo privado, las funciones del Estado en la vida social y económica, la defensa de la soberanía, la solidaridad antiimperialista, la lucha por la autodeterminación y por la paz mundial. Además, desde la firma del TLC, los mexicanos, la izquierda incluida, hemos dejado de mirar hacia América Latina; sólo volteamos hacia Estado Unidos e ignoramos el proceso ascendente de integración latinoamericana. La izquierda ahora tiene que redefinir sus espacios, los sujetos de su acción, que deben ser principalmente los trabajadores del campo y de la ciudad, con una visión amplia y moderna del trabajador, no nada más el obrero manual, sino también los trabajadores intelectuales, los técnicos y profesionistas, los trabajadores del arte y de la cultura. No debe perderse de vista que en México, la lucha actual no se define en términos de izquierda o derecha. Con el neoliberalismo y con la alternancia fallida, las instituciones han sido vulneradas, el Estado se ha deteriorado y la nación se ha debilitado; para México, el Estado es fundamental; un país que tiene tres mil kilómetros de frontera con Estados Unidos debe tener un Estado fuerte, organizado, con instituciones sólidas, con una identidad nacional muy estructurada. Ahí es donde la izquierda debe asumir su papel y guiar a la gente a alcanzar una conciencia social más avanzada.



Collage: JECS

Jesús Zambrano y Andrés Manuel López Obrador

Pero ésta es una visión de la izquierda opositora. No olvides que también está la izquierda gobernante que adolece de los mismos vicios y prácticas del viejo régimen.

A la izquierda política le ocurrió un accidente muy serio cuando se integró el PRD. Antes de la formación de este partido, esa izquierda era testimonial, pequeña, pero tenía una influencia cualitativa muy importante de vigilancia en la vida pública. Cuando se integra en un solo partido, con un grupo escindido del PRI, se difumina aquella izquierda política que defendía principios ideológicos, que planteaba la transformación revolucionaria de la sociedad, para meterse en un saco de gatos, donde priva el pragmatismo y tienden a prevalecer modalidades provenientes de una política vinculada a un ejercicio del poder que la propia izquierda cuestionó y, por tanto, ajeno a sus tradiciones y valores.

¿Y el asunto de esos partidos que no aportan nada al país, pero que son una especie de negocio familiar o de grupos?

Todavía es necesaria una ampliación de la vida política por la vía de la organización partidista. Uno se sorprende de otros países como Brasil, que tiene alrededor de 25 partidos, o Venezuela, donde hay más. En México todavía estamos viviendo un proceso de reconfiguración política, luego de siete décadas de hegemonía del PRI y de un confuso comienzo del nuevo siglo. No se puede imponer un estigma a los nuevos partidos que eventualmente surjan; en todo caso, debe perfeccionarse la normatividad electoral para que, a la vez que facilite el surgimiento de nuevos partidos, éstos sean objetos de una cuidadosa regulación, que garantice su autenticidad e impida su utilización por intereses espurios.



Collage: JECS

No existe el desarrollo político ni en la militancia de los partidos políticos ni en el resto de la ciudadanía. ¿Como puede impulsarse el desarrollo político, la concientización y la sensibilización hacia los asuntos políticos?

Es urgente para México que se reconstituya la izquierda para formular una política autónoma viable que encauce la importante fuerza electoral que representa y para reconstruir la utopía social —por así decirlo— como el gran motor de esa política. También se requiere que la derecha no se desbarate, pues el pragmatismo está dañándola profundamente. Los panistas ya no hablan de los ideales, de la "brega de eternidad", de Gómez Morín; ahora están en la grilla. Y cuando el PRI perdió la presidencia, comenzó a escurrírsele entre las manos la idea de México y, con ello, su identidad revolucionaria. Y, aunque no se ve fácil romper la inercia pragmática imperante, el PRI tiene la urgente necesidad de renovarse y reposicionarse ideológicamente.

Para fomentar el desarrollo político, los partidos deben formar cuadros, impulsar a sus organizaciones juveniles, tener publicaciones regulares, diseñar programas de difusión con mejores contenidos. Habrá que dejar atrás los *spots* y el *marketing*, y promover la lectura y el debate que lleven a la reflexión. El conocimiento de la historia debe ser el eje de la cultura política.

¿Cuál es tu punto de vista de los dos sexenios de gobierno panista?

El PAN llegó al gobierno con una idea limitada de la democracia, con una visión estrecha de las instituciones, con un conocimiento parcial y excluyente de la sociedad, con nociones reduccionistas del Estado y de la nación; en consecuencia, con un concepto precario del gobierno. Si Fox extravió la investidura, el presidente Calderón quiso legitimarse con su trágico invento de la guerra contra el narco. Pero,

para no ser unilateral, cito una frase de Reyes Heroles: "lo que resiste apoya" ¿Y lo que no resiste? Porque si no hay nada que contenga el impulso del poder, éste se va al abismo, al vacío. Cuando ganó Fox, el PRD se colgó el mérito de haber derrotado al PRI y se le olvidó ser oposición; por su parte, el PRI se autocomplació de haber propiciado la alternancia y también olvidó su condición opositora. Cuando ganó Calderón, López Obrador se declaró presidente legítimo, se fue de gira y el PRD se abstuvo de hacer política de oposición. Y el PRI encontró que su mérito había consistido en hacer el quórum en el congreso para que Calderón tomara posesión, lo cual le bastó para ahorrarse el trabajo opositor. Ésa fue una debilidad democrática sistémica que condenó a ambos presidentes a monologar, al soliloquio. En cambio, con el PRI en el poder, el PAN deberá definirse como oposición democrática de derecha y el PRD como oposición democrática de izquierda. Ninguno podrá dejar hablando solo al gobierno, porque tienen que definirse frente a él, y eso puede permitir que haya acuerdos. Si no hubiera acuerdos, significaría que carecen de programas para confrontar al gobierno. La oposición no radica en decir no al gobierno, sino en saber discutir para obtener lo posible a favor de sus representados.



Foto: Alejandro Meléndez

Finalmente, ¿qué piensas de la irrupción de los estudiantes mediante el movimiento #YoSoy132?

En un principio, me pareció un movimiento que nace en una confusión. No se puede reivindicar la libertad de expresión con un acto en el que se busque impedir que el otro se exprese. Pero eso ya lo habíamos vivido: cuando fue Echeverría a la UNAM, era una ocasión para dialogar, lo que ya no pudo realizarse. El *#YoSoy132* nació lastrado por la pugna electoral. Ojalá que una vez terminadas las elecciones y pasado este momento tan intrincado, aborde esa tarea importantísima que se pusieron ellos mismos: la lucha por la democratización de los medios. Los grandes monopolios de la comunicación ahora lo tienen todo: cadenas de tv, radio, espectáculos y los periódicos. Eso está prohibido en otros países, porque significa la apropiación de los espacios públicos, lo que asfixia la cultura. Parte de esa tarea tiene que ver con abrir la televisión, pero además fortalecer la televisión estatal y la televisión cultural de las universidades. Habría que ir pensando en sacar de la tele la publicidad política, que no haya lugar para los *spots,* sino sólo para los debates. El movimiento no puede ignorar a la radio y sus excesos; debe cobrar conciencia de la lamentable condición de la prensa escrita, que ha pasado de ser contrapeso de la barbarie televisiva a su servidora, con la consiguiente conversión de los periódicos en libelos. Urge dignificar a la prensa escrita, porque sin periódicos de calidad nuestra democracia será endeble.

Camilo de la Vega Membrillo. Redactor de la Coordinación de Publicaciones; profesor de la Universidad Intercontinental; editor de *Intersticios, revista de filosofía, arte y cultura*.


monex
5339 8703 0114
Válido hasta 05/13
MONEX RECOMPENSAS
RECOMPENSAS

Elecciones presidenciales cuestionadas

Verdad histórica *vs.* verdad jurídica

Ivonne Acuña Murillo

A seis años de las elecciones presidenciales de 2006 y después de una reforma electoral producto de las irregularidades, inconsistencias, dudas o "simples errores matemáticos o humanos" que pudieron ser documentados en torno de ellas,[1] en 2012 se repite con más fuerza la sospecha de un fraude electoral.

El hecho de que corran en paralelo evidencias fácticas de un posible fraude electoral y una postura contraria a éstas por parte de las autoridades electorales, propicia la oposición entre la verdad histórica y la verdad jurídica. La primera se sustenta en evidencias fácticas observadas de primera mano por la gente en las calles, los barrios, las plazas públicas, en conocimientos previos y en la tradición oral, a partir de la cual pasan de boca en boca, de generación en generación, las mismas observaciones y sus propias interpretaciones; la segunda se deriva de la observación que las autoridades correspondientes hagan de la ley vigente y del veredicto derivado de ella. En primera instancia, podría existir una contradicción entre ambas verdades si la primera proviene de la observación directa de hechos concretos y la segunda, de una interpretación sobre lo que la ley permite probar o no y de la calidad misma de las pruebas, más allá de la contundencia de los hechos. Puede ocurrir que ambas coincidan, o que la primera, siendo verdadera, difiera de la segunda, o que la versión jurídica exprese la verdad de los hechos y la evidencia fáctica sea sometida a una elucidación equivocada.

Sería largo enumerar todos los acontecimientos en los cuales la verdad se ha visto dividida en las dos vertientes aquí mencionadas, por lo que, sin ignorar otros muchos ejemplos, interesa enfatizar eventos de la historia política reciente, a saber, los resultados electorales de 1988, 2006 y 2012. En el primer caso, la ya famosa "caída del sistema" dio la victoria, con la votación más baja que el PRI hubiera registrado desde 1930 (50.1%), a Carlos Salinas de Gortari, quien fue legalmente reconocido como ganador de las elecciones. Sin embargo, la sospecha de fraude en contra de Cuauhtémoc Cárdenas —quien obtuvo 31.2% de la votación, cuando antes de "la caída" iba arriba del candidato priista—, lo ha acompañado a lo largo de los años; incluso hoy la frase "caída del sistema" se utiliza como sinónimo de fraude electoral.

En 2006, nuevamente un presidente arriba al poder bajo la sombra del fraude. Los supuestos triunfos de Felipe Calderón Hinojosa y la derrota de Andrés Manuel López Obrador por diferencia de 0.58 puntos porcentuales (243 934 votos) y la serie de irregularidades ocurridas antes, durante y después de las votaciones, adquieren una dimensión cercana a la verdad histórica bajo la expresión del mismo Calderón quien afirmó haber ganado "haiga sido como haiga sido", contradiciendo la verdad jurídica bajo la que se le nombró candidato vencedor.

[1] Al respecto, consultar Ivonne Acuña Murillo, "Sociedad dividida", *Foro Muldisciplinario UIC*, núm. 2, Universidad Intercontinental, octubre-diciembre, 2006.

Collage: JECS



Collage: ACS

Hoy, en las elecciones presidenciales del 2012, reaparecen los mismos métodos, los mismos personajes, los mismos intereses, pero con la novedad de que lo aprendido en 2006 se aplicó para dejar al "perdedor" de la contienda, Andrés Manuel López Obrador, sin los argumentos suficientes para reclamar un "triunfo robado", por segunda vez. Primero, se legisló la posibilidad de un conteo total de votos, a pesar de lo cual éste depende de la calidad de las pruebas presentadas para pedir la apertura de los paquetes electorales de determinadas casillas. Segundo, se explotó al máximo la reacción primera del candidato de las izquierdas en 2006, como el plantón en Reforma, y su negativa a reconocer un resultado viciado de origen, argumentando su inmadurez política y su resistencia a reconocer el no haber sido favorecido por los votantes. Tercero, se reeditó la guerra sucia en su contra desde el momento en que la encuesta del Grupo Reforma lo colocó a 4 puntos de Enrique Peña Nieto. Cuarto, se ocultaron mejor los recursos que grupos fácticos (medios de comunicación, empresarios, etc.) destinaron para apoyar a "su" candidato en esta contienda.

Apareció en escena una autoridad electoral que se resistió a tomar las medidas necesarias para frenar los excesivos gastos de precampaña y campaña y las violaciones a la ley en las que incurrió de manera reiterada el partido del candidato "puntero".

A esto se agrega la manipulación de las percepciones a partir de instrumentos científicos, supuestamente neutrales como las encuestas, de acuerdo con las cuales Peña Nieto nunca abandonó el lugar de puntero; así como la construcción de la imagen telenovelera de éste, unida a presumibles virtudes como el carisma, la simpatía, la preocupación por el otro, reforzadas por su boda con una actriz del "canal de las estrellas" y su sobreexposición en programas televisivos de gran audiencia, burlando las leyes electorales con una pretendida cobertura de temas del corazón o un festejo del día del padre, entre otras estrategias conocidas como "publicidad encubierta".

Del mismo modo, apareció en escena una autoridad electoral que, aduciendo no contar con suficientes elementos legales, se resistió a tomar las medidas necesarias para frenar los excesivos gastos de precampaña y campaña y las violaciones a la ley en las que incurrió de manera reiterada el partido del candidato "puntero", y que ensuciaron al proceso electoral en su conjunto, lo cual contravino lo establecido en el artículo 41 constitucional, en torno de que las elecciones deberían ser "libres, auténticas y periódicas". En este sentido, habrá que recordar la cuestionada actuación del IFE en las elecciones del 2006, entre otras razones, porque Diego Zavala, hermano de Margarita Zavala, era dueño de la empresa Hildebrando, la misma que proporcionó al IFE el *software* para la elaboración de la versión computarizada de la base de datos del Padrón Electoral y el conteo de los votos. No hay que olvidar además que Felipe Calderón Hinojosa era, al momento de las elecciones, padrino de bodas de Luis Carlos Ugalde, presidente del IFE, quien no sólo ignoró las anomalías que se dieron en muchas de las casillas durante la jornada electoral, sino que influyó de manera directa en la negativa a contar nuevamente los votos.

He aquí un aprendizaje más derivado del proceso anterior: ante la expectativa de que el candidato de las izquierdas volviera a pedir recuento total de votos, se sustituyeron de manera importante las trampas en las casillas como las "urnas embarazadas", el robo hormiga de votos y de urnas, la alteración de las actas por parte de los funcionarios de casilla, la manipulación del PREP, etcétera, por viejas prácticas partidistas como la compra y coacción del voto, la intimidación, el acarreo, la fabricación de simpatizantes, las tarjetas de Soriana, el caso Monex, el desvío y derroche de recursos para cubrir los gastos que todo esto supone, de manera que las alteraciones que dieron como resultado una elección claramente inequitativa no pudieran ser probadas a partir de un simple recuento de los votos.

Todo lo anterior lleva a preguntarse por la postura que los dos principales partidos ubicados como oposición asuman una vez que el TEPJF ha hecho tabla rasa de las irregularidades aquí mencionadas —las cuales, en una democracia consolidada, darían un paso inequívoco hacia la invalidación de las elecciones—, dando el triunfo a EPN. En tal caso, cabría suponer que López Obrador y los partidos que encabeza, a la vista de su actuación al impugnar la elección siguiendo los cauces legales, estarían preparándose para asumir responsablemente su papel de segunda fuerza electoral y frenar en lo posible el proyecto económico neoliberal representado por EPN y su partido, el PRI y una imaginada intención de éste, apoyado por el PVEM y el Panal, para permanecer en la Presidencia de la República por más de un sexenio. Otro escenario podría ser, por supuesto, que AMLO comenzara una serie de acciones encaminadas a la resistencia y la desobediencia civil pacífica, a la cual se sumarían movimientos tan significativos como el #YoSoy132, los electricistas del SME, los de Atenco, etcétera. Por otro lado, quedaría al PAN —que pasó de segunda a tercera fuerza política, además de su reconstrucción interna— la decisión de unirse a las izquierdas en un frente común contra la tentación autoritaria prista o su ya ensayada colusión con el PRI para formar un sistema bipartidista de derecha y evitar a toda costa el arribo al poder a un proyecto de izquierda.

Pero los arreglos o desarreglos que se den entre las élites políticas son sólo un nivel de análisis, por lo que, entre otras cosas, podría indagarse el papel que la ciudadanía desempeñó en el más reciente proceso electoral. A partir de una primera aproximación, puede afirmarse que 63.6% de los votantes (sumando los votos del PRI y el PAN) se inclinó por la opción conservadora, lo cual llevaría a considerar que sólo una tercera parte de ciudadanos y ciudadanas están por un cambio democrático, además de que buena parte de ellos han dado muestras claras de rechazo a lo que podría considerarse una vuelta al autoritarismo ante la imposición del próximo presidente de la República. Pero, a falta de espacio, sólo resta preguntarse aquí por lo que quedará en la memoria de quien vivió este proceso electoral pasados los años.

Se puede afirmar que, al igual que en los comicios de 1988 y 2006, habrá una clara contradicción entre la verdad histórica y la verdad jurídica toda vez que, a pesar de la evidencia fáctica que sostiene la idea de una elección presidencial inequitativa, las autoridades electorales han decidido validar la elección. Lo anterior lleva a sostener la persistencia de la verdad histórica por sobre la verdad jurídica, una vez que la primera ha penetrado en la memoria colectiva; esto es, a pesar de que legalmente EPN sea reconocido como presidente electo y después tome posesión legal del cargo, en la mente de millones de actuales y futuros votantes la verdad histórica asumida supondrá una duda legítima.

Se sustituyeron de manera importante las trampas en las casillas como las "urnas embarazadas", el robo hormiga de votos y de urnas, la alteración de las actas por parte de los funcionarios de casilla, la manipulación del PREP

Ivonne Acuña Murillo es profesora de la Universidad Intercontinental, especialista en cultura política y sistema político mexicano.

México tiene numerosos problemas que resolver, problemas que se han ido acumulando a través de varias décadas y a los cuales no ha sido posible hallarles la adecuada solución. El problema fundamental de México [. . .] es hacerlo.

Jesús Silva Herzog

México: retroceso o reconstrucción

Entrevista con Lourdes Arizpe

Angélica Monroy López

"Existen incontables ideas falsas acerca del mexicano que se perpetúan y que, en la mayoría de los casos, no tienen una base histórica; entre ellas, la de que es un ser resentido. Creo que hay muchos países donde una parte de la población está disgustada contra otras naciones o contra sectores culturales o religiosos. Siempre hay grupos resentidos; pero de ninguna manera puede decirse que todos los mexicanos lo son. Hay cosas que ayudan a perpetuar esa percepción; los antropólogos hablamos de percepciones y de cómo éstas se generan y se perpetúan, aunque a menudo no corresponden a la realidad. Considero que, en México, ya pasamos la etapa de pensar eso. Estamos en otra, en la cual los mexicanos hemos logrado un gran liderazgo a escala mundial, hasta el año 2000, en términos culturales y políticos, porque era un país que crecía, que confiaba en sí mismo, que había logrado un enorme crecimiento económico de las ciudades, con un gran prestigio de museos, por ejemplo. Ésta es la realidad; lo que se perpetúa son conflictos sociales o religiosos específicos, pero que, en una democracia, tienen que ir desmontándose."

Así inicia la conversación sostenida con la doctora en Antropología Social, Lourdes Arizpe Schlosser. Egresada de la London School of Economics and Political Science, la antropóloga ha sido directora del Museo Nacional de las Culturas Populares y secretaria de la Academia Mexicana de Ciencias, entre otros cargos de gran relevancia para el país, como la dirección general adjunta de la Unesco, en el área de



Ilustración hecha con base en el trabajo de Abel Quezada





Cultura; la presidencia en la Conferencia Intergubernamental de Políticas Culturales para el Desarrollo, y la secretaría general de la Comisión Mundial de Naciones Unidas para la Cultura y el Desarrollo.

La también autora de libros como *Los retos culturales de México* (UNAM, 2004), *Balance de la antropología en América Latina y el Caribe* (junto con Carlos Serrano, UNAM, 1993) y *La mujer en el desarrollo de México y de América Latina* (UNAM, 1989), entre varios títulos más, nos refiere:

"Desde 2000, no ha habido una política de desarrollo real, económico. No ha crecido el país ni se ha logrado un desarrollo político: la transición democrática no se dio y se ahondaron muchos problemas que han sumido a México en una serie de temas que nos preocupan a todos, como el narcotráfico, los secuestros y la criminalidad. Hay una alta tasa no sólo de suicidios entre los jóvenes —lo que es un indicador gravísimo—, sino también de desempleo, sobre todo de las mujeres y, en particular, de las mujeres jóvenes. Todo eso nos ha llevado hacia atrás en vez de hacia adelante, y tampoco ha habido una política cultural, ya que no se ha trazado un rumbo de cómo debe posicionarse México en este nuevo orden mundial, el cual es muy interesante, pues, en él, se han colocado de manera excelente países como Brasil, Colombia, China o la India. Podíamos haberlo hecho y no lo hicimos, es decir, no lo hicieron.

¿Qué tendría que hacerse para modificar esa situación?

Primero, regresar a una concepción de la política en el sentido de tener un plan de desarrollo que sea incluyente, no excluyente, como hasta ahora ha sido; una concepción que procure igualdad de oportunidades y no al contrario; hace falta un fortalecimiento de la libertad de pensamiento, de creación, de participación y que se defiendan estas causas.

En un país como el nuestro, donde predomina la impunidad y la corrupción, ¿estamos preparados para lograr tales metas?

La pregunta es ¿por qué desde hace diez años ha crecido tanto la criminalidad, el narcotráfico y se ha mantenido igual de impune la corrupción? No puede darse como excusa que los mexicanos somos corruptos y violentos. Se sabe muy bien —porque los estudios lo han demostrado— que los ciudadanos responden a las instituciones, sobre todo, a la estructura política y, si ésta los excluye, bajan cada vez más los salarios, impide que la gente avance; de este modo, evidentemente, surgen todas estas distorsiones: el poco crecimiento económico se ha quedado en una élite. Así lo dicen las cifras: ha crecido más la desigualdad en México, mientras en todos los países latinoamericanos ha bajado, incluyendo a Brasil. Ante esa situación, la gente se dedica a ser criminal, porque hay impunidad; se entrega a la corrupción por esa impunidad, porque esta situación sigue igual o peor que antes.

El origen de todo esto es producto de la interacción entre los gobernantes y los ciudadanos. Si aquéllos no tienen una visión, no pueden dar un rumbo ni sanear las instituciones ni hacer la transición democrática; en consecuencia, si no hay dirección, cada quien hace lo que se le pega la gana y cada quien se defiende como puede. Ante el altísimo desempleo, ¿qué va hacer la gente, qué van a hacer los jóvenes que ni estudian ni trabajan? Eso es el semillero de todo.

¿Cuál sería el plan de acción que deberíamos seguir como ciudadanos?

México afronta grandes presiones internas ocasionadas por grupos a los que sólo interesa acumular riqueza y poder, en lugar de pensar en que todos nos beneficiemos de un desarrollo económico y social para que todos avancemos.

Lo que hay que lograr en este país es, antes que nada, una educación de calidad para todos. En segundo lugar, deben ampliarse las oportunidades de empleos y la creación de empresas para todos.

Como ciudadanos, no debemos dejarnos manipular por un discurso político vacío ni por medios de comunicación inequitativos; tampoco por un control de la educación que mantiene bajísimos los niveles educativos y que, ahora, no sólo se han conservado así para los grandes sectores de mexicanos, sino que se ha creado una educación de élite carísima, la que este gobierno decidió subsidiar. Se subsidian colegiaturas altísimas en escuelas muy costosas que proporcionarán excelente educación y se abandona la educación pública, se ataca a las universidades públicas; ¿así cómo vamos a tener un verdadero desarrollo social y cultural? El presupuesto más bajo en los últimos decenios ha sido para la ciencia.

¿Qué debería suceder para que haya un verdadero cambio?

Lo que hay que lograr en este país es, antes que nada, una educación de calidad para todos. En segundo lugar, deben ampliarse las oportunidades de empleos y la creación de empresas para todos. Tercero, hay que atender deliberadamente a las mujeres, quienes llevan la peor parte al sostener a familias porque el esposo está desempleado, al atender a sus hijos cuando éstos no tienen empleo y carecen de buena educación, al ver a sus hijas desempleadas, y, además, sufren mayor violencia doméstica y en las calles por la criminalidad. Cuarto, hace falta una visión política y una capacidad política, lo cual ha estado ausente en los últimos años.

¿Considera que la situación de la mujer mexicana ha empeorado?

Sí, en estos últimos diez años su situación ha empeorado, pues antes había, aunque muy modesto, un avance en la participación de la mujer en el terreno laboral y político; en la capacidad de participar en proyectos sociales, de mejoramiento de sus barrios, de progreso en las condiciones de sus familias. Ahora, a diez años de distancia, está peor, pues en algunos estados se le encarcela si es violada y no quiere tener al hijo. Incluso si la vida de la madre está en peligro y tiene muchos hijos, se prefiere que ella muera antes que aborte.

A la mujer se le ha coartado la libertad en su participación laboral. Un secretario del Trabajo lo dijo hace unos años, que las mujeres deben quedarse en su casa, porque no se han dado las condiciones para darles mayor participación política y social. Se les han otorgado apoyos puntuales para cosas muy puntuales: para la violencia doméstica. En cambio, las políticas económicas que han seguido profundizando el desempleo y propiciando la criminalidad han creado peores condiciones de seguridad personal y económica, mientras que han perdido la seguridad social, porque los servicios sociales del Estado han seguido adelgazándose, dejando a la deriva a estas familias en las cuales, cada vez más, las mujeres son quienes tienen que dirigir; ellas son las jefas de hogar.

¿Cómo definiría a la mujer mexicana de hoy en comparación con la de hace un siglo?

Es más combativa, consciente de que tiene derechos y, por eso, más enojada con las condiciones a las que está sujeta en la actualidad.

¿Qué tendría que hacer la mujer para modificar la problemática que enfrenta? No olvidemos que se dice que ella misma es la que fomenta, paradójicamente, el machismo imperante.

Claro, porque, ante la inseguridad, la única seguridad que puede lograr es la de un hombre fuerte que la defienda y, entonces, educa a sus hijos para ser hombres fuertes. Pero esto viene también de toda una serie de valores que se le ha inculcado: que debe subordinarse al marido, que



Ilustración hecha con base en el trabajo de Abel Quezada

es él quien debe tener la autoridad total de la familia, que las mujeres no deben trabajar fuera y que deben depender del sueldo de los esposos. No obstante, si esos sueldos bajan y bajan, la mujer debe salir a trabajar; no se le ha promovido a realizar estudios, a que siga alguna vocación para poder insertarse en el mercado de trabajo con mejores condiciones; cuando todo esto ocurre entonces debe aceptar lo que se le ofrece y estar sujeta a todas las vejaciones posibles: se le paga menor sueldo y las condiciones de trabajo son peores.

Hay valores que deberían fomentarse para que estas condiciones cambien; por ejemplo, la mujer debe tener derecho sobre su cuerpo. Una mujer cuyo cuerpo no le pertenece, porque hay leyes que le indican qué debe hacer con él, no es libre, no puede defenderse de las violaciones en su propia familia, en el ámbito laboral, en la participación social.

Además, debe tener libertad de pensamiento, pero ¿cuándo se fomenta en ellas tal libertad? Siempre se les dice lo que deben hacer y ser, y aquí viene el lema autoritario: "tú debes ser sumisa, estar al servicio de los demás, no debes pensar en ti misma. Estás ahí nada más para tener hijos y educarlos". Así, ¿cómo puede llegar a ser fuerte para educar a sus hijos con un alto nivel educativo, para defenderlos cuando en la calle, en la escuela, en otras partes, se les acercan con droga, o para llevarlos hacia la criminalidad?, ¿cómo puede defenderlos si ella no ha sido defendida, si se le exige esa sumisión?

En algún texto, usted menciona que los bienes intangibles deben llevarnos a evolucionar de manera distinta y, textualmente, señala que "a hacer de nuestra caótica situación algo muy diferente, algo más acorde con lo que somos". ¿Quiénes somos los mexicanos?

Evidentemente, hay rasgos culturales que crean cierta orientación de personalidad en una nación. Es cierto que hay mucha diversidad, pero, a lo largo del siglo XX, México tuvo mucha cohesión como nación. Eso permitió que fueran convergiendo muchas ideas y actitudes que a los mexicanos nos hacen gente muy valorada fuera de México y de ello no nos damos cuenta. Fuera de nuestro país, somos muy estimados, porque tenemos una identidad fuerte. Somos mexicanos porque conocemos una historia, nos identificamos, por ejemplo, con los grupos indígenas, porque estamos en favor de la justicia social, y admiramos y hacemos la cultura. Tenemos un talento creativo especial —y se lo puedo asegurar porque yo dirigí todos los proyectos culturales de la Unesco y venían a verme para pedirme asesoría de mexicanos para muchos proyectos culturales—. Los mexicanos contamos con esta estimación, pero, en los últimos diez años, esta imagen se ha visto deteriorada en el exterior como nunca antes. Eso duele, porque en México seguimos teniendo talento, convivialidad, interés por los demás, lo que nos hace especiales entre muchas naciones. Eso es lo que debemos reconocer, promover y hacer que continúe, precisamente para evitar estas graves distorsiones que se han creado donde no ha habido un solo mensaje de los mexicanos de hacia dónde vamos. Además, debemos reconstruir una visión nacional y las relaciones políticas, para que haya participación, no partidocracia, para que la tan reclamada ciudadanización sea un hecho. Sin embargo, a los mexicanos nos han desconcertado mucho diez años en que el discurso público oficial es exactamente contrario a la realidad que vivimos día a día. ¿Cómo es posible que hace poco se proclamara que el gobierno deja un país más próspero y más seguro, cuando, en realidad, las cifras nos indican que es exactamente lo contrario? Allí hay una situación que lleva a lo que los psicólogos llaman "disonancia



Ilustración hecha con base en el trabajo de Gabriel Vargas

Debemos reconstruir una visión nacional y las relaciones políticas, para que haya participación, no partidocracia, para que la tan reclamada ciudadanización sea un hecho.

cognoscitiva". Ése es el problema que los mexicanos tenemos ahora; no es si somos resentidos o machistas, no. Nos han creado una disonancia cognoscitiva, cultural.

Y ¿qué sucede con problemas como el de la transa, el pasar por encima de los demás, que no es algo tan reciente en la vida de los mexicanos, sino, más bien, un asunto muy añejo?

Eso es verdad; se maneja desde hace mucho tiempo, porque hay una discrepancia en las relaciones sociales entre la gente más pobre y la de clases más altas. Es real y sigue ocurriendo, porque hay pobreza y ésta viene desde antes. Esa carencia hace que la gente no pueda prosperar más que haciendo transa. Ahora, el gran problema es que quien transa llega hasta arriba y es admirado. Ése es un problema gravísimo: en lugar de que sea rechazado porque robó, hizo fraude o mintió, es encumbrado; pero eso viene de instituciones políticas que no funcionan. Hace diez años se advirtió que el problema era el partido en el poder. "Vamos a tener otro partido y vamos a cambiar todo y mejorarlo", dijeron. Y hoy, ¿usted ve que las instituciones políticas han mejorado?

Cuente la cantidad de movimientos ciudadanos que han surgido en este país, con la esperanza de la transición democrática; cuéntelos y vea cómo los fueron desmantelando, rechazando, cooptando, haciendo a un lado. Los han dejado completamente olvidados. Yo participé en muchos de estos movimientos hasta que vi que tampoco iba a poder hacerse nada. En cambio, subían otros grupos sin legitimidad y, sin embargo, con todas las facilidades. Se perdió completamente la legitimidad.

Fundamentalmente, lo que ha pasado es que no se dice lo que en realidad está sucediendo, no se habla con la verdad. Se oculta de forma deliberada una gran parte de la realidad y de distintas maneras se manipula la comunicación; por eso hay disonancia y no entendemos lo que ocurre; lo que se dice en público no corresponde con lo que estamos viviendo en la realidad.

¿Considera que existe alguna esperanza de mejorar?

Por supuesto, los mexicanos tenemos muchísima capacidad de transformar las situaciones y ya lo hemos hecho en varias ocasiones.

¿Considera que los medios de comunicación contribuyen a empeorar nuestra situación?

¿Usted cree que esto está peor que antes?, porque yo sí. Por ejemplo, ¿qué ve la mayoría de las personas en televisión?, ¿está mejor que antes la televisión?, ¿son educativos sus programas, tienen un contenido realmente bueno en términos emocionales, psicológicos, en términos de motivar a la gente a salir adelante?, ¿ve usted algunos programas así? A mí me parece que ha bajado el nivel educativo de los programas televisivos, y eso de que "nosotros nada más queremos hacer diversión" sólo está produciendo una sociedad de zombis. Se lo digo deliberadamente, porque ahora existe esta corriente de películas de zombis, de muertos en vida, que tanto divierten a los jóvenes. Pero eso es lo refleja qué están produciendo los medios de comunicación, con la salvedad de unos pocos programas excepcionales que sí exponen cosas y las discuten.

En realidad, no es cierto que a la gente no le gusten los programas educativos; a las personas les agrada lo que aprenden que es interesante. Eso está demostrado en muchos estudios, en muchos países. La gran violencia que se vive se da en la televisión. Todos los estudios sociológicos de Estados Unidos y otras partes ya analizan el llamado "efecto del mundo malo". ¿Cuál es el resultado en las personas? Ver películas de una violencia indignante —80% la



Ilustración hecha con base en el trabajo de Abel Quezada

tienen—, lo cual ni siquiera podíamos haber imaginado que sucedía, y lo que provoca es la deshumanización. Cuando yo estuve en la Unesco, los países nórdicos, Suecia y Noruega, trajeron la gran discusión para encontrar la manera de prohibir primero que los programas de niños, tuvieran violencia, y segundo, se usaran para crear un mercado que les vendía comida chatarra, causa de enfermedades como la obesidad. Eso fue en 1995, y el asunto ya se discutía a escala internacional; estas naciones prohibieron que se manipulara a los niños a través de los medios. En cambio, en México, ahora somos el primer lugar en obesidad infantil y, dígame, ¿qué anuncios hay en los programas de niños?, ¿qué pasa en las escuelas que continúan vendiendo comida chatarra?, ¿que las autoridades no se dieron cuenta?

En el Foro Mundial Global en Davos, en 2004, denuncié que en México los niños estaban pasando de la desnutrición a la obesidad. ¿Cree que tuvo algún efecto? No, nada. ¿Acaso no se percataban los empresarios de lo que estaban haciendo?, ¿la Secretaría de Salud tampoco se daba cuenta de lo que pasaba? En 2010, empiezan unas cuantas maniobras para tratar de evitar esa comida chatarra, después de que ya todas las estadísticas mundiales demuestran el lugar que México ocupa: somos el país que toma más Coca Cola. ¿Cómo es posible que el gobierno permita estas atrocidades?, porque son crueldades: un niño obeso tendrá problemas de salud el resto de su vida. ¿Quiénes son estos pequeños? Sobre todo, los niños pobres. ¿Qué clase de país es éste en el que se permite que cosas así ocurran?

Quien debe parar todo eso es el gobierno, para que haya una verdadera Secretaría de Salud. Cuando las instituciones más importantes de un país no cumplen con su respectiva responsabilidad, todo se vuelve una cascada hacia abajo, ¿quién va a cumplir?

Para finalizar, ¿cuál es su opinión acerca de internet y la globalización ante esta situación?

El análisis serio de un proyecto para el desarrollo económico, social, cultural, se sustituyó por la "opinionitis", que no es otra cosa sino la democracia mal entendida. El internet viene a complicar todo, a exacerbar lo que ya existe, pero no provoca cosas. Crea nuevas formas de comunicación interesantes, pero que todavía no entendemos muy bien cómo van a funcionar. Aún no tenemos resueltos los viejos temas y estamos entrando a otro nuevo: el internet y las redes sociales, mas seguimos en el caos. Vivimos en un país eternamente en construcción.

Cualquier cosa: la globalización, las políticas económicas, sociales y culturales… Todo puede tener dos resultados distintos, según se apliquen, según haya conciencia, convergencia y eficiencia. Si las hay, puede ser benéfica. Si hay incapacidad política, de inteligencia, de formular políticas adecuadas; entonces, el resultado va a ser negativo. Haciendo un balance, en la globalización, México ha ganado en unas cosas cuando ha habido políticas acertadas. Pese a ello, en muchos casos, se ha dejado vencer totalmente; por ejemplo, en la capacidad de negociación donde los representantes mexicanos se han debilitado, en vez de fortalecerse.

El gran problema es que quien transa llega hasta arriba y es admirado. Ése es un problema gravísimo: en lugar de que sea rechazado porque robó, hizo fraude o mintió, es encumbrado.

Angélica Monroy López es Exa UIC, licenciada en Ciencias de la Comunicación, profesora universitaria, redactora de la Coordinación de Publicaciones UIC y de importantes editoriales.



Nuestro presente:
pantano social y existencial

Juan Pablo Brand Barajas

Escribo estos párrafos a unas horas de la muerte de Chavela Vargas; su voz doliente resuena en mi memoria, sus canciones son como oráculo que responde a las inquietudes de la existencia humana. Al invocar el recuerdo de "La chamana" para encontrar el destino del México de hoy, recibo como mensaje el inicio de la canción *Paloma negra:*

> Ya me canso de llorar y no amanece.
> Ya no sé si maldecirte o por ti rezar.
> Tengo miedo de buscarte y de encontrarte,
> donde me aseguran tus amigos que te vas.
> Hay momentos en que quisiera mejor rajarme.

Hace décadas esperamos el amanecer de nuestra nación; al paso del tiempo, nos hemos convertido en una comunidad de vladimires y estragones, esperando incesantemente a un Godot que nunca se manifiesta. Como el teatro de Samuel Beckett, nuestra cotidianidad se construye con perennes escenas de lo absurdo.

Pero ¿cuál es el efecto de vivir así? Aaron Antonovsky propone el concepto sentido de coherencia, al cual podemos considerar como indicador de la salud mental. Tal término se refiere a una orientación global que expresa el alcance en que el individuo tiene un sentimiento de confianza dominante, duradero y dinámico, caracterizado por una alta probabilidad de predecir los entornos internos y externos y de que los eventos se desarrollen tan bien como puede razonablemente ser esperado. Por sí misma, la condición humana dificulta lograr una predicción de los estados internos, pero, en México (como en muchos otros países del mundo), se suma la baja posibilidad de predicción de los entornos externos. Esto se traduce en una vivencia cotidiana de poca confianza, no sólo en el futuro, sino en el presente mismo. A uno le puede ser arrebatado en un instante un objeto, el resultado de un proyecto o la vida misma. Frente a este escenario, nos consolamos con el argumento de que hemos desarrollado defensas frente a cualquier contingencia; sin embargo, sabemos que vivir para sobrevivir no es la mejor de las vidas.

El sentido de coherencia se compone de tres dimensiones:

Comprensibilidad. Es el componente cognoscitivo. Distinguir los estímulos, dotándolos de un marco cognoscitivo, y considerar la información como ordenada, consistente, estructurada y clara en lugar de caótica, desordenada, azarosa, accidental o impredecible. La coherencia pro-

Collage: JECS



http://globalurbantrek.intervarsity.org

viene tanto de estímulos internos como externos que, en el curso de la vida, son estructurados, predecibles y explicables.

Manejabilidad. Es el componente instrumental, el grado en que los individuos entienden que los recursos adecuados para afrontar las demandas del medio se hallan a su disposición, bien sea porque están bajo su propio control o bajo el de otros.

Significatividad. Es el componente motivacional. Las demandas son vistas como retos provechosos para involucrarse e invertir valor en ellos. Una elevada significatividad es síntoma de una visión comprometida de ciertas áreas de la vida para las cuales merece la pena emplear tiempo y esfuerzo, de manera que las demandas a las que se enfrenta son consideradas como retos dignos de invertir energía.

Dos grandes de Latinoamérica –Octavio Paz y Gabriel García Márquez– señalaron a la soledad como un rasgo propio de nuestra condición regional; mas, siendo honestos, una de las grandes dificultades, al menos en México, es encontrar un oasis de soledad. Uno puede viajar al rincón más recóndito del país y, cuando cree estar lejos de toda comunidad humana, llega el sonido de los estallidos de un cohete despertando al santo patrono local o el retumbar de algún sistema de audio anunciando que alguien celebra cualquier cosa. Quizá, si nos fuera posible estar en legítima soledad, nos permitiríamos reflexionar más para elevar nuestra capacidad de comprensión, la cual se consigue, de acuerdo con Antonovsky, cuando se perciben los estímulos como estructurados, predecibles y explicables. El ruido, la ansiedad, la desconfianza, la corrupción, etcétera, que nos rodean y atrapan, nos llevan a una percepción caótica, lo que explica el alto consumo de artículos y servicios de autoayuda, predicción y "manejo de energías". En nuestra nación, se busca controlar, hallar alguna experiencia de organización en medio del golpeteo del permanente desorden.

La manejabilidad es un privilegio en México. Podríamos resumir diciendo que los recursos llegan por tres vías: dinero, poder y educación. Revisemos algunos datos. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal encargado de evaluar el nivel de pobreza en México, reportó que, en 2010, 81% de la población en México era pobre o vulnerable. Según datos publicados por Nurit Martínez en enero de 2011, en el diario *El Universal*, "cuatro de cada 10 personas mayores de 15 años están en situación de 'rezago educativo', esto es que no concluyeron estudios de educación básica: son analfabetas, no terminaron la primaria o la secundaria y esa situación los hace enfrentarse en condiciones de desventaja en el mercado laboral, con ingresos promedios de entre seis y ocho pesos por hora laborada". Si quienes tienen estudios universitarios respiraron tranquilamente al estar al margen de esos datos, cabe agregar que, con base en estimaciones de la Secretaría de Educación Pública, en dicho momento, una persona que alcanzaba estudios universitarios obtenía ingresos de 56 pesos la hora. Para estas fechas, seguramente las cifras no variaron mucho. La distribución del poder es muy difícil de medir; no obstante, podemos imaginar que está más concentrado que el dinero y la educación. En conclusión, la manejabilidad tampoco parece ser nuestra fortaleza nacional.

Finalmente, la significatividad. Ya lo dijo Abraham Maslow hace mucho tiempo: si no se tienen cubiertas ciertas necesidades básicas, resulta difícil caminar hacia la autorrealización. Tal vez esta última propuesta sea muy ambiciosa; además, fue sustentada desde un contexto

del bienestar de la economía estadounidense de principios de la segunda mitad del siglo XX. Soy un defensor del derecho a lo simbólico; por tanto, coincido con la promoción de la cuarta de las *capacidades humanas centrales* propuestas por Martha Nussbaum, que, entre otros indicadores, incluye:

- Ser capaz de utilizar los sentidos, de imaginar, de pensar y razonar, y de hacer todo esto de forma "verdaderamente humana".
- Ser capaz de emplear la imaginación y el pensamiento en conexión con la experiencia y la producción de obras y eventos de expresión y elección propia.
- Ser capaz de usar la propia mente de manera protegida por las garantías de libertad de expresión.

Para desarrollar y conseguir esas capacidades, es indispensable que en el proceso de crianza y educación de los seres humanos se ofrezcan los mensajes, el tiempo y los recursos para que no sean recicladores de símbolos, sino reflexivos, críticos y, en el mejor de los casos, creadores de símbolos.

En el caso de México, se repiten sin cesar nombres y hechos de nuestra historia; desde pequeños, nos enseñan la meta, aunque no la forma de hacer camino hacia ella. De ahí que seamos mejores reproductores aspiracionales que productores.

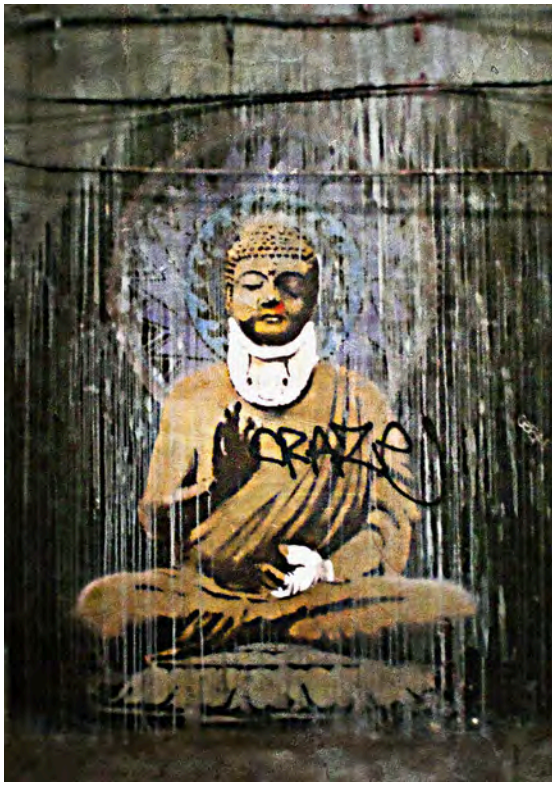
El título de este escrito retoma aquel clásico de la cinematografía mexicana, producido por Carmen, hija de Salvador Toscano, quien organizó los ríos de película filmados por su padre desde el Porfiriato hasta el gobierno de Manuel Ávila Camacho. Una vez editados, agregó una voz en off que narra la historia de un habitante prototípico de la Ciudad de México de aquella época. Nombró al largometraje *Memorias de un mexicano*. En ese filme, se muestran algunos rasgos propios de nuestra historia nacional; en especial, llaman mi atención las múltiples escenas de la Plaza del Zócalo, repleta de gente eufórica festejando la llegada del nuevo caudillo, de la nueva esperanza. Las escenas se tornan un tanto siniestras cuando se trata de caudillos que se encargaron de asesinar a su antecesor para ocupar el lugar de liderazgo.

Por eso, propongo la amnesia como una vía para descubrir nuevos rumbos, nuevos significados. Olvidar la fantasía –transmitida de generación en generación– de la llegada de un ser que organizará al país y pondrá fin a todos nuestros pesares. La democracia y la ciudadanía son conceptos vacíos si sólo se les enuncia; adquieren cuerpo en el día a día, dejando a un lado la idea de la eliminación de las diferencias como la vía para una mejor convivencia.

La salud mental no es un asunto meramente personal para alcanzar un sentido de coherencia y mantenernos dentro del espectro de la cordura; necesitamos, como Antonovsky propone, un contexto de legitimidad, a la cual entiende como una propiedad psicológica de una autoridad, institución o arreglo social, que lleva a la creencia o la convicción de que el entorno es apropiado, correcto y justo. La justicia define valores, costumbres y la devoción a determinadas acciones o el carácter de los individuos y de los grupos. Establece los procesos de creación de reglas y normatividad, su interpretación y adherencia a éstas.

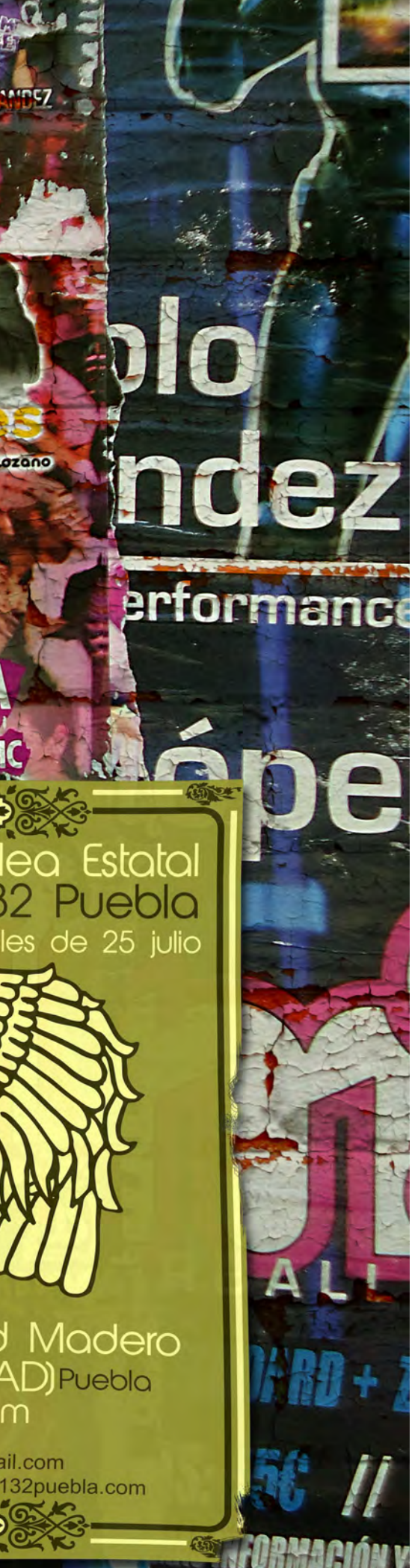
Tenemos el derecho a realizar nuestro proyecto de vida; de nada sirve recordar glorias pasadas si nuestro presente es un pantano social y existencial. Olvidemos lo que nos enseñaron a creer que teníamos que ser, para centrarnos en las verdaderas posibilidades de nuestro ser. No nos distraigamos; el primer paso es construir legitimidad y la de nuestra patria esta dañada hasta sus raíces. Aunque den ganas… no hay que rajarse.





Banksy


SOY 132
ESTELA DE LUZ
REFORMA -D.F.-
MEXICO
MÁSDE131
#YO SOY
132



Collage: JECS

Iluminar la noche:

origen y vida del movimiento estudiantil #YoSoy132

José Fernando García Arellano

Una generación considerada apática e indiferente en cuestiones de vida política decide cambiar el paradigma de la participación ciudadana. Primero se levantan 131 voces de donde menos se espera; después, universidades públicas y privadas crean una alianza. Surgen movilizaciones masivas, propuestas convertidas en actos. La renuncia a la indiferencia política es definitiva: es el momento adecuado para ser universitario.

¡Atenco no se olvida!

Las principales voces del movimiento #YoSoy132 coinciden en contar la hazaña de los estudiantes de la Universidad Iberoamericana como inicio del movimiento. Era un viernes enmarcado en la jornada de campañas electorales –11 de mayo del 2012–, al que había sido invitado el entonces candidato Enrique Peña Nieto (EPN), "buen ciudadano Ibero"; se



elpuente.org.mx

abrió un espacio de diálogo donde se permitió que los candidatos escucharan a los jóvenes y viceversa. El auditorio "José Sánchez Villaseñor" se llenó y debieron adaptarse zonas para que todos pudieran presenciar el acto. Días antes, estudiantes de ese mismo recinto educativo habían creado un grupo en Facebook para alertar sobre la llegada del candidato priista. Nadie pensó que la convocatoria tuviera una recepción tan poderosa.

A la llegada del candidato, destacaban máscaras de Salinas y mantas con mensajes antiPeña, en especial una con letras rojas: "Atenco somos todxs [*sic*]". Para representar sangre, el agua de una de las fuentes se pintó del mismo tono. Al entrar al recinto, Peña Nieto notó que no sería un ambiente fácil, pero ayudado de su retórica pudo replicar los fuertes cuestionamientos a los que fue sometido. Sin embargo, cuando se tocó el tema de Atenco, la respuesta que ofreció abrió paso a la indignación —marca de nuestra generación—, pues habló de la responsabilidad que tenía por salvaguardar el estado de derecho y del uso de la fuerza pública para instaurar la paz.

Ante un operativo —el de Atenco— que a todas luces fue fallido, con más de 200 detenciones arbitrarias, 26 mujeres abusadas sexualmente (11 violaciones que siguen en proceso en la Corte Interamericana de Derechos Humanos), 2 menores asesinados y sanciones administrativas a unos cuantos de los culpables,[1] el que EPN hablara de paz parecía una burla, un agravio a la libertad y a la defensa de los pueblos campesinos. Los estudiantes, entonces, se convirtieron en una expresión del pueblo que no puede aceptar esa clase de incongruencias. Las consignas comenzaron como fuego y desde entonces ha sido imposible apagar la llamarada.

[1] Recomendación 38/2006 de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Volvamos a aquel viernes: cuando el encuentro se complicó, el equipo del candidato buscó la salida de la Universidad Iberoamericana, pero los pasillos abundaban en manifestantes que coreaban "La Ibero no te quiere", "cobarde". Así, su personal optó por huir, casi corriendo, por la puerta donde hubiera menor riesgo de toparse con opositores. Ana Sandoval Belmont, alumna Ibero y participante en el video *Somos más de 131*, cuenta: "La mayoría no pudo entrar a la conferencia, porque los lugares ya habían sido ocupados por simpatizantes de Peña; entonces, en los pasillos por donde pasaba, todos le gritábamos. [EPN] Se notaba asustado y también su equipo. Lo sacamos de la Ibero."

Las reacciones oficiales, entre ellas la del presidente del Partido de la Revolución Institucional (PRI), señalaron el episodio como un evento organizado por acarreados y porros. Los diarios de la Organización Editorial Mexicana publicaron en primera plana el éxito —así, sin ironía— de EPN en la Ibero. Las principales televisoras se escandalizaron por las "faltas de respeto" de los alumnos hacia el candidato. Mientras tanto, las redes sociales ya tejían su conversión hacia la utilidad social: los estudiantes subían videos del abucheo y se reían de los titulares y notas periodísticas que señalaban a los "porros y acarreados". Cuando pregunté a los integrantes de #YoSoy132 de la Universidad Intercontinental qué sintieron al enterarse de lo acontecido en la Ibero, la mayoría coincidió en un punto: envidia, pues habrían querido estar allí, ya que es deseo de muchos universitarios exhibir los horrores del antiguo priato.

Retomar las calles: protestar y marchar

Ante las acusaciones oficiales y mediáticas, un grupo de jóvenes lanzó un video en el que 131 en total, con credencial en mano,

se pronunciaron como alumnos –no porros– y como críticos —no acarreados—. El despertar de una generación rompió con prejuicios, pues la protesta comenzó en una universidad tachada por muchos como institución aburguesada e indiferente a la lucha del pueblo. Vinieron después las convocatorias: el 18 de mayo, a una (exitosa) marcha desde la Ibero hasta las instalaciones de Televisa Santa Fe; después —con la inclusión de antiguos ídolos de las universidades tanto públicas como privadas—, a una manifestación en la Estela de Luz, signo de la ambición gubernamental por hacerse inmortal y, al parecer, terminar debiendo hasta la vida. Esta segunda marcha mostró la resistencia estudiantil que estaba forjándose, que acudió con la esperanza de una respuesta distinta de la monotonía electoral y política. Ciertamente, no fueron movimientos espontáneos, pues provinieron de una reflexión que venía gestándose tiempo atrás. Ahora, con el poder de internet y redes sociales, los universitarios se asumieron como un movimiento poderoso, capaz de responder y defenderse frente a las tretas del poder burocrático establecido. Entonces ya no fueron sólo 131 las personas —universitarios y ciudadanos— decididas a luchar desde la protesta.

En la primera marcha anti EPN (19 de mayo), 15 000 manifestantes avanzaron de la plancha del Zócalo hasta el Ángel de la Independencia, coreando divertidos versos urbanos como consignas. Vueltos poetas de la calle, marchaban indignados por la manipulación de algunos medios de comunicación, horrorizados ante la posibilidad de tener un presidente ignorante y ofendidos por las encuestas que mostraron un triunfo previo para EPN —aunque más tarde algunas de las casas encuestadoras pidieron disculpas, tras demostrarse su exageración—.

En *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968,* Monsiváis expresa que "las marchas son exploraciones de la ciudad, exhibiciones de fuerza numérica, concursos discretos entre escuelas y facultades de récords de ausencia, prácticas políticas que se expresan como teatro de masas […] Los estudiantes inauguran el diálogo consigo mismos (el reparto de lo colectivo en lo individual)." A esto apunta el movimiento cuando se autodenomina "YoSoy132": a no permitir un título amable como un "nosotros", sino como la encarnación de la lucha personal, del hartazgo de uno que es el mismo sentir en muchos, en otros.

#YoSoy132, las redes sociales tejen la revolución

Una de las primeras demandas del incipiente movimiento es la democratización de los medios. En esto, los jóvenes gozamos de cierta pericia, ya que el continuo uso de las redes sociales es casi natural para nuestro tiempo; con la aparición del *hashtag* #YoSoy132 (en Twitter), como muestra de simpatía con los 131 de la Ibero, surgió una auténtica revolución frente a lo impuesto por la costumbre. Las redes sociales no fueron ya sólo un instrumento para comentar banalidades o mostrar los frutos del ocio individual; la soledad dejó de ser paradigma para quien utiliza estos medios de comunicación. La difusión de información, de noticias y datos duros permitió una seguridad nunca antes vista. Por ejemplo, cuando el 14 de junio, en Tlalnepantla, integrantes del #YoSoy132 fueron golpeados y detenidos ilegalmente, las redes sociales alertaron de inmediato sobre la desaparición de dos jóvenes y se difundió el número de placas de la camioneta que los *levantó*. Cuando se les encontró, ya estaban en una agencia del ministerio público, pero ante la multitud que afuera los arropaba, no pudieron levantarse cargos (en especial, porque aún no se ha tipificado el delito de colocar letreros en postes de luz).





La primera asamblea interuniversitaria: CU

Aunque las protestas que surgían eran abundantes, hacía falta sistematizar la resistencia, por lo cual se convocó a la primera asamblea interuniversitaria, cuya sede fueron los terrenos de la UNAM. Alrededor de seis mil estudiantes de 54 universidades, públicas y privadas discutieron para forjar el futuro de una lucha. Se calendarizaron marchas, eventos de difusión y las causas por las cuales levantar la voz; se realizaron mesas de trabajo y se acordó que la estructura sería horizontal, sin líder, pero con un vocero (con posibilidad de cambio) para cada asamblea local. La primera marca del movimiento fue respaldar la consigna de los jóvenes de la Ibero: "Somos antiPeña". También se asumieron como agrupación pacífica, antineoliberal, en favor de la democratización de los medios. También ahí, en las *islas* de la UNAM y abrazados por un sol implacable, se decidió motivar a la conciencia del voto, incluida la observación electoral y un debate con los cuatro candidatos a la presidencia. Nuevas manifestaciones fueron convocadas, todas con excelente respuesta no solamente en México, sino también en otros países.

Quiero subrayar que una de las principales denuncias del movimiento ha sido contra los medios de comunicación, quienes parecen privilegiar los contenidos basura antes que la calidad. Habla también Monsiváis, en *Imágenes de la tradición viva*: "La gran tradición televisiva es el olvido. Imagen eres y en sombra del control remoto te convertirás". Los universitarios del movimiento han retado esa tradición, la de ser nada frente a la pantalla. La gestión de una fuerza social tendría que promover un cambio en las multitudes apáticas. En el movimiento #YoSoy132 se sintetiza el interés de un pueblo dispuesto a despertar, pero confundido sobre cómo levantarse.

Si nosotros no ardemos: el arte del #YoSoy132

La expresión creativa del movimiento universitario también ha sido un rasgo característico de la protesta. Las ingeniosas consignas de las manifestaciones así lo han mostrado; nos gustan los versos barrocos, complejos y muy urbanizados. Adecuamos la rima para causar risa, para impactar, porque detrás de lo lúdico se halla el sentir de un pueblo insatisfecho que prefiere burlarse a reconocer la miserable situación nacional… Pero también prefiere marchar que encostrarse en la indiferencia.

Los artistas plásticos han tenido un lugar privilegiado en las mantas y en las exhibiciones del mensaje estudiantil: tenemos la fuerza creativa de nuestro lado, el ingenio de quien sufre por la misma injusticia y la inteligencia de quien posee la esperanza revolucionaria. Cito como muestra una pancarta colocada en la primera asamblea, en la UNAM, un poema —joya de las letras turcas—, titulado "Claridad", de Nazim Hikmet, que, en una traducción muy libre, expresa: "Si yo no ardo / Si tú no ardes / Si nosotros no ardemos / ¿Quién iluminará / esta oscuridad?" Impacta que un poeta comunista turco aún estremezca los cimientos de una lucha. El arte se ha posicionado como otra conquista, discreta, del movimiento.

Ante tanta creatividad, descubrimos el engaño del neoliberalismo que se ha empecinado en crear círculos aristocráticos de los colectivos artísticos: ahora pobres, clasemedieros y adinerados gozan de la misma atención, ocupan la misma calle como foro abierto, público. Se ha democratizado el arte juvenil. Se han organizado festivales, conciertos y fiestas de luz, hemos sacado a las calles lo oculto en auditorios y galerías elegantes, ya no hace falta pagar un boleto carísimo para ver a tus grupos preferidos; ahora entre todos

nos cooperamos para costear un increíble encuentro musical.

El arte de la disidencia es también el color de la lucha. La inconformidad tiene mucho sabor a jóvenes que disfrutan en una fiesta, organizada, en primer lugar, por *Artistas Aliados* —agrupación que apoya al movimiento y se integra por estudiantes y artistas de diversas escuelas dedicadas a este fin—. Ya no es más una fiesta donde nos embriagamos hasta perder la noción; ahora bailamos todos juntos en algarabía política y, como bien dijo Paco Ignacio Taibo II, en su discurso de Tlatelolco: "Ya no bailamos solos". Salimos al encuentro del otro que se topa con la misma indignación que nosotros y nos convertimos en uno. No lloramos o lamentamos lo ocurrido; luchamos para mejorar lo que viene y en esta lucha, lo artístico ilumina la oscuridad de la indiferencia. Se acabaron las generaciones de artistas indiferentes a su situación política. El mundo estético mexicano ha sido revolucionado, desde lo político, por el movimiento #YoSoy132.

El futuro del #YoSoy132

Asambleas interuniversitarias, un debate donde asistió la mayoría de los candidatos a la presidencia, manifestaciones numerosas y una red que ha denunciado anomalías evidentes dentro del proceso electoral (desde su origen con las boletas duplicadas y hasta la desaparición de urnas, pasando por una campaña mediática donde el apoyo a un candidato fue evidente por parte de una de las más grandes televisoras del país), indican la seriedad del movimiento estudiantil. Se han organizado pláticas, reuniones y he sido testigo de las innumerables horas que dedican los miembros comprometidos a resolver problemas logísticos y reales.

¿Por qué los universitarios se despiertan? Una tradición nos indica que



somos el sector más crítico, pero también el más incluyente: dentro de las aulas hay campesinos, indígenas, citadinos, homosexuales, obreros y políticos. Todos cabemos en el sueño universitario que pretende exaltar lo mejor del ser humano, hacerlo comprender su participación natural dentro de una sociedad que espera un mejor futuro.

¿Por qué los universitarios despertaron ahora? Posiblemente porque, como cualquier persona, nuestro sueño es interrumpido por los ruidos del exterior; es imposible la indiferencia cuando hay tanto dolor y un panorama tan extraño como futuro. Despertaron, porque la tranquilidad no es evitar hablar de ciertos temas, sino enfrentarlos para resolverlos. La comodidad ya no distingue a la clase académica, es la lucha frente a lo injusto su principal constitución.

¿Cuál es el futuro del #YoSoy132? Establecerse como una organización sólida, confiable, con el apoyo del pueblo. En su futuro, se esboza el de cada mexicano, confirmado en la soledad que sólo conoce quien resiste ser marginado por un sistema en crisis. Confiamos en que el futuro del movimiento es iluminar nuestra oscuridad.

José Fernando García Arellano es formando del Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras y estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental. Ha colaborado con comunidades marginadas de la Ciudad de México, grupos indígenas y presos del Reclusorio Sur.


SOL

La mirada del otro

Tomás Serrano Coronado

En el año de 1994, recibí del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes una beca para traducir al español el libro de viajes *El polvo de México*, del autor italiano Pino Cacucci. La obra fue publicada por Joaquín Mortiz en noviembre de 1996. Muy pronto, esa única edición de 1 500 ejemplares se agotó. Después de tantos años de aquella aventura literaria, cada vez que tropiezo con el ejemplar que aún conservo, vuelvo a constatar el interés primero que el texto suscitó en mí. Con este sentimiento, transcribo ahora dos fragmentos en los que el autor recrea su fascinación y aprecio por México: el prólogo y el último relato.

"Un recuerdo aflora de modo particular cada vez que pienso cómo empezó el verdadero interés, el inicio de una vaga intuición, que luego sería conciencia de que ya nada habría de ser como antes. Es una imagen curiosa en su banalidad, la simple espera frente al carro con una bronca más en el motor, bajo un cobertizo de lámina sobre el que caía una fina lluvia. El mecánico lo veía sin decir palabra, y, de cuando en cuando, me echaba un vistazo con aquella media sonrisa indescifrable. La lluvia era sólo una excusa. A nadie allí le importaba mojarse; de cualquier modo, hacía bastante calor como para empaparse con la humedad, así que estar bajo aquel cobertizo era sólo una buena oportunidad para dejar de hacer las cosas de siempre. El hombre tenía una edad indefinible, quizá era más viejo de lo que parecía, llevaba puesto un overol del cual se había olvidado toda memoria del color originario, mantenía las manos en los bolsillos sin decidirse a hacer lo que yo esperaba: qué tenía el motor y cuánto tiempo necesitaría para repararlo. Su rostro era perfectamente mexicano, según el imaginario del que yo disponía en ese primer viaje: una mezcla de apache, de los que estaba acostumbrado a ver en el cine, y de lejanas herencias andaluzas, un poco español y un poco indio, pero de los altos, de los yaquis del norte. Y, además, como es obvio, los bigotes blancos y de aguacero, que completaban mi bagaje de pantalla gigante de Villa y Zapata.

"Él seguía sin hablar, y la lluvia golpeaba sobre el techo de zinc. La extraña sensación que me invadía habría de comprenderla mucho después; ahora estaba olvidando la prisa, el ansia de los ritmos que había arrastrado conmigo empezaba a flaquear, y el síntoma impalpable era aquel simple escuchar la lluvia y renunciar a preguntar a aquel hombre cuánto tiempo necesitaba para reparar el carro. Mi tiempo no era el tiempo de la realidad que me envolvía. Hasta ese momento, lo había usado mal, haciéndome ilusiones de que veía más cosas si iba más de prisa. De pronto, me dijo: 'Creo que va a seguir lloviendo hasta mañana'. Ante mi expresión vagamente contrariada, el hombre sonrió sacudiendo la cabeza. Él sabía que yo no podía entender, pero que era el momento para empezar a intentarlo: de pie, escuchando inmóvil la lluvia.

"Ahora que lo cuento, no parece significar gran cosa. Es sólo un fragmento, un punto de partida. Sin embargo, muy pocas cosas habría escrito yo sin aquel inicio, sin el contacto, sin haber conocido, aunque sea de manera fugaz pero siempre profundamente, a tantas personas como él. El mecánico nunca sabrá cuán útil ha sido para mí aquella lenta tarde, hasta el crepúsculo, inmóviles en medio de montones de chatarra y automóviles apagados. O tal vez lo supo desde el primer momento, al percibir el inexorable resquebrajamiento de mi prisa por irme hacia ninguna parte. Por eso sonreía y seguía callado.

"Las lecturas, el cine y, obviamente, un poco de fantasía en función cíclica siempre me han servido, claro está. Con todo,

Xilografía: José Chavez Morado



Foto: Paul Outerbridge

tengo la impresión de que hubiera seguido siendo un magma sin alma, un cúmulo de datos, sin la vida vivida junto a gente tan distinta a aquella entre la que crecí, sin el gradual descubrimiento de una dimensión del tiempo diferente y de la percepción de las cosas. En mi caso, fue la mexicanidad, como para otros pudo haber sido la India o parte de África, lo que marcó el cambio, lo que imprimió ese algo indefinible que se respira en el aire y se absorbe a través de los poros para luego tratar de transcribirlo sobre la página, o de narrarlo en una pantalla, o de plasmarlo en una tela, o para expresarlo en quién sabe cuántos otros modos. En todo caso, existen lugares, esos 'otros lugares' que no nos conceden tregua cuando estamos lejos, capaces de desencadenar pulsiones latentes, tal vez no capaces de crear otras nuevas, sino sólo –y no es poco– evocar sensaciones perdidas, adormecidas, detenidas en algún meandro, en espera de la chispa que las despierte.

"México es el país que para mí representa de manera sublime cómo la mezcla de tantas razas enriquece inmensamente a una tierra y a un pueblo, gente tan acostumbrada a la diversidad que, sin la menor reserva, aun cuando conservan una forma de autodefensa instintiva, pueden concederse el freno natural ante la invasión de energúmenos *way of life* geográficamente muy cercanos y, no obstante, mantenidos a distancia sideral por un milenio de civilización. Uno de esos lugares donde se empieza a entender algo sólo cuando se renuncia a entender, sin pretender obtener una regla universal. De cualquier modo, creo que el contacto con 'el otro', en cualquier latitud, inicia con un gesto de renuncia incondicional: la renuncia a nuestros propios esquemas y costumbres, liberándonos de la inconfesada certeza de que la realidad es unívoca y unidimensional, y de que todo puede interpretarse con una sola y única mirada. El ingrediente más nefasto de la cultura occidental creo que es justamente nuestro ya instintivo vicio de analizar y juzgar, filtrando los comportamientos ajenos a través de una red de convencionalismos que, ilusoriamente, consideramos absolutos e incuestionables."

A lo largo de doscientas páginas, Pino Cacucci describe de manera elocuente sus emociones e impresiones a medida que va recorriendo las regiones más recónditas de México y va conociendo a los personajes más menudos: don Venustiano el cantinero, María Sabina, Felipe el clavadista de la Quebrada… Y finalmente concluye su viaje con reflexiones al lado de un compatriota, recogidas en el relato "Nuestra Señora de la Soledad":

"'Es alta, húmeda y fría, el mismo frío que sienten en los huesos los heroinómanos…', escribió William Burroughs describiendo a Bogotá. También Oaxaca es alta, y ciertas noches puede ser húmeda, pero nunca gélida, y Burroughs la prefirió a muchos otros lugares de su vagabundear inquieto. No sé desde cuándo no vuelve a ella, y no recuerdo quién me dijo que aquí tenía una casa. Tal vez sólo pasó algunos días, pero seguramente dejó una huella en el aire, porque algunos de los muchos 'forasteros' que de Oaxaca se han enamorado por el resto de la vida lo citan como si la presencia del escritor bastase para explicar el motivo de una atracción inexplicable.

"Es su atmósfera, esa dimensión rara y sin embargo densa de contactos y cercanías, sentirse parte de un conjunto indescifrable, una armonía que se advierte pero que sigue siendo etérea e impalpable; es todo esto y mucho más lo que fascina y cautiva desde la primera vez. Oaxaca es silenciosa e inmóvil, capaz de pronto de inflamarse de voces y sonidos, mezclados con los ecos de realidades aún no perdidas aunque imposibles de asir, ciudad de recuerdos, de añoranzas, colo-



nial y barroca en las iglesias y edificios paralizados en una época ahora ya muerta, acogedora y alegre en los rostros y en los gestos que te embriagan de sensaciones al cruzar su mercado laberíntico.

"Aquí, un día, volví a ver a alguien que había conocido en una época que ahora me parece remota, en otra era, anterior a la de la glaciación que erigió el vacío como sistema de vida. Cuando nuestras ciudades, que no son altas, se volvieron muy frías en poco tiempo, él optó por comprimir todas las ilusiones en un centímetro cúbico para hacerlas pasar a través de una aguja. Desde hacía muchos años, ya no me preguntaba si habría sobrevivido a sus excesos de sensibilidad, y encontrarnos de pronto frente a esta basílica que se llama Nuestra Señora de la Soledad nos hizo sentir menos solos. Luego, sin prisa, contándonos uno al otro fragmentos de presente y de pasado próximo, nos echamos lentamente a recorrer la ciudad, volviendo a pasar a veces por la misma placita y por el mismo callejón, sin ninguna necesidad de preguntarnos hacia dónde íbamos.

"Así, supe que había venido aquí años atrás, al inicio y al término de una fuga extrema, último intento por entender si valía la pena reanudar el camino. En un momento, sin que yo se lo hubiese preguntado con palabras, se detuvo y me respondió: 'No, no es que México sea la solución inmediata. Tú lo sabes: aquí tienes la sensación de la libertad total, particularmente si vienes de donde vienes… y de algún modo es cierto, porque aquí puedes alcanzar todos los extremos. En mi caso, podía llegar al fondo, al fondo absoluto, y allí decidir si salía o me quedaba. Allá, con nosotros, sólo podías seguir de lado, ni hacia abajo, ni hacia arriba…'

"Sonriendo, reconoció con un poco de orgullo que no había obtenido nada de lo que cuenta en otro lado, sencillamente porque sentía que nada tenía que demostrar. En cambio, ahora vive en un pedacito de realidad que existe, corta los días en una especie de materia, de carne, de emociones pequeñas y, para muchos, insignificantes y no obstante tan inmensas respecto al vacío aniquilador que dejó atrás. 'Cuando se te abre el piso bajo los pies, resistir o rendirte son dos caras del mismo deseo de destruirte. Por un tiempo resistí, y luego me rendí… hasta que pensé que existía un tercer camino: huir, marcharme para siempre, dejar de tomarme el pelo con la esperanza de que mañana algo puede cambiar…'

"Después de vagar un par de años, decidió detenerse en Oaxaca, quién sabe por cuánto tiempo más. Y, cuando le pregunté por qué precisamente en esta ciudad, respondió: '¿Has respirado bien este aire?'

"Yo intuí lo que quería decir.

"Luego, hizo un ademán extraño, como quien abraza aquel aire sabiendo que no necesita nada más que no sean las piedras de las callecitas que llevan al mercado, la nube de polvo que se levanta al paso de un viejo y ruidoso autobús, la carcajada aguda de una mujer que lo saluda desde un puesto de quesillos, las noches de la pequeña orquesta en el centro de la plaza, el cielo surcado de rojo tras los muros de Nuestra Señora de la Soledad…"

La *mirada* abierta e indulgente de Cacucci, al igual que tantas otras *miradas* de la multiplicidad de extranjeros que sobre México han escrito, contribuye sin duda a enriquecer nuestra propia visión del país en el que vivimos. Estoy seguro de que quienes han leído a Malcolm Lowry, a Le Clézio, a Calvino, a D. H. Lawrence, a Traven, a Artaud… ya no pueden pensarse sin ellos. Algo les dice que no basta nuestra sola mirada para entender a México; que México y los mexicanos somos mucho más que esa torpe caricatura estereotipada en la que nos han convertido ciertos *mass media* de alcance internacional.

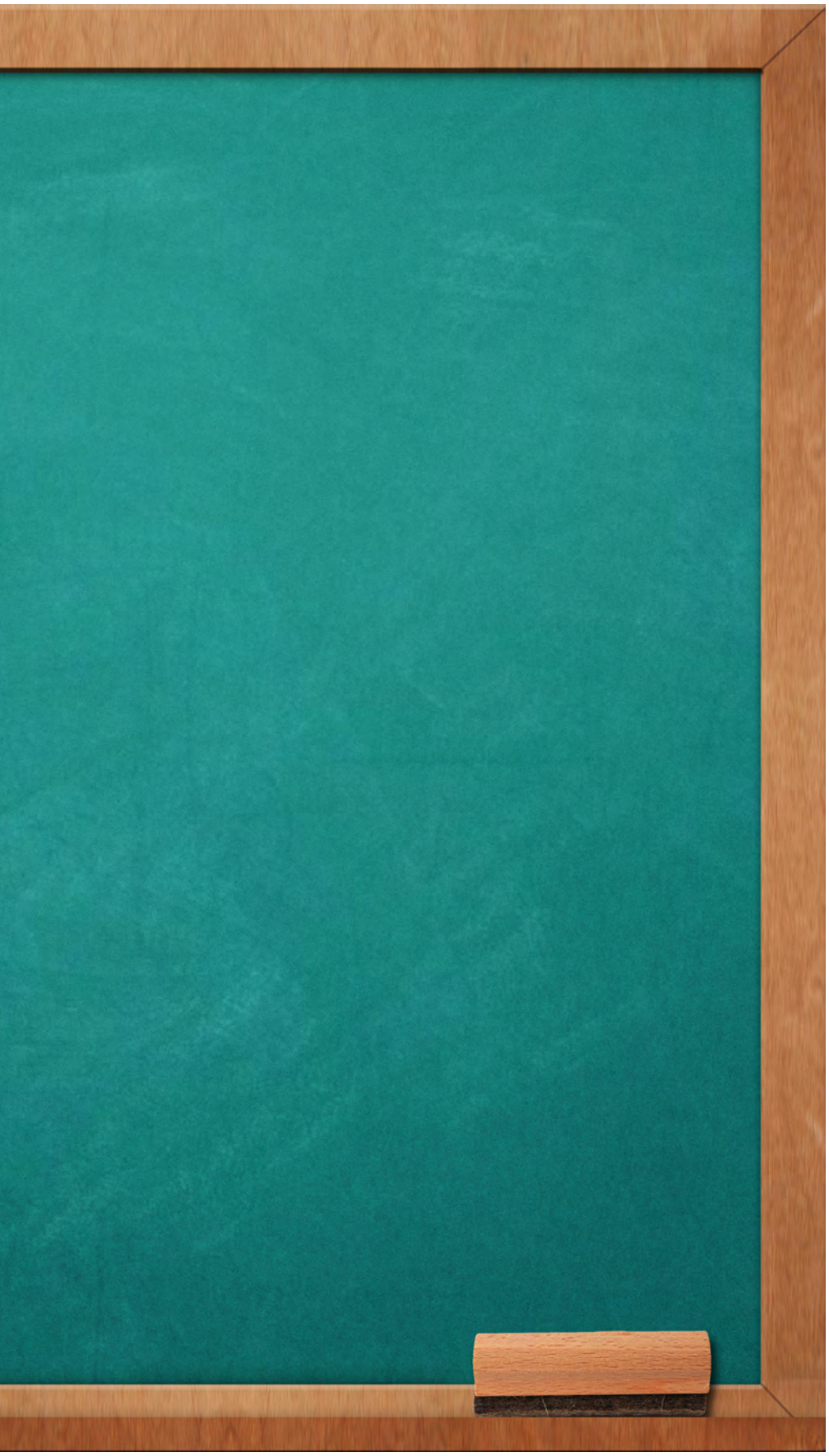


Tomás Serrano Coronado es traductor del italiano y del francés al español. Ha traducido para la UNAM, el INAH, Flacso, Ciesas, en otras intituciones, para Planeta, Taurus y Alfaguara. Actualmente, se dedica a la formación de traductores en la UIC, la UNAM y El Colegio de México.

Educación sin filosofía

Estrategia para extinguir el pensamiento

Tomás Enrique Almorín Oropa



Collage: JECS

La frase "educación sin filosofía" evoca dos posibilidades para desarrollar un discurso en torno de ella: la afirmativa, de que es posible pensar y desarrollar una educación sin filosofía, o bien, la contraria: no es posible la educación sin filosofía.

Ya es de celebrarse que, con independencia de la opción por la que alguien asienta, se esté planteando la disyuntiva y se proponga una reflexión al respecto. En efecto, hoy en día el debate sobre si la filosofía debe permanecer e incrementarse en los programas de estudio formales de nuestro sistema educativo o si puede dispensarse, está en su apogeo.

A este respecto, podemos encontrar muy vigentes los argumentos, posturas y prácticas de ambas posibilidades. Pero antes de entrar en la reflexión en torno de éstas, conviene precisar el sentido de los términos "educación" y "filosofía".

Educación, filosofía y política

"Educar", en sus acepciones de *educare*, *Bildung* o *paidea*, indica el propósito de constituir a la persona en cuanto sujeto moral y sujeto político, es decir, en cuanto ciudadano, y se refiere a dos actores (educador y educando), uno de los cuales "dirige" o "forma" al otro, aunque ambos son activos.

La educación se concibe como una categoría ética y moral, en tanto es un proceso de personalización en el que intervienen al menos dos actores, que puede dirigirse a formar al ser humano (moral) o al ciudadano (ética), siempre tratando de abarcar ambos aspectos. De este modo, el fin de la educación es convertir al infante y al joven en persona moral y en persona jurídica y política, así como mantener al adulto en tales parámetros, pues ya se sabe que nunca se da por terminada la educación de la persona.

Desde estos puntos de vista, "educación" es una categoría muy amplia que comprende la mayoría de los sucesos que conforman nuestra experiencia desde que nacemos hasta que fallecemos, en la medida en que todo lo que nos sucede, nos educa, esto es, nos conforma, mantiene y reforma en calidad de personas (humanas y jurídicas).

Una forma de la educación es la enseñanza, la cual implica una intención específica sobre un objeto específico; se enseña en relación con algo, sea teórico, práctico o técnico. El resultado de la enseñanza es un aprendizaje concreto; es un "saber" (decir, referir, hacer, producir, reproducir) específico distinguible del que procura la educación global que se traduce en un "modo de ser".

Así, respecto de la relación de la filosofía con la educación, conviene precisar que se refiere a la filosofía y la enseñanza, es decir, a la enseñanza de la filosofía.



Foto: wikimedia.org

Sin duda, como se dijo, la enseñanza es una forma de la educación, y como ésta, es una acción de segundo orden; se enseña y se educa sobre algo a alguien, para algo y por alguien.

De lado de la filosofía, su inclusión en el binomio educación-filosofía la restringe a la "filosofía académica" o escolar, es decir, al discurso que se enseña en las escuelas y en las facultades. Como la educación y la enseñanza, la filosofía es una acción de segundo orden, ya que se filosofa o se reflexiona sobre otras acciones y realidades previas.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se refieren las posibilidades de relación o desencuentro entre la educación y la filosofía.

Pero antes de indagar si la filosofía es necesaria en la educación, permítaseme invertir la relación y preguntar si la filosofía puede existir sin la enseñanza.

Desde sus comienzos en la Grecia del siglo VI a. C., la filosofía ha sido una enseñanza, que pronto se formalizó en la Academia platónica y en el Liceo aristotélico. Desde entonces, sin la educación la filosofía no existiría; la filosofía no puede desplegarse al margen de la educación. Además, hoy se debe contar con que el Estado es el rector de la enseñanza, tanto pública como privada, de modo que sin la institución educativa pública no sería posible filosofar,

Por otro lado, debido a la complejidad de los saberes y realidades de primer grado que analiza, la filosofía, en tanto producción cultural, necesita el soporte de instituciones estatales que financien y auspicien su trabajo analítico y reflexivo. La filosofía no podría rendir resultados de alto desempeño si se ejerciera sólo como una actividad *amateur*; su eficacia social (a la que siempre aspira) exige su profesionalización, que a su vez depende de la institución universitaria. Aun como elemento de la educación media de los jóvenes, la enseñanza de la filosofía sólo es posible en el contexto institucional del bachillerato.

Foto: Shutterstock

En suma, la filosofía es enseñanza y por ello depende de la institución educativa; es decir, no puede haber filosofía sin educación. Además, ambas responden, se quiera o no, a los intereses de la *polis*, por lo que son acciones políticas, politizadas y politizantes. En virtud de esta imbricación, la educación afecta a la filosofía y a la política, pero la política afecta a ambas y aun se da el caso de que la filosofía influye a la educación y a la política.

Ahora bien, ¿es posible pensar una educación sin filosofía? Al parecer, el gobierno mexicano opina que sí.

La posibilidad de una educación sin filosofía

En México, desde septiembre de 2008, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emprendió La "Reforma integral de la edu-



cación media superior" (RIEMS), con el propósito de unificar todos los sistemas de bachillerato, conforme a una estructura académica básica y común, conformada por cuatro campos disciplinares: Matemáticas, Ciencias Experimentales, Ciencias Sociales y Comunicación. Tal proyecto preludia algunos efectos para la enseñanza de las humanidades y en particular de la filosofía en el sistema mexicano de educación media.

En primer lugar, la posible desaparición del área de Humanidades; en segundo, la supresión de las disciplinas filosóficas como obligatorias, convirtiéndolas en optativas; y tercero, la inclusión de los contenidos de estas disciplinas como competencias transversales, pues las autoridades han estimado que el traslado de la filosofía a estas "competencias" la colocaría en su lugar adecuado, al pretender que ella se transforme en una especie de "espíritu común de la enseñanza"; sin embargo, al enviar las disciplinas filosóficas a las competencias transversales, la filosofía quedaría diluida en una caracterización superficial y poco clara al ser suplantada por cursos titulados "Construcción de ciudadanía" y "Formación humana".

Estas modificaciones que están en curso han suscitado una polémica entre la comunidad filosófica mexicana y la SEP desde marzo de 2009, cuando diversas asociaciones de filosofía se unieron en un organismo denominado "Observatorio Filosófico de México" (OFM), el cual publicó el 30 de marzo de 2009 el *Desplegado público en contra de la desaparición de la filosofía como disciplina básica en la reforma de la SEP*,[1] en contra de la desapari-

[1] Boletín núm. 2: *Desplegado público en contra de la des-*

ción de la filosofía como disciplina básica, según esta reforma, y por la demanda de la creación de un área de Humanidades y el restablecimiento de las disciplinas de Ética, Lógica, Filosofía y Estética.

Este debate, aún sin resolver, constituye el contexto en el que se ha llegado a plantear una cuestión teórica y práctica más amplia acerca de las relaciones entre educación y filosofía, que podría formularse en una alternativa: ¿es posible pensar y desarrollar la educación sin filosofía? O bien: ¿no es posible disociar la educación de la filosofía? ¿Es la filosofía imprescindible en la educación?

Desde otras perspectivas, estas cuestiones se responden a favor de la filosofía, que se valora como elemento esencial de la educación y, por tanto, imprescindible su enseñanza.

Sobre las ponderaciones educadoras de la filosofía

Desde 2005, la Unesco y la comunidad filosófica internacional han investigado y desarrollado argumentos orientados a presentar la filosofía como una eficaz e indispensable "escuela de humanidad y democracia".

En 2007, la Unesco publicó el libro *La filosofía, una escuela de libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y perspectivas para el futuro*, cuya versión en español fue presentada el 13 de octubre de 2011, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

En el apartado II, "La filosofía frente a los desafíos emergentes: Interrogantes y problemáticas", del capítulo III, "La enseñanza de la filosofía en el nivel superior", del libro citado, se plantea la pregunta: "¿Qué papel puede desempeñar la filosofía en la formación de los ciudadanos de nuestra época?" La respuesta consigna el hecho de que para muchos docentes e investigadores la filosofía tiene "la tarea de suscitar una capacidad permanente de cuestionamiento y de evaluación crítica de los diferentes saberes y de las distintas dinámicas intersubjetivas que prevalecen en las sociedades contemporáneas". Pero en seguida se advierte contra el riesgo de "reducir la filosofía a un compromiso cultural y político inmediato contra una configuración socioeconómica dada, lo que puede debilitar mucho el potencial formativo y creador de la reflexión filosófica", y convertirla en una ideología al servicio de intereses extra filosóficos. No obstante esta observación, para nada se limita el potencial educador o formativo de la disciplina filosófica al concebirla como "educación para la ciudadanía", lo que significa que ayuda a quien la recibe "a afrontar todas las situaciones que exigen recurrir a una jerarquía de valores. La toma de conciencia de la naturaleza de nuestras elecciones, la capacidad de modelar nuestras acciones según una ley moral y, por ende, de asumir a cada instante una responsabilidad humana y ciudadana, todo ello es el resultado de una educación basada en la enseñanza de la filosofía".[2]

En suma, "la enseñanza de la filosofía encuentra su razón de ser en la liberación de la subjetividad de sus determinaciones particulares, esto es, en la capacidad de abrirse a los demás y transformar un choque entre finitudes cerradas en una interacción racional y abierta".[3]

Una secuela del estudio sobre la enseñanza de la filosofía en el mundo fue

aparición de la filosofía como disciplina básica en la reforma de la SEP [en línea], disponible en http://www.ofmx.com.mx/comunicados/#Boletin2_en_contra_de_la_desaparicion_de_la_filosofia. Fecha de consulta: 11 de agosto de 2012.

[2] *La filosofía, una escuela de libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y perspectivas para el futuro*, Coedición Unesco/UAM Unidad Iztapalapa, México, 2011, p. 113.

[3] *Idem*.

el estudio *Enseñanza de la filosofía en América Latina y el Caribe*, de 2009, también auspiciado por la Unesco, en el que se reporta la situación de la filosofía en los distintos niveles educativos en los países latinoamericanos. Como eco del libro de 2007, el reporte latinoamericano del 2009 pondera el valor formador de la filosofía en todos los niveles escolares, sobre todo al considerarla como elemento del "desarrollo de una visión crítica de la realidad en nuestros niños, niñas, y jóvenes",[4] así como instrumento fundamental de la formación de su subjetividad y de valores como la tolerancia y el respeto al semejante, lo cual se presume redundará en favor de una cultura democrática.

Como puede apreciarse, los defensores de la filosofía y de su enseñanza en la escuela tienen un alto aprecio por su potencial educador, formador y humanizador; sin embargo, la cuestión es si en realidad la filosofía tiene tal potencial y, por lo tanto, es necesaria para lograr una educación de calidad como lo suponen y proponen los textos de la Unesco.



Foto: Shutterstock

¿Es posible una enseñanza o educación sin filosofía?

Si bien es cierto, como ya se afirmó, que la filosofía requiere de la educación, también lo es que ésta necesita de aquélla. Si, por ejemplo, la RIEMS se concretara en sus intenciones iniciales de difuminar o desaparecer las disciplinas filosóficas explícitas de los planes de estudio del bachillerato mexicano, o la filosofía desapareciera de los estudios universitarios, ella continuaría cultivándose en diversos núcleos sociales, pues es una realidad milenaria que ella ha conservado, desarrollado y transformado la cultura en diversos periodos históricos, ya que ha sido por su propia naturaleza uno de los núcleos que dinamiza las culturas en Occidente. Pero si aquello ocurriera, se perderían su carácter profesional y sus intenciones explícitas de reflexión sobre las acciones humanas y sobre la realidad, que tarde o temprano serían demandadas por los propios desarrollos culturales.

Por otro lado, si la educación es el proceso de constitución de un ser humano como persona adulta y como ciudadano de un Estado, entonces es también una praxis política orientada a contribuir al orden de la polis y del Estado, ya que la política es ante todo una práctica de ordenamiento de la vida de individuos y colectividades, una planificación basada en la reflexión de segundo grado que procuran la educación y la filosofía, a las que la acción política habrá de recurrir más temprano que tarde.

Como afirman los documentos de la Unesco, "el desafío del aprendizaje de filosofar en la escuela concierne al sentido

[4] Unesco, Sector de Ciencias Sociales y Humanas, *La educación encierra un tesoro*, Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, París, 1996, p. 6.



Foto: Shutterstock

mismo que queremos dar a la escuela del futuro: que ésta sea el lugar que favorezca el ejercicio de pensar por sí mismo, la ciudadanía reflexiva, el regocijo del niño. Si la educación en general debe brindar al niño 'los mapas de un mundo complejo y en agitación perpetua',[5] la filosofía puede probablemente ser la 'brújula que le permita navegarlo'".[6]

Pero ¿por qué, entonces, se pone en cuestión la pertinencia de la filosofía en la educación?

Ante esta pregunta, lo primero que debe acotarse es una reserva acerca de la potencialidad de la filosofía, es decir, no hay que esperar de ella el resultado de una reconciliación del ser humano consigo mismo, con los otros y con el mundo, ni concebirla como un remedio mágico que hiciera desaparecer todos los males que aquejan a nuestra época. A veces, tal vez con el afán de enfatizar la importancia de este tipo de saber, se cifran en ella misiones imposibles como la preservación de la democracia, la elevación de la conciencia planetaria, el fundamento de la paz mundial (como quizá propone la Unesco). Sin embargo, hay que tener claro que la filosofía no es un producto curativo o preventivo de males específicos, pues el saber filosófico no es una técnica de la que pudieran esperarse resultados cuantificables o contrastables por los que se pudiera evaluar y valorar su "utilidad", sino siempre un experimento de comprensión tendido sobre un ideal de mundo y de ser humano que ella misma, junto con el resto de las humanidades, se encarga de relativizar, criticar, deconstruir y renovar en cada generación de pensadores.

¿Qué podríamos esperar legítimamente de la filosofía y del conjunto de las humanidades tanto para la cultura como para la educación?

En la actualidad, las profesiones sociales, administrativas y jurídicas captan el mayor número de estudiantes, lo que parece ser el efecto de una manifiesta y pertinaz insistencia en adaptar el sistema educativo a las demandas del mercado, con lo cual la universidad y los centros de educación media y superior se convierten en establecimientos capacitadores de mano de obra calificada.

Un resultado negativo del sobrevalor otorgado a la capacitación de profesionales técnicos y mediáticos, en contrapartida de la exigua estima por la formación humanísitica, es la escasa capacidad de los estudiantes para entender y formular pensamientos abstractos, incapacidad para el trabajo intelectual, asociada por lo general a un deficiente conocimiento del propio idioma, que son los huecos que dejan las humanidades y la filosofía en la cultura contemporánea, los cuales tienden a ser cubiertos por los nuevos "creadores de opinión" como el cine, la radio, la televisión y la prensa. Sin embargo, los medios de la opinión pública están dedicados en todo su potencial al presente fugaz, a la noticia impactante y desechable, y, en consecuencia, descartan lo que las humanidades tienen por más preciado:

[5] *Ibidem*, p. 91.

[6] Unesco, *Enseñanza de la filosofía en América Latina y el Caribe*, p. 15.

el pasado y la tradición como fuentes de comprensión y de crítica de la actualidad.

Desde su carácter de reflexión de segundo orden, el servicio y "utilidad" de las humanidades y en particular de la filosofía, o mejor, de los pensadores y humanistas, a los colectivos contemporáneos, estriba en ofrecer una comprensión del presente que se habita y la perspectiva de un futuro posible, no amenazador, para lo cual es necesaria la retrospectiva, la observación de los orígenes y del decurso de lo que hemos llegado a ser y cómo llegamos a serlo.

El rechazo histórico de la filosofía debido a su cuestionada "utilidad" no deja de resultar sospechoso para un observador atento a la dinámica cultural. El giro hacia la técnica y la administración social en la enseñanza media y superior se argumenta aduciendo la pretendida "demanda de la sociedad", pero sin observar con mayor detenimiento que 1) esto significa programar sujetos sociales específicos, cuyo carácter es el de trabajadores técnicos calificados o aun de meros reproductores sociales capaces sólo de ser competentes en el campo de saberes de utilidad práctica productiva que demanda una sociedad de consumo; y 2) que se confunde la demanda o deseos de la sociedad con los de los empleadores, como si fueran los únicos y legítimos portavoces de aquella demanda.

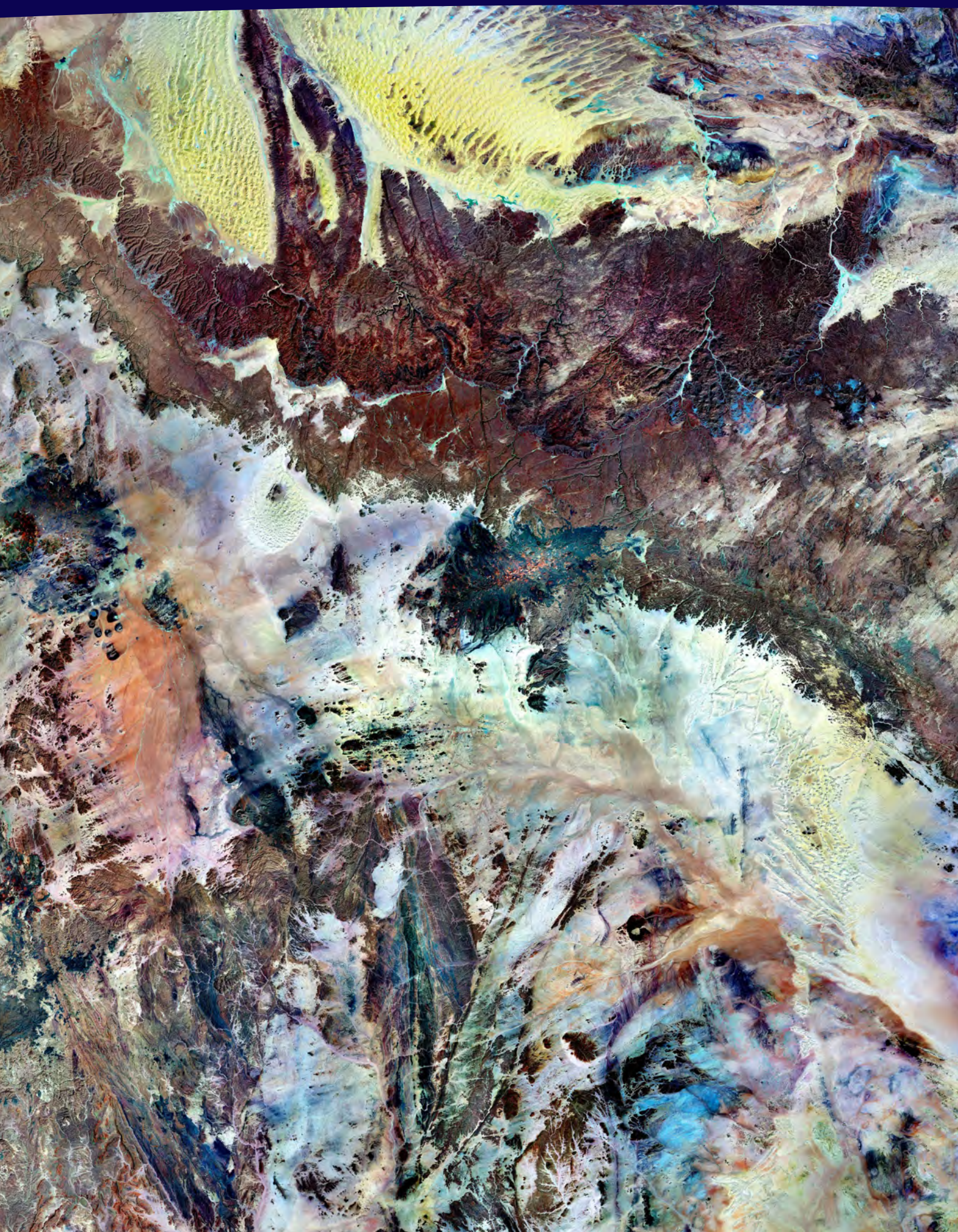
Capacitar trabajadores antes que formar ciudadanos y confundir la voz de los empleadores con las reales necesidades de las sociedades, es la contraparte del declive humanístico y el indicio de un interés político involucrado en tal declive, pues las preguntas por lo que significa "productividad", "utilidad", y para quiénes funcionan o quién decide lo que la sociedad necesita, implica *eo ipso* una perspectiva crítica que forman la filosofía, las humanidades y las ciencias, y no las técnicas ni las carreras mediáticas. Tal vez el desprecio de las letras, la filosofía y la historia se deba al obligado ejercicio de pensamiento que exigen; pero también al temor de formar criterio en los estudiantes, lo que puede conducir a desestabilizar el *statu quo*, pues al propiciar el desarrollo de las capacidades de pensamiento global y abstracto, tienden a formar individuos con criterio propio. Hoy, por el contrario, en vez de fomentar el acto de pensar y decidir, se enseña a obedecer y a seguir patrones preestablecidos, cuya funcionalidad no se discute. En este contexto, no es casual "que la progresiva conversión de las sociedades modernas en sociedades de control necesite de la erradicación de las Humanidades casi como principio ordenador. Y si no la erradicación, su desplazamiento a territorios secundarios donde su influencia sea cada vez menor",[7] ya que en ellas no se discute la cantidad de información necesaria en currículos o para el desempeño de un trabajo, sino qué tipo de ciudadano hay que formar y para qué tipo de sociedad; lo que discuten las humanidades y la filosofía es la imagen del mundo que puede y debe forjarse en vistas del bien común. Así, el debate de la utilidad de la filosofía y su necesidad en la educación es, de suyo, política.

[7] Jenaro Talens, "El robot ilustrado y el futuro de la humanidades", *Revista Científica de Información y Comunicación*, núm. 6, 2009, p. 117 [en línea], disponible en: http://www.ic-journal.org/data/downloads/1257507403-14talens.pdf. Fecha de consulta: 13 de agosto de 2012.

Tomás Enrique Almorín Oropa es licenciado en Filosofía por la UIC. Estudió la maestría en Filosofía y Crítica de la Cultura en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Autor de artículos sobre ciencia y religión, hermenéutica y pensamiento cristiano. Actualmente imparte clases en la Universidad Intercontinental y en el Instituto Salesiano de Estudios Superiores.



Foto: Shutterstock



Una mirada a la geociencia

Ramón Alberto Batista García y Jairo Vázquez Santiago

Desde el enciclopedismo hasta la especialización dentro de disciplinas bien puntuales, el desarrollo del conocimiento demuestra la importancia de la relación entre diferentes ciencias. Hoy no tiene sentido el estudio de un fenómeno de manera metafísica. Las investigaciones actuales abordan problemas complejos con estrategias y metodologías que enfocan análisis desde diversas aristas, involucrando en muchas ocasiones más de una ciencia. Si bien el enciclopedismo tuvo su etapa dorada y su existencia se aniquiló con los organigramas cognoscitivos en desarrollo y por el cúmulo de conocimientos descrito en poco tiempo, la ciencia contemporánea se caracteriza por la multi y transdisciplinariedad. Así, surgieron la biofísica, las biomatemáticas, la bioinformática, la química-física y la geoquímica, entre otras, que intentan explicar fenómenos naturales con el empleo de fundamentos de frontera entre diversas disciplinas científicas o ciencias. Los fundamentos de fronteras se definen como aquellos argumentos y explicaciones científicas que contienen elementos de varias ciencias, las cuales, al juntarse de manera lógica, permiten valorar un fenómeno o proceso.

En su momento, la química fue de las ciencias con un desarrollo muy vertiginoso que se extiende a la actualidad. Por su parte, la geología también se reivindica como la ciencia de la tierra con una influencia considerable en el conocimiento básico y aplicado en la humanidad. La interacción entre ambas originó los primeros enfoques geoquímicos. Los estudios de este tipo y sus aplicaciones rápidamente ganaron popularidad en el mercado científico. Hoy resultan indispensables para muchas investigaciones, sobre todo en los campos de la contaminación ambiental y exploración de minerales y petróleo.

Sobre la base de las leyes y fundamentos de la geología, y la química, la geoquímica permite explicar el origen, composición y dinámica de los elementos químicos en la Tierra. Las aplicaciones geoquímicas utilizan las interpretaciones de sus estudios para proponer la existencia cualitativa y cuantitativa (relativa o absoluta), composición, migración y sucesión de los elementos químicos que se distribuyen en diversas partes de la Tierra. Como resultado de su consolidación como disciplina, además del análisis de los elementos, la geoquímica estudia los fenómenos asociados con las especies de éstos. Tales explicaciones se basan en las transformaciones de las rocas y los minerales vinculados con ellas. La historia de la geoquímica no puede narrarse sin contemplar los avances de la química y la geología; sin embargo, hasta antes de la descripción de la estructura atómica y la aceptación de las configuraciones electrónicas actuales, y demás cuestiones de la química estructural y analítica, no se observó un avance cuantitativo en el desarrollo de la geoquímica.

Una de las áreas de mayor impacto de la geoquímica ha sido sus aplicaciones a la industria del petróleo. Las actividades actuales de exploración petrolera enlazan métodos geológicos y químicos. Así se originaron los primeros enfoques geoquímicos relacionados con la búsqueda de reservas de petróleo en tierra y mar. Los estudios geológicos describen la pertinencia geológica de un afloramiento de rocas para contener petróleo; no obstante, la inserción de consideraciones químicas tolera describir la presencia de hidrocarburos volátiles como metano, etano, propano y butano, y predecir con mayor certeza la existencia cualitativa de petróleo en el subsuelo. La geoquímica revolucionó la exploración en la industria del petróleo y contribuye a disminuir los riesgos en la perforación. Uno de los inconvenientes de esos estudios es que su

Foto: NASA



sensibilidad no permite estimar las cantidades de petróleo en el subsuelo. Dicha limitante resulta vital para la industria de los hidrocarburos, porque no se garantiza que, aun cuando se verifique la existencia de petróleo, el afloramiento resulte rentable económicamente para su explotación.

Los abordajes geoquímicos de superficie describen la presencia de hidrocarburos químicamente identificables que se hallen en la superficie del suelo o cerca de ella. Los mencionados hidrocarburos pueden estar adsorbidos y libres en el suelo. Además, investiga la existencia de otros marcadores moleculares de orígenes biológicos y abióticos de importancia en la demostración de yacimientos petroleros. Asimismo, tales estudios permiten obtener información que describe la dinámica de estos elementos en el suelo: movilidad, composición, especiación, entre otros parámetros de interés. De sus resultados se procesan modelos matemáticos e informáticos que permiten predecir la existencia de hidrocarburos, considerando, por supuesto, elementos geológicos como el tipo de rocas, edad del afloramiento, entre otros. Las evidencias de tales investigaciones posibilitan localizar en el subsuelo acumulaciones de hidrocarburos.

Recientemente, se ha sumado de manera muy interesante a la geoquímica una subdisciplina definida como *geomicrobiología*. Se trata de adicionar a las consideraciones químicas y geológicas interpretaciones microbiológicas para la exploración de hidrocarburos en subsuelo. Dicho enfoque moderno inyecta a la geoquímica y a las geociencias en general un abordaje mucho más acabado de sus estudios. Ahora, la microbiología se auna a la multi y transdisciplinariedad de la geología y la química. La geoquímica ya no sólo considera elementos abióticos, sino que comienza a respetar la influencia de elementos vivos en la existencia y dinámica de elementos minerales o productos de origen mineral como el petróleo. Este ejemplo demuestra cómo la frontera entre las ciencias, si bien puede metodológicamente conceptualizarse, en la prácticapuede definirse de modo cognoscitivo y suele ser cada vez más difusa. Los métodos de exploración de petróleo mediante técnicas microbiológicas son parte de los métodos de prospección de geoquímica de superficie.

Los métodos de prospección microbiológica en la exploración de yacimientos de petróleo se utilizan desde hace cinco decenios aproximadamente; pese a eso, su extensión aún resulta limitada por los costos. La base científica de estos métodos de exploración y prospección de petróleo consiste en el movimiento de hidrocarburos ligeros gaseosos como metano, etano, propano y butano, desde el reservorio hasta la superficie del yacimiento y en la asimilación de esos compuestos hidrocarbonados por grupos específicos de microorganismos (sobre todo bacterias) que habitan el subsuelo de tales ecosistemas. Existen bacterias que degradan (oxidan) metano, etano, propano y butano, y que además, usan en forma exclusiva dichos gases como única fuente de nutrientes y energía para su crecimiento. La cantidad de esas bacterias varía de áreas con presencia de hidrocarburos respecto de otras donde no se localizan reservorios de petróleo. El aislamiento y enumeración en el laboratorio de estas bacterias que oxidan hidrocarburos se emplean como método indirecto en la prospección de petróleo. Algunos estudios informan una relación directa y positiva entre la densidad de estos grupos microbianos y la concentración de hidrocarburos en el suelo. La aplicación de los métodos en la exploración de petróleo se discute fuertemente en la actualidad.

El método se integra con los datos experimentales que aportan estudios geológicos, geofísicos y geoquímicos que

evalúan la presencia de hidrocarburos en un área específica, y contribuye a disminuir el riesgo exploratorio y a potenciar el éxito de la actividad de exploración de petróleo.

Las aplicaciones de la geoquímica y de las geociencias no sólo se reducen a la industria del petróleo: las ciencias ambientales se auxilian de muchos de estos análisis. Actualmente, se aplican métodos estandarizados que permiten definir con exactitud la presencia de contaminantes inorgánicos en el suelo, el agua, e incluso, el aire. Con ayuda de herramientas geoquímicas, se recaba información sobre el tipo, cantidad, especiación y dinámica en función de su movilidad y cambios de especies menos tóxicas a otras de mayor toxicidad de los elementos minerales contaminantes en un ecosistema. Los resultados permiten predecir el flujo migratorio de la contaminación, así como explicar la variación en el ecosistema de componentes vivos y abióticos.

La relevancia de estas aplicaciones geoquímicas se realza para la industria, las agencias ambientales y la sociedad. Por ejemplo, para contaminación de cuerpos de aguas subterráneos con metales pesados, dichas técnicas resultan muy convenientes. Así se predicen los niveles de contaminación del agua y, por ende, la potabilidad de ésta. También, estos enfoques se emplean mucho en la caracterización de cuerpos de aguas subterráneos muy cercanos a la superficie del suelo; los procesos de escurrimiento pudieran llevar metales pesados desde el suelo hasta el interior de la reserva de agua, máxime si es un suelo de uso agrícola donde se aplican fertilizantes de varios tipos.

Asimismo, los estudios de este tipo, aunque aplicados a la explotación de minerales en suelo, resultan esenciales. De esta manera, se demuestra la ley (concentración) de los minerales en el sitio en cuestión y la explotación mineral resulta más viable.

Si se narra la historia del desarrollo de la geoquímica, sería injusto sólo resaltar como elementos principales los avances en el campo de la química estructural y la geología. Sin el desarrollo de la química analítica, no sería posible que la geoquímica se haya consolidado tanto en los últimos años. Las técnicas instrumentales de análisis como la cromatografía, espectrometría, y otras más, han impulsado en gran extensión los trabajos geoquímicos de campo, y consolidado, a la vez, las perspectivas futuristas de esta disciplina. Los niveles de detección e interpretación de los estudios en esa área dependen de los resultados que arrojen los análisis químicos de las muestras objetos. Por tanto, el desarrollo de la química en esta área también contribuye a fortalecer los principios de la geoquímica en todas sus aplicaciones y a que sus resultados sean cada día más robustos y gocen de credibilidad.

Hemos descrito cómo las geociencias y la geoquímica en particular presentan un impacto notorio para las industrias petrolera y mineral actual, así como para estudios medioambientales. Nunca se habría sospechado en el enciclopedismo que la transdisciplinariedad y las áreas de contacto entre las ciencias pudieran generar otras ciencias y subdisciplinas que influyeran en el desarrollo de la industria y la sociedad. Sin duda, a la geoquímica le aguarda un camino lleno de adiciones cognoscitivas que permitirán continuar consolidando esta ciencia a medida que se profundicen fundamentos y técnicas analíticas.

Seguramente en pocos años podremos describir mucho más del avance de la geoquímica y de su relación con otras ciencias y procesos industriales. La ciencia reivindica hoy el carácter del análisis integral para ofrecer explicaciones de los procesos naturales. Su entendimiento lleva a la humanidad cada día a un escalón cualitativamente superior de la espiral dialéctica del desarrollo científico.

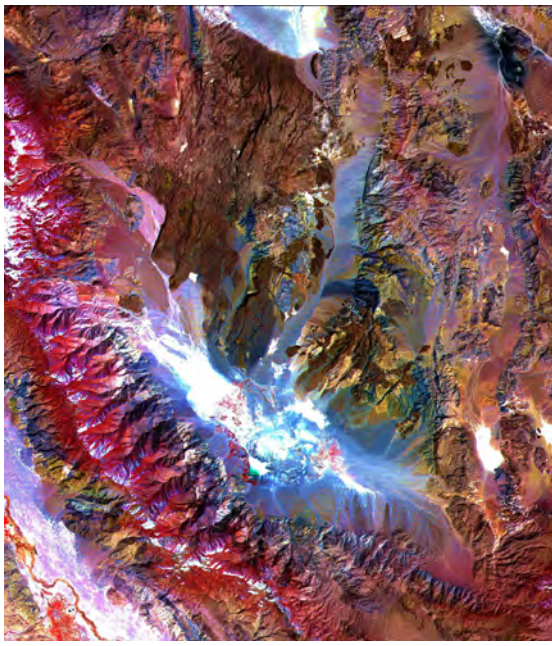


Foto: NASA

Ramón Alberto Batista García. Centro de Investigaciones en Biotecnología y Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
Jairo Vázquez Santiago. Facultad de Química, Universidad Autónoma de México.

Las tecnologías de frontera en México a través del IPN

Sandra Martínez Solís
Yelenia Cuervo Moreno



Foto cortesía de Adept

La historia de un país se liga estrechamente a la de sus instituciones educativas. El cambio en sus tendencias refleja los esfuerzos de una nación por insertarse en los desarrollos mundiales; en este sentido, podría afirmarse que sus destinos se encuentran intrínsecamente unidos. El Instituto Politécnico Nacional constituye un ejemplo de lo anterior; por medio de sus transformaciones, podemos vislumbrar una parte del México actual.

La característica de las instituciones de educación superior como generadoras de conocimientos vinculados con la industria y el desarrollo, ha dado pie a que en los últimos decenios se haya explicitado el reconocimiento de su carácter económico, en especial, a partir de la llamada revolución técnico-científica, o tercera revolución industrial, durante la cual el nuevo conocimiento y el nuevo aprender a hacer se transformaron en un factor fundamental del desarrollo económico. Aunque las bases de este proceso se sentaron durante el siglo XIX, no es sino hasta la segunda mitad del XX cuando el fenómeno de la rápida incorporación del nuevo conocimiento a la producción adquiere el acelerado ritmo y profundidad que caracteriza en la actualidad al grupo de países industrializados, y se convierte en un ejemplo a seguir por quienes vienen detrás.

El aspecto anterior ha provocado el nacimiento de las nuevas tecnologías como la expresión aplicada del conocimiento de frontera de la revolución científico-técnica, las cuales surgen de la interacción sistemática con las ciencias y tienen un impacto social y productivo amplio. La diferencia central entre ellas y las convencionales es que las primeras se relacionan estrechamente con la investigación científica, que dinamiza los procesos generadores de conocimiento, los cuales alimentan las innovaciones y difusión de tecnologías.

Dicha base científica genera un conjunto de consecuencias en la reproducción de la experimentación sobre los fenómenos naturales abordados tecnológicamente, haciendo imprescindibles los conocimientos científicos en determinadas disciplinas, pues permiten la comprensión física dentro de la cual la tecnología puede ser generalizable e incrementar el rango de su aplicabilidad y adaptabilidad.

La revolución científico-tecnológica se entiende, entonces, como un modelo de producción dentro del cual la ciencia y la ingeniería han sido integradas como parte de su funcionamiento normal. Como señala Stork, la tradicional distinción entre ciencia y técnica ha sido puesta en tela de juicio, pues el creciente entrelazamiento de las ciencias naturales y de la técnica, hoy día se manifiesta tanto en una tecnificación de la ciencia como en lo que llama "cientifización" de la técnica; en este sentido, puede decirse que la nueva ciencia es tecnológica en su esencia.[1]

La estrecha relación generada entre ambas ha dado pie a la afirmación de que las conquistas de la ciencia pasan también por las de la tecnología, lo que genera una dependencia del desarrollo técnico hacia la ciencia y viceversa. El empleo masivo de instrumentos se ha convertido en una norma para los científicos, al igual que los conceptos y las teorías para los ingenieros, circunstancia que ha diluido la frontera entre ambas disciplinas, pues de igual modo que la ciencia crea nuevos seres técnicos, la técnica crea nuevas líneas de objetos científicos.

[1] H. Stork, *Einfuhrung in die Philosophie der Technik*, p. 41, *apud* Gilbert Hottois, *El paradigma bioético. Una ética para la tecnociencia* [trad. del francés por Carmen Monge]. Barcelona, Anthropos, 1991, pp. 20-21.

Las nuevas tecnologías se presentan entonces, como una estructura de conjuntos y no como eventos aislados, de lo cual existen amplias referencias cuando se habla de los nuevos avances que se presentan en la más moderna expresión de esta dinámica: la fusión tecnológica. Dado el carácter integrado de las nuevas tecnologías, la tendencia actual de los sistemas de frontera es trabajar con dicha fusión tecnológica, combinando avances técnicos de campos antes separados, con el fin de desarrollar productos que revolucionen los mercados.

Las nuevas tecnologías en el IPN

El Instituto Politécnico se fundó con la clara idea de coadyuvar al desarrollo industrial del país; uno de sus gestores, Luis Enrique Erro, aseguraba que la educación debía corresponder a las formas económicas de la vida industrial, cuya constante era un continuo proceso de cambio, características que debían constituir su directriz con el fin de ajustarse previsoramente a las necesidades contemporáneas y futuras de la nación. El Instituto, creado en 1936, funcionaría como un organismo docente cuya tarea sería establecer las carreras técnicas que el país necesitara en su marcha hacia el progreso.

Con este ideario, hacia 1996 se pensó en la fundación de centros de investigación y escuelas que consideraran el paradigma tecnocientífico imperante en los últimos decenios. Una de estas escuelas es la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas, en la cual se impartirían tres carreras, producto de la fusión tecnológica ya mencionada.

La ingeniería Mecatrónica surge de la unión de las tecnologías mecánica y electrónica, como una rama que emplea de forma sinérgica los elementos y dispositivos mecánicos, electrónicos y de programación para la realización de sistemas electromecánicos inteligentes y ha transformado la industria de la máquina-herramienta.

La Ingeniería Telemática podría definirse como un campo que en esencia maneja información a distancia mediante el uso de sistemas de telecomunicaciones y de información (informática), pues el desvanecimiento de las fronteras entre estas disciplinas dio origen a nuevos esquemas de verdaderos sistemas integrados de tecnología de la información, conocidos como sistemas telemáticos.

La Ingeniería Biónica ha sido el resultado de conocimientos interdisciplinarios entre la electrónica y la biología; su propósito es crear sistemas artificiales para reproducir las características y estructuras de los organismos vivos. El término Biónica fue acuñado por el Dr. Jack E. Steele de la USAF, hacia 1960, quien la definió como el estudio de los sistemas y estructuras de animales vivos y plantas; así como la aplicación de dichos principios a dispositivos, máquinas y sistemas artificiales para beneficio de los humanos, rama conocida actualmente como Biomimética.[2]

Las carreras fueron establecidas con el propósito de lograr un desarrollo tecnológico endógeno, adaptado a las necesidades específicas del país, por lo cual se instituyó el Trabajo Terminal como la modalidad de titulación por excelencia de la institución con el que los estudiantes desarrollarán prototipos, tomando en cuenta las propuestas no sólo de la propia comunidad, de los egresados, las industrias, las dependencias gubernamentales, sino también de las cámaras y colegios de profesionales, entre otros organismos.

En estos trabajos encontramos algunos de los ejemplos más interesantes de-

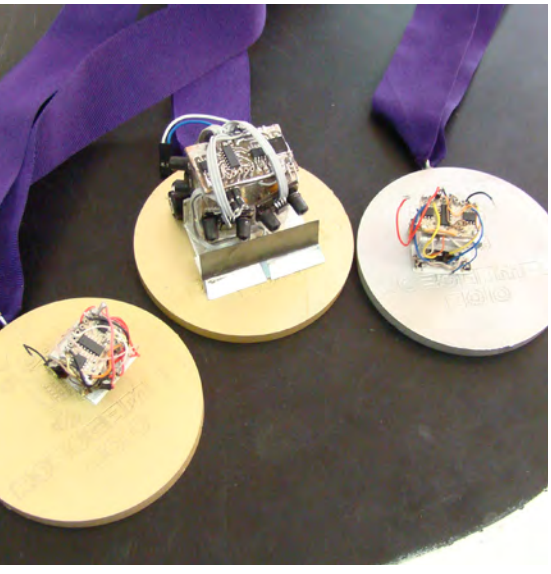


Foto: IPN

[2] *Vid*. Alejandro Valentino *et al*. "La Biónica", *El cronista politécnico*, Nueva época, año 6, núm. 24, enero-marzo de 2005.

sarrollados por los futuros ingenieros, en esta línea de fusionar diversas disciplinas y realizando proyectos que impacten de alguna forma en el desarrollo del país. Entre ellos, podemos mencionar el clavo tibial con mecanismo de anclaje interno, elaborado por Óscar Ávalos Fernández, para optar por el título de ingeniero en Biónica (2002). El clavo contaba con un mecanismo de autoanclaje que desplazaba el empleo de dispositivos externos de perforación para fijarlo, pues penetraba la tibia desde el interior, liberando unos pernos que se insertaban al hueso. Entre los beneficios que aportaba este prototipo destacaban la reducción del tiempo para su colocación —regularmente tenía una duración de 2 horas— a 10 minutos, así como la notable mejoría en lo referente a la eficiencia de su inserción en la tibia. Estos aspectos llevaron a la búsqueda de financiamiento de empresas mexicanas y trasnacionales, con el fin de convertir este prototipo en un instrumento empleado frecuentemente por los ortopedistas.

Otro ejemplo interesante es el trabajo desarrollado por Álvaro Altamirano Altamirano, denominado *Biomimético de sostén mecánico basado en la estructura celular de la especie* Taxodium mucronatum, realizado con el objetivo de copiar la estructura celular del ahuehuete y tomar a la madera como fuente de diseño para nuevas estructuras de sostén mecánico en la industria de la construcción, dado que los nuevos avances en ella se habían centrado en el diseño de estructuras sofisticadas basadas en las formas de la naturaleza que mostraran mayor efectividad en campos como el económico, el ecológico, el estético y sobre todo en la funcionalidad y resistencia de los diseños propuestos.[3]



Foto: ND

Comentario final

Como puede observarse, el Instituto Politécnico se ha interesado por la fundación de carreras que cumplan con las nuevas orientaciones mundiales en el ámbito científico-tecnológico. En la profundidad subyace un motivo tan antiguo como nuestra nación: la preocupación por insertar a México en el "concierto de las naciones" y terminar con la dependencia tecnológica; y aunque las llamadas tecnologías de frontera aún son relativamente jóvenes en el país, resultan interesantes en cuanto a su aplicación y las posibilidades que pueden generar en un futuro, esperemos no tan lejano.

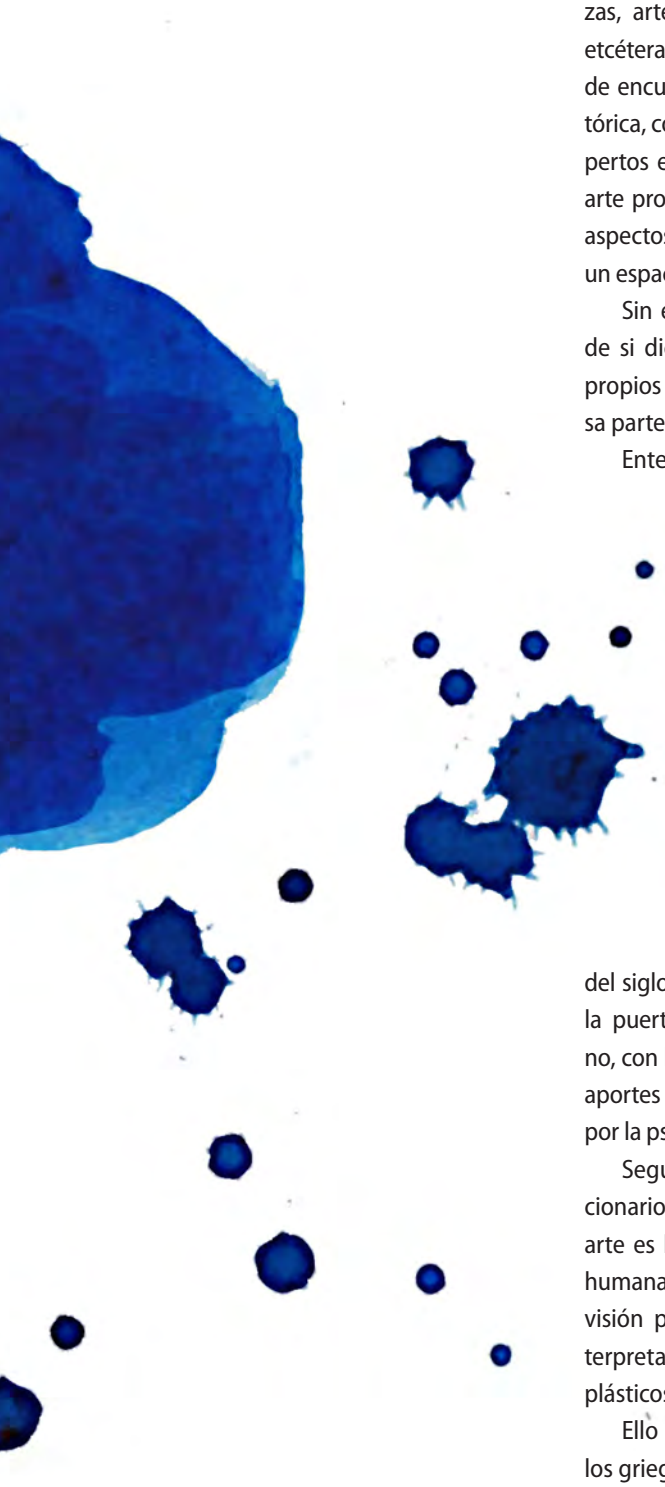
Sandra Martínez Solís. Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas (UPIITA), Instituto Politécnico Nacional; Facultad de Medicina, UNAM.
Yelenia Cuervo Moreno. UPIITA, Instituto Politécnico Nacional.

[3] Álvaro Altamirano Altamirano, *Biomimético de sostén mecánico basado en la estructura celular de la especie Taxodium mucronatum*. Trabajo terminal para obtener el título de ingeniero en Biónica en la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas, México, 2009.

La creación en las artes

como producto de un sueño sensible del artista

Gilda Plazas



La humanidad ha venido desarrollando el arte desde la prehistoria, con lo cual expresa mucho más de lo que el común del ser humano piensa. Sus danzas, artesanías, pinturas, poesía, cantos, etcétera, no son sólo meras costumbres de encuentro social o rememoración histórica, como lo pudieran ver algunos inexpertos en la materia: son expresiones de arte propias de cada cultura y, por tanto, aspectos del grupo que está inmerso en un espacio y un tiempo específicos.

Sin embargo, también surge la duda de si dichas obras manifiestan aspectos propios del autor. ¿La obra de arte expresa parte de la psique del artista?

Entenderemos al arte como aquel que se emite en distintos lenguajes: visual, escrito, sonoro, tangible o mixto. El lenguaje percibido por otros mediante los sentidos y que es sensible. El lenguaje, como lo define Cassirer, es una condición de la existencia del sujeto, pero, más cercano a la visión del psicoanálisis, es el lenguaje utilizado como medio de expresión del inconsciente.

Con sus aportaciones a finales del siglo XIX y principio del XX, Freud abrió la puerta al inconsciente del ser humano, con lo cual comenzaron muchos otros aportes que muestran los actos influidos por la psique.

Según una de las acepciones del diccionario de la Real Academia Española, el arte es la "manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros".

Ello lo observamos desde la época de los griegos, donde "Dios y lo divino se revelaban expresa y propiamente en la forma de su misma expresión artística, y que con el cristianismo y su nueva y más profunda intelección de la trascendencia de Dios",[1] ya aquí el arte era amarrado al hecho de ser justificado para poder realizarse. En cambio, de acuerdo con Gadamer, el artista del siglo XIX, en su justificación del arte, se siente como "nuevo redentor" por cuanto "trae un nuevo mensaje de reconciliación y paga con su marginación social el precio de esta proclama, siendo un artista sólo para el arte". En la actualidad, el arte busca un placer de modo desinteresado.

Fue con la aparición del psicoanálisis que se abrió la puerta a la posibilidad de apreciar las obras de arte como un reflejo de los deseos del autor: "Alguien con impulsos sexuales poderosos puede llegar a ser fotógrafo, artista, un novelista y demás. Para Freud […] toda actividad creativa positiva era una sublimación, sobre todo de la pulsión sexual".[2]

Asimismo, Octave Mannoni, en su libro *Un intenso y permanente asombro,*[3] dice en cuanto al teatro: "no hay conjunto de ritos o recetas que, de alguna manera, no despierte el imaginario y no remita al síntoma".

En particular, el mismo Freud, desde finales del siglo XIX, afirma del poeta: "hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo de fantasía al que toma muy en serio, vale decir, lo dota de grandes montos de afecto, al tiempo que lo separa tajantemente de la realidad afectiva".[4] Además, el psicoanalista refe-

---

[1] Hans Georg Gadamer, *La actualidad de lo bello*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 35.

[2] http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm

[3] Octave Mannoni, *Un intenso y permanente asombro*, Barcelona, Gedisa, 1989, p. 20.

[4] Sigmund Freud, *El creador literario y el fantasco*, *Obras*



Remedios Varo. *Saliendo del psicoanalista.*

Frida Kalho. *Lo que vi en el agua.*



ría que son los sueños diurnos del poeta los que se manifiestan en sus escritos, como una forma de drenar su inconsciente. En otras palabras, las obras de arte poseen una equivalencia con el sueño.

De hecho, el poeta presenta su "sueño diurno egoísta" de una manera disimulada con variaciones, imprimiéndole el aspecto estético que considere para hacer accesible a otros "la figuración de sus fantasías".[5]

En cuanto a las artes escénicas, Mannoni señala que, "muy a menudo, la vida psíquica en su totalidad se compara a un teatro, con su escenario, sus bastidores o 'entre cajas' y sus personajes", un presentar situaciones penosas o no de modo placentero y por el anhelo de que algún día sean presentadas con una perspectiva distinta.

Incluso son agradables las representaciones en el escenario de personajes psicopáticos, según interpreta Mannoni a Freud: "el espectador se ahorra un esfuerzo al tomar conciencia de pulsiones que ya no tiene que reprimir; y agregaba [Freud] que, por cierto, al dramaturgo no sólo le compete favorecer tal liberación sino que, además, debe reforzar la resistencia al mismo tiempo".

Entonces, el espectador, aquella persona a la que nada sucede, tiende a identificarse con el héroe, por cuanto "todo tiene que suceder en el súper Yo".[6]

La ilusión que da el disfraz "El anhelo por vivir otra vida, deseo esencial, sin el cual no habría teatro, tal vez no sea un deseo tan sencillo como parece", pues es necesario evitar la confusión (cosa poco común en personas no histéricas) entre la realidad y la parte imaginaria del yo en que se verifica la vida del héroe de la obra.

Tanto el representar como el observar la obra se conecta con nuestra psique, se identifica y se des-identifica con uno o más de los personajes, se acusa y se cuestiona la propia actitud. Es aquí donde el teatro resulta con efectos de liberación psíquica y de consolidación de nuestras defensas.

En el mimo la ilusión es ambigua, pues nos lleva a leer lo que hace, diciéndonos palabras que no expresa verbalmente, pero que muestra con gestos que se espera sean universales.

Por otro lado, las marionetas son vistas por Mannoni como "espectáculos destinados a una edad, o a un nivel de la personalidad, donde el superrollo no es instancia separada".[7]

Así, el teatro se nos muestra de un modo en el que se percibe de manera disimulada la presión del inconsciente bajo "la forma de cierta peculiar inquietud, en la fuente de nuestro interés, y también ese sentimiento de extraña novedad, que forman parte del *efecto teatral* que, como se sabe, acompañan el retorno (no reconocido como tal) de lo reprimido".[8] Liberándose y aclarándose todo poco a poco, e incluso, como dice Mannoni, "los comediantes no pueden guardar un secreto: lo confesarán todo".

Por otro lado, la literatura se maneja dentro del psicoanálisis como acompañamiento de las aplicaciones terapéuticas. Freud explicaba la posibilidad de tratar a los personajes de las novelas o de las obras teatrales como si fueran un caso clínico real o también tratar tal obra como un documento capaz de darnos información referente a los aspectos inconscientes que motivaron al autor a escribirla.

En cuanto a la poética, es interesante como Mannoni advierte que "el secreto del autor consiste, precisamente, en esa *ars poetica*, pues, al usar de disfraces o al atenuar el carácter yoico de sus

Completas, tomo IX, Amorrortu, Buenos Aires, 1976.

[5] H-G Gadamer, *op. cit., idem*.

[6] O. Mannoni, *op. cit.*, p. 28.

[7] *Ibidem*, p. 33.

[8] *Ibidem*, p. 36.

ensoñaciones, derrumba, por así decirlo, las 'barreras' que aíslan a las personas",[9] entendiendo por *ars poetica* la impresionante satisfacción y poco accesible "principio de la realidad".

En algunas obras literarias, el autor manifiesta sincera y abiertamente sus realidades íntimas; se preocupa más por ocultar su nombre que por disfrazar los resultados de su imaginación. Aquí, las barreras son la vergüenza y la repulsión que pudieran ocasionar; en especial, en la literatura erótica.

Por otro lado, el lector o el espectador de la obra re-significa, de una forma que puede ser dolorosa o no, la creación artística.

En particular, Gadamer presenta ejes centrales en los que se enfatiza la subjetividad de lo bello de la obra de arte: el juego, el símbolo y la fiesta.

El autor exhibe el juego como una posibilidad de automovimiento que está cruzado por el tiempo, por el encuentro de lo divino y por la subjetividad; posee la tentativa de ser Dios al estar creando, al pretender congelar el tiempo en cada obra. Es un automovimiento que se vincula con la fantasía que aparece para transformarse luego en el símbolo que después se hace tangible en la obra de arte. Es la fiesta la que se encarga de marcar la ruptura necesaria en el tiempo y rechazando "todo aislamiento de uno hacia otros".

Acerca de las artes transitorias como la música, la danza o el lenguaje, Gadamer indica: "hay investigaciones psicológicas que muestran que marcar el ritmo mismo es una forma nuestra de oír y entender [...] Se escucha el ritmo de fuera y se lo proyecta hacia dentro".

Ante la necesidad de fantasear, el hombre crea o lee obras literarias o de arte. La inspiración es la musa, la cual tiene que ver con el estado de ensoñación, que a su vez entraña la relación con el consciente e inconsciente. Eso se debe a que, ante la inspiración, es el autor quien elige los detalles o las formas concretas con los que la "musa" adquiere forma tangible. De aquí que 10% de la obra de arte sea la inspiración y, el resto, horas de trabajo, esfuerzo y, en algunos casos, sacrificio. Cuando el autor asume terminada la obra, regresa a la realidad.

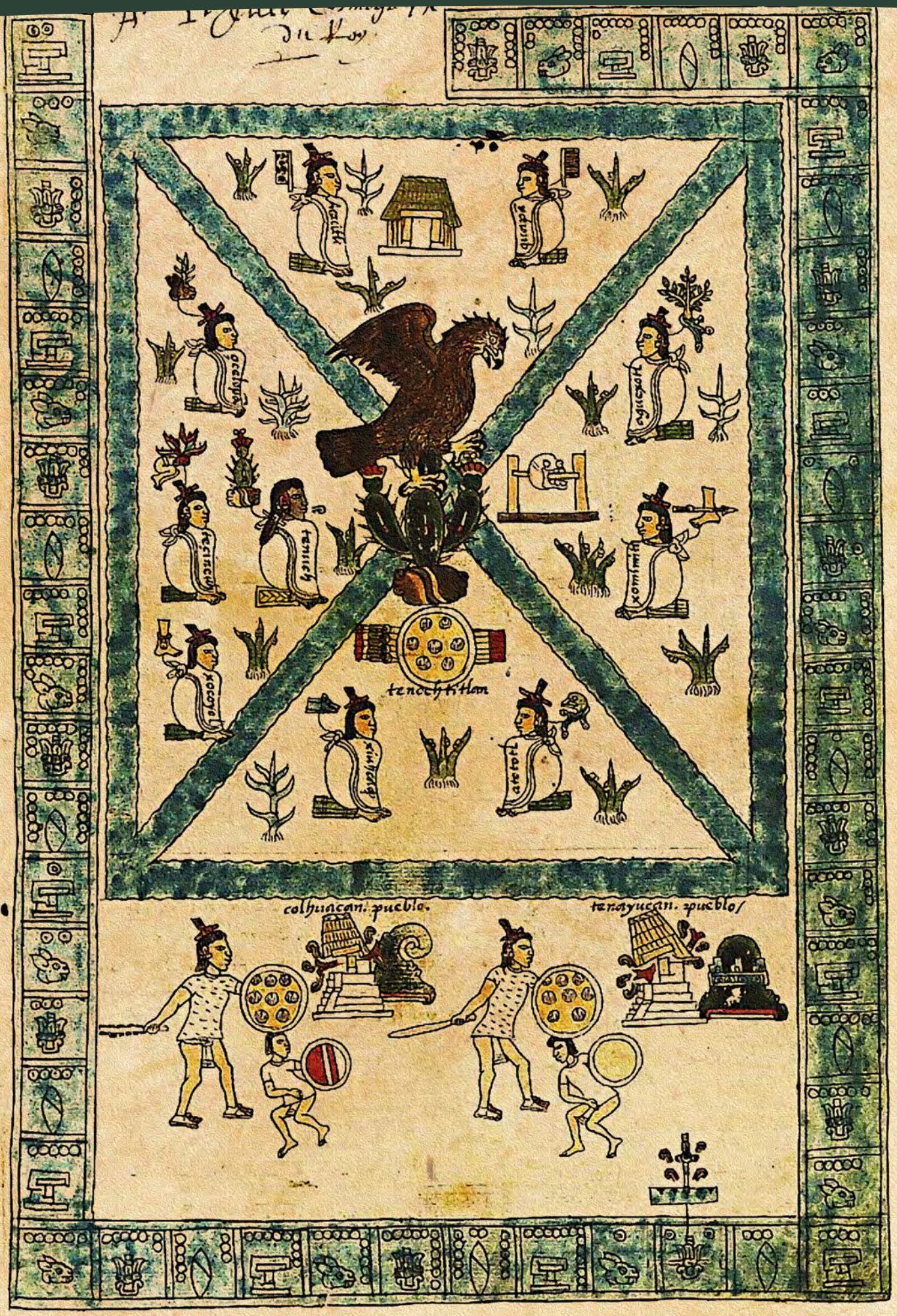
Todo lo anterior demuestra que, en cualquiera de sus formas, el arte refleja muchos aspectos de la psique del individuo. Y, como Gadamer menciona: "la obra de arte no es un mero portador de sentido, como si ese sentido pudiera haberse cargado igualmente sobre otros portadores".[10] Más bien, el sentido de la obra estriba en que está ahí, está conformada y esa conformación es una expresión tangible de lo inconsciente del autor unido a su esfuerzo por socializar su ensoñación.

[9] *Ibidem*, p. 41.

[10] H-G Gadamer, *op. cit.*, pp. 87-88.

Heri Rosseau. *Sueño.*




tenochtitlan
colhuacan. puebla.
tenayucan. puebla

El águila y la serpiente en la iconografía mesoamericana

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

De cara a la reflexión sobre la realidad nacional, recurrir al orden simbólico cobra especial importancia. Por ello, en este artículo pretendo recordar al lector que la escena central en el escudo nacional —el águila devorando a la serpiente— es parte de una tradición indígena prehispánica retomada y reformulada como símbolo de una nación mestiza. Al considerar esto, resulta interesante asomarse a este símbolo en su contexto original prehispánico, por medio de las imágenes de algunos códices que presentan la lucha entre el águila y la serpiente.

Los ejemplos seleccionados corresponden a tres escenas específicas en los códices prehispánicos —Borgia, Vaticano B y Fejérvàry Mayer—, todos pertenecientes al conjunto conocido como grupo Borgia. En las tres imágenes aparecen el águila y la serpiente, disputándose una presa; en los dos primeros ejemplos, se trata de un conejo, mientras que en el tercero, de una lagartija. Resultan sugerentes las escenas con ambos animales en confrontación, en dos de las cuales la serpiente visiblemente pierde, pues se puede observar su cuerpo seccionado y sangrante.

En el caso de las imágenes presentadas provenientes de documentos coloniales, hay dos cuyo origen son las ilustraciones que acompañan la obra de fray Diego Durán, en las cuales puede verse al águila parada sobre un nopal con una serpiente, en uno de los casos, y con un ave, en el otro. Una tercera imagen es una lámina del códice mendocino donde se ve al águila parada sobre el nopal, como centro de una división territorial en cuatro partes.

No pretendo de ninguna manera hacer una presentación "evolutiva" de este símbolo nacional ni nada parecido; sólo se

Imagen 1. Ilustración que acompaña el capítulo V de Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme.*



Fuente: *Historia de las Indias de la Nueva España…*, s/p, señalada como lámina 6, tomo I.

trata de recordar su origen y ver, en ese contexto primario, algunos ejemplos visuales de la lucha entre estos dos animales emblemáticos. Para comenzar, haré referencia obligada al relato que distintos cronistas recopilaron de informantes indígenas en la época colonial temprana; en cada uno de esos extractos resaltaré en cursivas el punto medular que nos ocupa: el águila y la serpiente en el contexto plasmado iconográficamente en nuestro actual escudo nacional. En la transcripción de estos pasajes respetaré la ortografía de las ediciones consultadas.

El relato de la fundación de México-Tenochtitlán, recopilado por Fray Diego Durán en *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme,* refiere lo siguiente mediante un discurso del sacerdote de Huitzilopochtli, llamado Cuauhtloquetzqui:

> Aveis de saber, hijos míos, questa noche me apareció nuestro dios Vitzilopochtli y me dixo que ya os acordaréis cómo llegados que fuimos al cerro de Chapultepec, estando allí su sobrino Copil, avia inventado hacernos guerra y cómo por su mandado y persuación las naciones nos cercaron y mataron á nuestro capitán y caudillo y a nuestro señor y rey Vitziliuitl, echándonos de aquel lugar, al qual mandó le matásemos y le matamos y sacamos el corazón y puestos en el lugar quel nos mandó le arrojé yo entre las espadañas, el qual fue á caer encima de una peña, y según la revelación questa noche me mostró, dice que deste corazón *a nacido un tunal encima desta piedra, tan lindo y coposo que encima del hace su morada una hermosa aguila:* este lugar nos manda que busquemos y que allado nos tengamos por dichosos y bien aventurados, porque este es el lugar de nuestro descanso y de nuestra quietud y grandeza: aquí a de ser ensalzado nuestro nombre y engrandecida la nación mexicana; a de ser conocida la fuerza de nuestro poderoso brazo y el ánimo de nuestro valeroso corazón.[1]

El relato continúa y señala que, habiendo escuchado la revelación de este sacerdote, el pueblo entero se regocijó y se dio a la tarea de acudir a la laguna a buscar entre los tules el lugar señalado, es decir, el tunal con el águila anidando, hasta que lo encontraron:

> Devisaron el tunal, y encima del al aguila con las alas estendidas hacia los rayos del sol, tomando el calor del y el frescor de la mañana, y en las uñas tenía un pájaro muy galano de plumas muy preciadas y resplandecientes. Ellos, como la vieron, humilláronsele casi haciéndole reverencia como á cosa divina. El aguila como los vido, se les humilló bajando la cabeza á todas partes donde ellos estaban. Ellos viendo humillar al aguila y que ya avían visto lo que deseaban, empezaron a llorar y hacer grandes estremos y ceremonias y usajes y meneos en señal de alegría y contento, y en acción de gracias, diciendo: "Dónde merecimos nosotros tanto bien? ¿Quién nos hizo dignos de tanta gracia y grandeza y ecelencia? Ya emos visto lo que deseábamos, ya emos alcanzado lo que buscábamos y emos allado nuestra ciudad y asiento".[2]

Como puede apreciarse en los fragmentos anteriores, se hace referencia a la escena del escudo nacional con el águila sobre el nopal, que a su vez está sobre un montículo en la laguna, pero no aparece en este relato la serpiente, sino que el águila ha apresado un ave (ver imagen 1).

Sin embargo, es interesante señalar que el propio Fray Diego Durán —a pesar

[1] Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, México, Conaculta, 2002, pp. 90-91.
[2] *Ibidem*, pp. 91-92.

de que su relato no menciona a la serpiente, sino al ave— incluye en la presentación del capítulo v —donde se encuentran los fragmentos arriba referidos—[3] una escena donde sí aparece la serpiente en vez del ave (ver imagen 2).

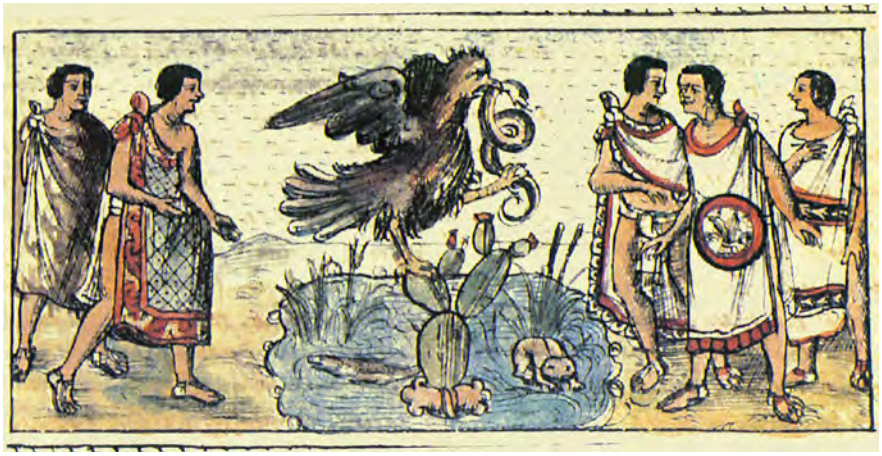
Por su parte, Fernando Alvarado Tezozómoc menciona en sus dos relatos la referida escena e incluye en su narración, al principio de la obra, a la serpiente apresada, aunque la omite en la descripción posterior. En su obra en náhuatl, *Crónica mexicáyotl,* escribe:

> Dícese, nómbrase aquí cómo llegaron y penetraron los ancianos llamados, nombrados teochichimecas, gentes de Aztlán, mexicanos, chicomoztoquenses, cuando vinieron en busca de tierras, cuando vinieron a ganar tierras, aquí a la gran población de la ciudad de México Tenochtitlán, su lugar de fama, su dechado, lugar de asiento del "tenochtli" (tuna dura), que está en el interior del agua; *lugar en donde se yergue, grita y despliégase el águila, donde come el águila y es desgarrada la serpiente,* donde nada el pez; en el agua azul, en el agua amarilla; lugar de entronque de las aguas abrasadas.[4]

Más adelante, en esta misma obra, describe casi los mismos acontecimientos referidos por Fray Diego Durán, primero un oráculo del sacerdote, seguido de la constatación del mismo, si bien aquí la serpiente ya no es incluida en la narración:

> Oíd empero, que hay algo más que no habéis visto todavía; idos incontinenti a ver el "tenochtli" en el que veréis que se posa alegremente el águila, la cual come y se asolea allí; por lo cual os satisfaréis, ya que es el corazón de Copil que arrojaras cuando te pusiste en pie en Tlalcocomocco, y que luego fue a caer a donde vísteis, al borde del escondrijo de la cueva [. . .] Volvieron inmediatamente a Toltzallan, a Acatzallan, a Oztotempan y llegaron a Acatitlan, donde se levanta el "tenochtli" (al borde de la cueva vieron cuando, erguida el águila sobre el nopal, come alegremente, desgarrando las cosas al comer, y así que el águila les vió agachó muy mucho la cabeza, aunque tan sólo de lejos la vieron ellos), y su nido o lecho, todo él de muy variadas plumas preciosas, de pluma de cotinga azul, de flamenco rojo, de quetzal, y vieron asimismo esparcidas ahí las cabezas de muy variados pájaros, de las aves precio-

Imagen 2. Ilustración que acompaña el índice de capítulos de Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme.*



Fuente: *Historia de las Indias de la Nueva España…*, s/p, señalada como lámina 6, tomo II.

[3] Las imágenes presentadas en este artículo corresponden a la versión del Conaculta del año 2002 en su colección "Cien de México". No obstante, como incluyen al final las ilustraciones, se pierde la posición original en el manuscrito, lo cual pudo ser subsanado confrontando dichas imágenes con la siguiente obra: *Códice Durán*, México, Arrendadora Internacional, 1990. De acuerdo con esta última edición facsimilar, la imagen del águila con la serpiente aparece en el índice donde se ennumeran los capítulos acompañados de una ilustración, correspondiendo al quinto capítulo. Al acudir al texto del capítulo v, se narra la versión del águila con el ave y se acompaña de la ilustración correspondiente. Es de resaltarse que, aunque el texto aluda al ave como presa del ave rapaz, la ilustración correspondiente en el índice presenta a la serpiente como captura del águila, lo cual sugiere que ambas variantes en el relato se encontraban presentes en la tradición oral indígena, fuente de estos textos recopilados en caracteres latinos (algunos en español, otros en náhuatl).

[4] Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl* [trad. de Adrián León], unam, iih, México, 1998, p. 3.



Imagen 3. Códice Borgia, p. 52. Extremo superior derecho de la escena contenida en la franja baja.

> sas, que estaban ensartadas, así como algunas garras y huesos de pájaro.[5]

Tezozómoc refiere nuevamente esta escena en su otra obra *Crónica mexicana* —escrita en español—, pero esta vez sí menciona tanto al águila como a la serpiente:

> Persuadidos del demonio Huizilopochtli, llegaron a la dicha ciudad que es agora Mexico Tenuchtitlan, porque el día en que llegaron a esta laguna mexicana en medio Della estava y tenía un sitio de tierra y en él una peña y encima de ella un gran tunal; y en la ora que llegaron con sus balsas de caño y carrizo hallaron en el sitio la dicha piedra y tunal y al pie dél un hormiguero, y estima encima del tunal una águila comiendo y despedasando una culebra; y así tomaron el apellido y armas y divisa, el tunal y el águila, que es tenuchca o Tenuchtitlan, que oy se nombra ansí.[6]

Tanto Fray Gerónimo de Mendieta como Fray Juan de Torquemada aluden también a la referida escena, pero sin mencionar la serpiente; el primero asienta lo siguiente: "Y casi al medio de la encrucijada hallaron un peñasco, y encima de él un tunal grande florido, donde un águila caudal tenía su manida y pasto, porque aquel lugar estaba poblado de huesos y de muchas plumas de aves".[7] Torquemada apunta "el origen y principio que tuvo esta ciudad de México, apareciendo en él una peña y un tunal nacido en ella y un águila caudal encima; todo lo cual pareció junto a unas aguas blancas, otras azules o verdes y muy profundas".[8]

Ahora bien, resulta interesante señalar que la lucha entre el águila y la serpiente es una escena que aparece ya en algunos códices prehispánicos; como mencioné al inicio de este artículo, se presentan aquí tres imágenes provenientes de estos códices, en las que ambos animales se encuentran en claro conflicto, disputándose ya sea un conejo (imágenes 3 y 4) o bien una lagartija (imagen 5).

Aunque en las imágenes referidas el águila no está devorando a la serpiente, ambos animales sí se encuentran en una disputa por la pieza de caza; en la escena

[5] *Ibidem*, pp. 65-66.



Imagen 4. Códice Vaticano "B" o Vaticano 3773, p. 27.

[6] Hernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, Madrid, Dastin, 2001, p. 54.

[7] Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, México, Conaculta, México, 2002, p. 273.

[8] Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, México, UNAM, IIH, vol. 1, 1975, p. 132.

de la imagen 3, el águila ha seccionado a la serpiente.

Águila y serpiente son dos animales que, desde las culturas prehispánicas, están cargados de un fuerte simbolismo. El águila se relaciona intrínsecamente con el sol; es un animal celeste que encarna la fuerza diurna —de hecho—, nahual del Sol, no en vano una de las élites de la clase militar mexica era llamada guerreros águila, junto con la otra élite, los guerreros jaguar, animal que, por su parte, encarnaba las fuerzas nocturnas, obscuras y sigilosas. La serpiente de cascabel, como animal terrestre, era considerada sagrada; en su representación como serpiente emplumada personificaba al mismo Quetzalcóatl.

Los relatos aquí presentados, que narran la escena fundacional de México Tenochtitlán, refieren una tradición indígena muy importante para el pueblo mexica, perteneciente a la cultura náhuatl. Dan cuenta de la interpretación que este pueblo dio a su historia, no tanto como secuencia cronológica de acontecimientos fundantes meramente humanos, sino como incorporación del ámbito divino en su propia historia, al considerarse elegidos por su dios tutelar Huitzilopóchtli, quien les entrega ese territorio mediante la referida hierofanía. Los ámbitos humano, divino y cósmico interaccionan para legitimar su origen como pueblo. Tanto es así, que en el Códice Mendocino se presenta la escena como *axis mundi*, en la encrucijada de las líneas divisorias que marcaban los cuatro *calpulli* de México Tenochtitlán. Aunque este documento fue solicitado por las autoridades españolas, el tlacuilo que lo pintó era indígena, depositario de esta tradición, en un momento inmediato posterior a la conquista de la capital azteca.

Como símbolo nacional, nuestro escudo ha pasado por varias transformaciones, añadiéndosele o quitándosele elementos



Imagen 5. Códice Féjervary-Mayer, p. 42. Escena superior izquierda.

de acuerdo con la perspectiva de quienes han tenido al mando el destino del país. Sin embargo, la escena central del escudo nacional ha permanecido con sus elementos esenciales, en una clara fidelidad a la referencia narrada por la tradición oral indígena mexica y plasmada en los relatos coloniales tempranos. Evocar esta proveniencia nos recuerda también el origen pluricultural de nuestra nación, y más allá de ese origen, su característica actual de pluriculturalidad. México es un mosaico de culturas en interacción, por lo cual reconocer que el otro existe es un punto crucial en la forma de entender la relación interna entre culturas que, por su configuración histórica, se desarrollan en contextos pluriculturales negados y reinterpretados desde la hegemonía detentora del poder, un proceso cultural, cuya conformación apunta y sugiere, una y otra vez, a considerar que la comprensión unilateral de la historia no es posible.

Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes. Licenciado en Filosofía por la UIC y en Ciencias Religiosas por la Universidad La Salle. Maestro y doctor en Historia y Etnohistoria por la ENHA. Profesor-investigador de los programas de licenciatura de filosofía y teología: coordinador de la Maestría en Filosofía y Crítica de la Cultura en la UIC.



Imagen 6. Códice Mendocino. Lámina 1

Alas a la victoria

Gansos Salvajes en el baloncesto profesional





En su afán por continuar apoyando la formación integral de su comunidad universitaria, la Universidad Intercontinental, decidió formar parte de la Liga Nacional de Baloncesto Profesional (LNBP), la segunda mejor en el Continente Americano, con su equipo de basquetbol estudiantil, Gansos Salvajes.

Nuestro equipo tiene un largo y fructífero historial de resultados, entre los que se cuentan los siguientes:

- Campeón nacional de basquetbol, Primera Fuerza, de la Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas, en 2009.
- Campeón nacional en la Universiada de 2009.
- Campeón estatal de básquetbol varonil, primera fuerza del Consejo Nacional del Deporte de la Educación, en 2011 y 2012.

El equipo jugará bajo el mando de los entrenadores Luis Andrés García Sevilla y su asistente, Eugenio Ugalde Nozaki. Luis García cuenta con más de 20 años de experiencia y ha dirigido a las selecciones nacionales varoniles y femenil. Asimismo, ha estado a cargo de equipos profesionales como *Estrellas*, *Pilares*, *Titanes* y *Volcanes*, durante los últimos cuatro años.





Los principales objetivos de *Gansos Salvajes*-LNBP son fomentar la formación integral, la identidad institucional, el sentido de pertenencia y el posicionamiento de la UIC *extra muros*, para propiciar la atracción de matrícula.

La presentación oficial a los medios de comunicación se efectuó el 30 de agosto de 2012, en las instalaciones de la UIC, con la presencia de las autoridades universitarias, así como del presidente de la LNBP, Modesto Robledo Robledo.

Liga Nacional de Baloncesto Profesional

La misión de la liga consiste en apoyar y fomentar el desarrollo del baloncesto entre la juventud en México, por medio de las diferentes sedes de los equipos componentes de nuestra liga, para brindar un espectáculo netamente familiar en un gran nivel profesional. Asimismo, mejorar, mediante los diferentes convenios y estrategias, su posicionamiento y el de cada equipo participante, con el fin de ofrecer un sano entretenimiento familiar en cada ciudad sede.

Con todo ello se pretende inculcar en la sociedad y en las potenciales empresas patrocinadoras lo importante y atractivo de invertir y apoyar un proyecto serio, profesional con futuro, posibilitando una sana alternativa familiar, que tiende a representar de la mejor forma al país en el ámbito deportivo.

Objetivos de la LNBP

Reposicionar a la LNBP como la única y mejor liga, organizadora de un espectáculo deportivo que atrae, entretiene y brinda un importante espacio a los diferentes públicos de la sociedad.

Reunir a los mejores deportistas del baloncesto nacional, quienes en conjunto con jugadores extranjeros de experiencia deportiva, aporten un espectáculo de alto nivel competitivo en cada temporada.

Formar jóvenes que representen a nuestro país en diferentes competencias internacionales pertenecientes a FIBA y al ciclo Olímpico.

Fomentar y contribuir a la profesionalización de todos nuestros equipos por medio de cursos y asesorías en diferentes áreas, tales como desarrollo deportivo, relaciones públicas, prensa, mercadotecnia, gerencia deportiva y administración deportiva.

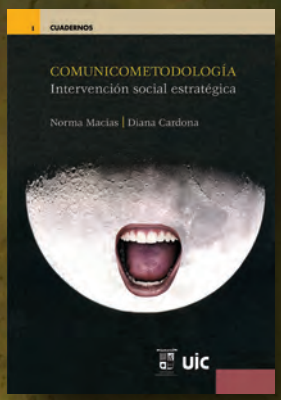
Juegos locales de *Gansos Salvajes*

Fecha	Horario			
11 oct	19:00 hs	Gansos Salvajes	*vs.*	Fuerza Regia
13 oct	18:00 hs		*vs.*	Toros
18 oct	19:00 hs		*vs.*	Soles
20 oct	18:00 hs		*vs.*	Pioneros
23 oct	19:00 hs		*vs.*	Guerrero
8 nov	19:00 hs		*vs.*	Edo. Méx.
10 nov	18:00 hs		*vs.*	Guadalajara
15 nov	19:00 hs		*vs.*	Hal. Rojos
17 nov	18:00 hs		*vs.*	Hal. Xalapa
29 nov	19:00 hs		*vs.*	Correcaminos
1 dic	18:00 hs		*vs.*	Huracanes
13 dic	19:00 hs		*vs.*	Abejas
15 dic	18:00 hs		*vs.*	Lechugueros
27 dic	19:00 hs		*vs.*	Soles
29 dic	18:00 hs		*vs.*	Pioneros
10 ene	19:00 hs		*vs.*	Fuerza Regia

DUCIT ET DOCET

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

PUBLICACIONES







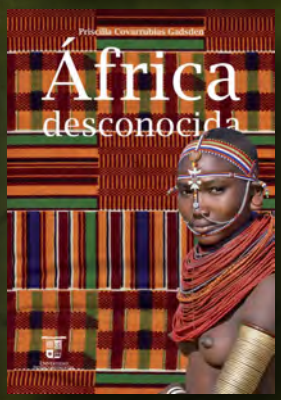


















De venta en Librerías Gandhi, Fondo de Cultura Económica, Educal o directamente en la Universidad Intercontinental.

Para mayor información:
Al tel. 55841400 ext. 4446 con Maricel Flores.
ripsiedu@uic.edu.mx

UIC UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL®



#TRAZA TU CAMINO

JUNTOS HACEMOS EL MUNDO

INSCRIPCIONES ABIERTAS AGOSTO 2012

Bachillerato
Licenciaturas
Licenciaturas Directivas
Posgrados

uic.edu.mx

T. 5487 1300 y 5533 2834

Consulta reconocimientos en la página

Educación Continua

Psicopedagogía

Diplomados

- Terapia de Juegos
- Neurobiología del Comportamiento
- Bullying
- Estimulación Temprana
- Intervención Psicopedagógica en Dificultades de Aprendizaje
- Pruebas Psicológicas Aplicadas a la Empresa
- Pruebas Psicológicas Educativas
- Neuropsicología
- Psicomotricidad
- Psicoterapia Breve
- Fundamentos de la Educación
- Psicoterapia Psicoanalítica

Cursos

- Adicciones y el Adolescente
- Acompañamiento Activo para el que Envejece
- Competencias Educativas
- Estilos de Aprendizaje en el Aula
- Comunicación y Pareja
- Clínica del Vacío
- Nuestros niños y adolescentes: Intervenciones en el Espacio Escolar
- Violencia Intrafamiliar

Humanidades

Diplomados

- Misión Sin Límites
- Una Evangelización para Hoy
- Santa María de Guadalupe en la Historia y la Teología

Odontología

Diplomados

- Endodoncia
- Odontología Cosmética
- Odontología Pediátrica para el Dentista de Práctica General
- Cirugía Bucal para el Dentista de Práctica General
- Oclusión
- Implantología Oral

Dirección y Negocios

Diplomados

- Gestión de Hospitales
- Mercadotecnia Estratégica
- Bienes Raíces
- Finanzas Corporativas y Bursátiles
- Ventas Y Estrategias Comerciales
- Administración y Desarrollo de Capital Humano
- Traducción Inglés-Español
- Comercio Exterior en Línea
- Mercadotecnia Digital

Cursos

- Diseño y desarrollo de Sitios Web
- Comunicación con Calidad
- Comunicación Profesional
- Introducción a Programas Traducción Asistida por Computadora
- Traducción Jurídica
- Selección por Competencias
- Medios Publicitarios
- Detección de Necesidades de Capacitación
- Responsabilidad Social
- Relaciones Públicas y Vocería

Gastronomía y Turismo

Cursos

- Cocina Oriental
- Cocina Mexicana
- Pizzas y Pastas
- Cocina Navideña
- Cocina Tradicional Francesa
- Chocolates y Postres
- Fruit Cake
- Tartas Dulces
- Pan de Muerto
- Protocolo y Cata del Vino

FIMPES
Acreditación
Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior

ANUIES
Acreditación
Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior



Maestría en

Dirección Estratégica y Gestión de la Innovación

Reconocimiento Oficial SEP según no. de acuerdo 20110446-10 de Octubre del 2011

Objetivo

Dirigir la empresa de forma estratégica por medio de modelos estructurados de negocios para potenciar su competitividad, posicionarla y desarrollarla en su sector.

Duración y periodicidad

- Modalidad: mixta.
- La maestría tiene una duración de cuatro semestres y un seminario de investigación aplicada.
- Fecha de inicio de la maestría: 20 enero de 2012.
- Cuatro materias por semestre, en sesiones de modalidad a distancia y 48 h presenciales.
- Horario presencial: sábados de 8:00 a 14:00 h, cada quince días.

Requisitos de ingreso

- Ser titulado o pasante de licenciatura en áreas afines.
- Dominar el idioma inglés en el nivel de comprensión de lectura; presentar constancia.
- Llenar solicitud de ingreso.
- Entrevistarse con el coordinador.
- Presentar carta de exposición de motivos (máximo 3 cuartillas) y *curriculum vitae* actualizado.

Contacto

Área de Promoción, UIC
Lic. Adriana de Antuñano · aantunano@uic.edu.mx
Tel.: (55) 5487·1300 y 1400 ext. 1897

Área Académica, Coordinador de Posgrado
Mtro. Sergio Sánchez Iturbide · ssanchez@uic.edu.mx
Tel.: (55) 5487·1300 y 1400 ext. 4441

UIC UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL